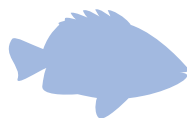




ESTUDIOS



DE DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL



Coordinadores
Judith Juárez Mancilla
Plácido Roberto Cruz Chávez
Alberto Francisco Torres García
Gustavo Rodolfo Cruz Chávez



Estudios de desarrollo económico local

Judith Juárez Mancilla
Plácido Roberto Cruz Chávez
Alberto Francisco Torres García
Gustavo Rodolfo Cruz Chávez
(Coordinadores)



Universidad Autónoma
de Baja California Sur



Corporación Universitaria
Americana



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

DR. DANTE A. SALGADO GONZÁLEZ
Rector

DRA. ALBA E. GÁMEZ VÁZQUEZ
Secretaria General

DR. ALBERTO FCO. TORRES GARCÍA
Secretario de Administración y Finanzas

LIC. JORGE R. FUENTES MALDONADO
Director de Dif. Cultural y Ext. Univ.

LIC. LUIS CHIHUAHUA LUJÁN
Jefe del Departamento Editorial

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA AMERICANA

JAIME ENRIQUE MUÑOZ
Presidente

ALBA LUCÍA CORREDOR GÓMEZ
Rectora Nacional

MARIBEL YOLANDA MOLINA CORREA
Vicerrectora Académica Nacional

RICARDO SIMANCAS TRUJILLO
Vicerrector de Investigación Nacional

Este libro fue evaluado por pares académicos bajo arbitraje “doble ciego” de conformidad con la normatividad de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Los dictámenes son resguardados en los expedientes de la editorial universitaria.

D. R. © Plácido Roberto Cruz Chávez, Judith Juárez Mancilla, Alberto Francisco Torres García, Gustavo Rodolfo Cruz Chávez, Alan Garín Contreras, Luis Vergara Erices, Pablo Martínez Riquelme, Dulce María Lucero López, Yaneth Botello Mercado, Adilene Sarahí Espinoza Castillo, Alan Leónidas Garín Contreras, Ma. Angélica Montaña Armendáriz, Juan Carlos Pérez Concha, Gilberto Martínez Sidón, José Manuel Orozco Plascencia, Víctor Hernández Trejo, Alejandro Rodríguez Valencia, Genoveva Cerdanarez Ladrón de Guevara y Alejandro Flores Márquez.

D. R. © Universidad Autónoma de Baja California Sur, Carretera al sur km. 5.5, La Paz, BCS, México.

D. R. © Corporación Universitaria Americana, Colombia

D. R. © Sello Editorial Coruniamericana.

Primera edición, 2022

ISBN UABCS: 978-607-8654-89-5

ISBN CORUNIAMERICANA: 978-958-5169-45-6

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducido, archivado o transmitido, en cualquier sistema –electrónico, mecánico, de fotorreproducción, de almacenamiento en memoria o cualquier otro–, sin hacerse acreedor a las sanciones establecidas en las leyes, salvo con el permiso escrito de los titulares del *copyright*. Las características tipográficas, de composición, diseño, formato y corrección son propiedad de las editoriales.

Coordinación editorial: Eva Luna Contreras, Corporación Universitaria Americana, Colombia

Cuidado de la edición: Diana Rosario Beltrán Herrera, UABCS, México

Diseño de portada: Kelly J. Isaacs González, Corporación Universitaria Americana, Colombia

Maquetación: Tania Jaqueline Espinoza Romero, UABCS, México

Hecho en México y Colombia

Contenido

Prólogo	6
Introducción	9
Consideraciones teóricas del turismo tradicional versus turismo alternativo.....	13
<i>Plácido Roberto Cruz Chávez, Judith Juárez Mancilla, Alberto Francisco Torres García y Gustavo Rodolfo Cruz Chávez</i>	
Los efectos del COVID-19 en el turismo en Chile: un análisis exploratorio	35
<i>Alan Garín Contreras, Luis Vergara Erices y Pablo Martínez Riquelme</i>	
Esquemas de participación en la gestión del desarrollo local: propuestas para el Parque Nacional Cabo Pulmo	51
<i>Dulce María Lucero López y Alberto Francisco Torres García</i>	
Capital social y asociatividad: evidencia para la comuna de Carahue, Chile.....	91
<i>Yaneth Botello Mercado, Adilene Sarahí Espinoza Castillo y Alan Leónidas Garín Contreras</i>	

Economía social: estrategia alternativa para propiciar el empoderamiento de la mujer en el ámbito del turismo en la comunidad de La Ribera	117
<i>Ma. Angélica Montaña Armendáriz, Juan Carlos Pérez Concha y Gilberto Martínez Sidón</i>	
Colima: entre la riqueza productiva y el desarrollo económico limitado.....	136
<i>José Manuel Orozco Plascencia</i>	
Rendimientos económicos y capturas en la pesquería ribereña de Palangre en Oaxaca, México. Un análisis histórico y de sección cruzada	162
<i>Víctor Hernández Trejo, Alejandro Rodríguez Valencia y Genoveva Cerdénarez Ladrón de Guevara</i>	
Cambiando la marea.....	187
<i>Alejandro Flores Márquez</i>	
Acerca de los coordinadores de esta obra	200

Prólogo

Latinoamérica ha sido golpeada por un sinnúmero de conflictos de orden social, político y económico, a lo largo de su historia, que han desencadenado problemáticas alrededor de la violencia y desigualdad social, la generación de empleos, y el atractivo a inversionistas. Cuando estos aspectos logran ser regulados y transformados en favor del desarrollo económico y social de un territorio, la sociedad se puede acercar a un Estado que favorece las condiciones de bienestar.

Sin embargo, los altos retos que un gobierno nacional puede encontrar en este camino resultan casi imposibles de superar. Aun así, una forma alternativa que han optado algunas comunidades y ciudades ha sido la de volver la mirada hacia dentro, es decir, sustentados en su territorio, su cultura local y la participación ciudadana eficaz, se pueden identificar rutas que dinamicen la productividad y competitividad de manera sostenible. Cada uno de los actores que intervienen en estas prácticas, deben reconocer los recursos potenciales y reales con que cuenta el territorio y la comunidad a fin de ser utilizadas para el fortalecimiento de la misma.

Los últimos años, más específicamente desde la aparición de la contingencia por la pandemia por Covid-19, trajo altas amenazas al crecimiento, desarrollo y bienestar de los países, que se tradujo en

grandes retos económicos y sociales que cada gobierno aún intenta sortear. Uno de los desafíos obedeció hacia el repensar la estructura económica que soporta la actividad productiva de la nación, más allá de proponer conocidas herramientas fiscales o monetarias; bajo este panorama, muchas economías se dieron cuenta de la necesidad de ser autosostenibles con los recursos propios que tiene la nación.

A manera de ejemplo, una de las actividades productivas y económicas más golpeadas por la pandemia, que genera desarrollo socioeconómico y es intensiva en capital humano, es aquella proveniente del sector turístico. La crisis permitió abrir los ojos a las personas, hacia la reflexión acerca de cómo se puede llevar a cabo esta actividad mientras se aporta a la reconstrucción del planeta, bajo los estandartes de ser un sector productivo, sostenible, resiliente, inclusivo y con relaciones comerciales justas. Así como este caso, los diversos sectores pueden propender a incluir o repensar sus actividades con la participación de la comunidad para que genere beneficios colectivos, mejorando y manteniendo la calidad de vida de la población local. Este estilo de desarrollo local se ha concebido en diversos estados de América Latina como una política pública que coadyuve a mitigar la desigualdad social y favorezca la inclusión de los diversos actores en ese proceso de transformación de la sociedad. Resulta útil la discusión de dichas políticas públicas con los colectivos, como parte de la agenda pública.

Este repaso acerca del desarrollo local mencionado anteriormente, es evidenciado empíricamente a lo largo de los capítulos compilados en este libro, que aborda temas generales del desarrollo desde diferentes ópticas. Por un lado, las actividades económicas como puntos de partida del desarrollo, los efectos que ha tenido la pandemia en dichas actividades, la productividad y rendimientos, entre otros; y, por otro lado, desde la participación de los actores en la gestión del

desarrollo local, capital social y asociatividad, economía social desde la visión de la mujer, y otros relacionados.

Cabe mencionar que, los capítulos ofrecen una relevancia práctica dirigida a los niveles altos de toma de decisión en la gestión, como pauta para la elaboración de políticas sostenibles de desarrollo endógeno. Por último, la lectura de los capítulos que conforman este libro ofrecen una mirada enriquecedora y actual que muestra casos particulares como forma práctica de suplir necesidades de una población sin recurrir a la devastación e ineficiencia de los recursos naturales, así como el patrimonio cultural y social. La invitación final a los lectores está dirigido a la reiniciación del pensamiento asociado al desarrollo y cooperación para el mismo, hacia un desarrollo inclusivo, resiliente, justo y entre otras cosas, endógeno.

Libnazaret Betancourt Rodríguez
Institución Universitaria Americana

Introducción

En este libro se conjunta una selección de trabajos en extenso de profesores investigadores y alumnos de posgrados sobre estudios de desarrollo local presentados en el *VIII Seminario nacional* y el *IV Seminario internacional de investigación competitividad de negocios, desarrollo económico, sustentabilidad y políticas públicas* en el año 2020, específicamente, en los ejes temáticos “Políticas públicas y sustentabilidad” y “Turismo y desarrollo económico”.

El primer capítulo “Consideraciones teóricas del turismo tradicional versus turismo alternativo” aborda los cambios en el sector turístico a lo largo de los años, que ha originado nuevos retos en relación a la satisfacción de las necesidades y expectativas de los turistas; y presenta las diversas magnitudes a las que se puede llegar según el tipo de turismo que se implemente en una región determinada. Para el desarrollo de este estudio, los autores se centraron en mostrar las implicaciones que podría conllevar el aplicar el turismo tradicional o el turismo alternativo en las zonas de destino turístico.

En el segundo capítulo, “Los efectos del COVID-19 en el turismo en Chile: un análisis exploratorio”, se estudia el impacto que ha experimentado el turismo de Chile a partir de la llegada del COVID-19 al territorio chileno. La economía de Chile, al igual que en un gran

número de países, depende en gran medida de los ingresos que proporciona el turismo y con la llegada del COVID-19 se ha tenido una gran pérdida de valor en el crecimiento económico del país sudamericano, lo cual ha dado pie a la implementación de diferentes estrategias con el objetivo de reactivar dicho sector. Por ello, los autores del capítulo plantean un análisis exploratorio que servirá para comprender mejor la situación y las políticas que el gobierno chileno ha implementado con el propósito de solucionar la problemática.

En el capítulo “Esquemas de participación en la gestión del desarrollo local: propuestas para el Parque Nacional Cabo Pulmo” se analiza la necesidad de mejorar la forma de gobernanza que existe actualmente, puesto que las autoridades y actores gubernamentales no proporcionan las condiciones u oportunidades que sirvan de motor al desarrollo económico, y se hace especial hincapié en la forma en que se utilizan los recursos naturales y la conjugación de potencialidades, los roles de actores, así como dimensionar estrategias territoriales, administrativas y sociales para establecer procesos de desarrollo propios y sustentables. Los autores toman como zona de estudio al Parque Nacional Cabo Pulmo, considerando que, a pesar de ser un ejemplo de efectividad de una buena gobernanza, aún hace falta trabajar en la mejora de las prácticas económicas de la zona.

Los autores del capítulo “Capital social y asociatividad: evidencia para la comuna de Carahue, Chile” se enfocan en las dificultades a las cuales se enfrentan las zonas rurales de la ciudad de Carahue como agentes productivos, desde el punto de vista de los productores agrícolas de la región. La zona tomada como referencia para el desarrollo de este trabajo es conocida por contar con diversas problemáticas como la escasa viabilidad para cultivar. En este capítulo se puede apreciar una aproximación entre el capital social y la capacidad de asociación existente en las zonas rurales de la región de Carahue, Chile.

El capítulo “Economía social: estrategia alternativa para propiciar el empoderamiento de la mujer en el ámbito del turismo en la comunidad de la Ribera” trata sobre el empoderamiento de las mujeres, así como de los efectos que este proceso ha tenido en el desarrollo económico de la comunidad de La Ribera, Baja California Sur, México; centrado, principalmente, en materia turística. Este capítulo está desarrollado desde la perspectiva de las mujeres de dicha localidad que han llevado a cabo emprendimientos turísticos; esto con el objetivo de conocer cómo el empoderamiento puede ayudar a la independencia financiera de uno de los grupos en condiciones de vulnerabilidad.

En el capítulo “Colima: entre la riqueza productiva y el desarrollo económico limitado” se analizan dos aspectos bastante contradictorios: la capacidad de creación de riquezas y el desarrollo económico. El propósito del estudio es comprender la relación existente entre estas dos perspectivas, puesto que se esperaría que un estado que aporta una gran cantidad de ingresos al erario público nacional tendría una alta calidad de vida, así como que sus ciudadanos contaran con salarios altos, pero este no es el caso del estado de Colima. Además, los autores de este capítulo se toman la tarea de buscar estrategias que proporcionen un equilibrio entre estas perspectivas.

Los autores del capítulo “Rendimientos económicos y capturas en la pesquería ribereña de Palangre en Oaxaca, México. Un análisis histórico y de sección cruzada” se enfocan en los desembarques pesqueros, así como los diferentes aspectos que esto involucra, como los beneficios económicos, los impactos socioambientales de dichas prácticas, las políticas pesqueras, entre otros. Para el desarrollo de este capítulo, los autores tomaron de referencia las pesquerías artesanales de palangre en Oaxaca, puesto que estas tienen un gran impacto en la economía local.

Finalmente, en el último capítulo, “Cambiando la marea”, el autor evoca la necesidad de reflexión respecto a los cambios que las

comunidades pesqueras necesitan llevar a cabo para alcanzar un mayor rendimiento en materia de recursos pesqueros, ya que este sector económico tiene una fuerte participación en la contribución del PIB de las economías estatales. El objeto de estudio es un barrio llamado El Manglito, en La Paz, Baja California Sur, México.

En resumen, a lo largo de este libro se podrá encontrar una variedad de estudios que, desde perspectivas bastante particulares, muestran el impacto de diversos sectores económicos en el desarrollo económico local.

Consideraciones teóricas del turismo tradicional versus turismo alternativo

Plácido Roberto Cruz Chávez¹, Judith Juárez Mancilla², Alberto Francisco Torres García³ y Gustavo Rodolfo Cruz Chávez⁴

Resumen

El presente capítulo aborda la temática del turismo tradicional versus el turismo alternativo, mediante la revisión teórica de algunos conceptos y ejemplos de diversos autores, con el fin de que el lector pueda identificar qué tipo de turismo conviene aplicar al momento de emprender un viaje; así como mostrar el impacto que cada uno de estos turismo puede ocasionar tanto en tema ambiental como económico.

-
- 1 Doctor en Planeación Estratégica y Dirección de Tecnología por la Universidad Popular del Estado de Puebla (UPAEP), pcruz@uabcs.mx
 - 2 Doctora en Ciencias para el Desarrollo Sustentable por la Universidad de Guadalajara (UDEG) juarez@uabcs.mx
 - 3 Doctor en Relaciones Transpacíficas por la Universidad de Colima, atorres@uabcs.mx
 - 4 Doctor en Desarrollo Económico y Sectorial Estratégico por la Universidad Popular del Estado de Puebla (UPAEP), grcuz@uabcs.mx

Palabras clave: turismo tradicional, turismo alternativo, tipos de turismo, turismo.

Introducción

Para entender la importancia de la actividad turística a cualquier escala, es importante conocer las bases teóricas. Esto cobra mayor relevancia para aquellos destinos turísticos de escala mundial, debido a los diferentes tipos de turismo que se pueden poner en práctica. En particular, es importante para los destinos centrados en la naturaleza reconocer hacia donde se deben dirigir las estrategias del destino turístico, ya sea hacia la implementación de un enfoque masivo o uno particular. Los resultados son totalmente diferentes al seleccionar uno u otro, en términos de impacto ambiental, social, político y económico. Por ello, el objetivo de este trabajo es mostrar al lector el contexto y los alcances de implementar un tipo de turismo tradicional o un turismo alternativo, en algún destino. Esto bajo un enfoque de revisión teórica y argumentativa.

Marco teórico del turismo

La Organización Mundial del Turismo define al turismo como un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios/profesionales (WTO, 2017). En las pasadas décadas, el turismo ha experimentado un crecimiento continuo y una diversificación cada vez mayor, hasta convertirse en uno de los sectores económicos de más rápido crecimiento en el mundo. Según la Organización Mundial del Turismo (WTO, 2014), el turismo se ha convertido en uno de los principales actores en el comercio internacional y representa al mismo tiempo una

de las principales fuentes de ingresos para muchos países en desarrollo. Este crecimiento va de la mano con una creciente diversificación y competencia entre los destinos.

El turismo es una actividad compleja que, a partir del desplazamiento voluntario y temporal de las personas, genera un fuerte impacto en las comunidades receptoras. La actividad requiere como materia prima recursos paisajísticos y culturales que motivan el viaje de los turistas (Arnaiz *et al.*, 2016). El turismo debe entenderse, entonces, como un fenómeno social, que se genera a partir del desplazamiento, relacionado con el tiempo libre y, desde un enfoque sistemático, se compone de diversas variables coordinadas entre sí, que ayudan a la comprensión del mismo (Juárez *et al.*, 2016). Dentro de estas variables, la Organización Mundial del Turismo (WTO, 2014) reconoce cuatro elementos básicos en el concepto de la actividad turística:

1. La demanda: formada por el conjunto de consumidores —o posibles consumidores— de bienes y servicios turísticos.
2. La oferta: compuesta por el conjunto de productos, servicios y organizaciones involucrados activamente en la experiencia turística.
3. El espacio geográfico: base física donde tiene lugar la conjunción o encuentro entre la oferta y la demanda y en donde se sitúa la población residente.
4. Los operadores del mercado: aquellas empresas y organismos cuya función principal es facilitar la interrelación entre la oferta y la demanda.

Por ello, resulta sencillo deducir que: a) la heterogeneidad de los factores que conforman el turismo contribuye a que esta sea una actividad vulnerable a cambios y susceptible de ser afectada por múltiples fenómenos, ya sean ambientales, económicos o sociales; y b)

el estado de los atractivos turísticos de una nación es pieza clave para su desarrollo exitoso (Cruz *et al.*, 2016).

La evolución del sector turístico ha obligado a hacer una diferenciación de este, lo que permite el estudio y análisis de las preferencias del visitante, brindando las herramientas fundamentales para poder satisfacerlos en cuanto a las necesidades y expectativas del destino visitado. Esto nos lleva a estudiar las diferentes clasificaciones en que el turismo se divide, en las dos principales modalidades: turismo tradicional y turismo alternativo.

Turismo tradicional

Ibáñez y Rodríguez (2012) comentan que el turismo tradicional se entiende como el turismo masivo, donde prevalecen el desarrollo de las grandes instalaciones de alojamiento y esparcimiento. Además, los turistas que practican este tipo de turismo regularmente presentan hábitos consumistas y demandan servicios sofisticados. Las actividades que mayormente lo caracterizan son, según la Organización Mundial de Turismo (WTO, 2005), la visita a playas y grandes destinos turísticos o, bien, a ciudades coloniales o de atractivo cultural situadas regularmente en grandes ciudades.

Turismo alternativo

Por su parte, la SECTUR (2004) establece que con el fin de facilitar la planeación y desarrollo de los diferentes productos turísticos que atiendan las exigencias, gustos y preferencias de quien demanda en el mercado turístico este tipo de servicios, ha procurado estandarizar y unificar criterios sobre el término turismo alternativo. Es decir, caracterizar los viajes que tienen como fin realizar actividades recreativas donde la persona tiene contacto directo con la naturaleza y

las expresiones culturales, y que, al mismo tiempo, incentivan una actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales.

Asimismo, cabe señalar que Ibáñez y Rodríguez (2012) comentan que el turismo alternativo surge como contraparte al turismo convencional de masas. Los autores apuntan a las actividades de modelo sol y playa, donde se privilegian los viajes que se lleven a cabo en localidades con riqueza ambiental, áreas y lugares poco conocidos, y a que estas actividades permitan estimular el desarrollo. Además, se ha identificado que las personas que realizan este tipo de turismo están dispuestas a pagar un poco más de dinero para conocer atractivos de carácter natural o cultural.

En este sentido, el turismo se puede clasificar en relación con las características y motivaciones que impulsan a las personas a realizar desplazamientos turísticos. De acuerdo con la Secretaría de Turismo de México, se presenta la tipología del turismo en la tabla 1.

Tabla 1
Tipología del turismo de acuerdo con las motivaciones

Modalidad del turismo	Categoría	Definiciones	Actividades
Turismo tradicional	Sol y playa	Se sustenta principalmente en el turismo masivo y en el desarrollo de grandes instalaciones de alojamiento y esparcimiento. Los turistas que practican este tipo de turismo regularmente presentan hábitos consumistas y demandan servicios sofisticados.	Visita a las playas y grandes destinos turísticos. También a ciudades coloniales de atractivo cultural.
	Cultural	Se define como aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico.	Visita a sitios históricos, eventos musicales y culturales.

	Salud	Es el proceso de salir del país o estado de residencia para recibir tratamientos y cuidados en el extranjero; buscando alta especialización, acceso más rápido, mejores costos.	Visitas de sitios de salud o de bienestar.
	Náutico	Consiste en la navegación por vía marítima fluvial o lacustre, en una ruta determinada, con fines recreativos o deportivos y que se realiza con embarcaciones menores de recreo y deportivas, sea para uso particular o con fines comerciales para brindar servicios a terceros.	Navegación deportiva, pesca deportiva y cruceros.
	Social	Comprende viajes realizados para fines de ocio y recreación, sin motivo de lucro. Se caracteriza, además, por ser realizado por personas con niveles de ingresos reducidos que no les permiten aprovechar plenamente los servicios turísticos en el país.	Turismo para todos.
	Negocios	Conjunto de corrientes turísticas cuyo motivo de viaje está vinculado con la realización de actividades laborales y profesionales llevadas a cabo en reuniones de negocios con diferentes propósitos y magnitudes.	Congresos, convenciones, ferias, exposiciones y viajes de incentivo.
Turismo alternativo	Ecoturismo	Los viajes que tienen como fin el realizar actividades recreativas de apreciación y conocimiento de la naturaleza a través del contacto con la misma.	Observación de la naturaleza, de fauna, ecosistemas, fósiles y atracciones naturales, entre otros.
	Aventura	Los viajes que tienen como fin realizar actividades recreativas, asociadas a desafíos impuestos por la naturaleza.	Actividades de tierra, agua y aire.
	Rural	Los viajes que tienen como fin realizar actividades de convivencia e interacción con una comunidad rural, en todas aquellas expresiones sociales, culturales y productivas cotidianas de la misma.	Etnoturismo, Agroturismo, talleres artesanales, fotografía rural, talleres gastronómicos, entre otros.

Fuente: Ibáñez y Rodríguez, 2012

El viajar representa un sinónimo de placer y calidad de vida, es una forma de llevar al ser humano fuera de su entono y permitirle vivir experiencias nuevas, por ende, no es una actividad estática, sino que se mantiene en constante cambio, según las exigencias del mercado. Pero para satisfacer estas expectativas, el turismo debe contribuir a la conservación de los recursos, a partir de una

planeación integral para su uso y manejo, que permita tanto el disfrute actual como de generaciones futuras.

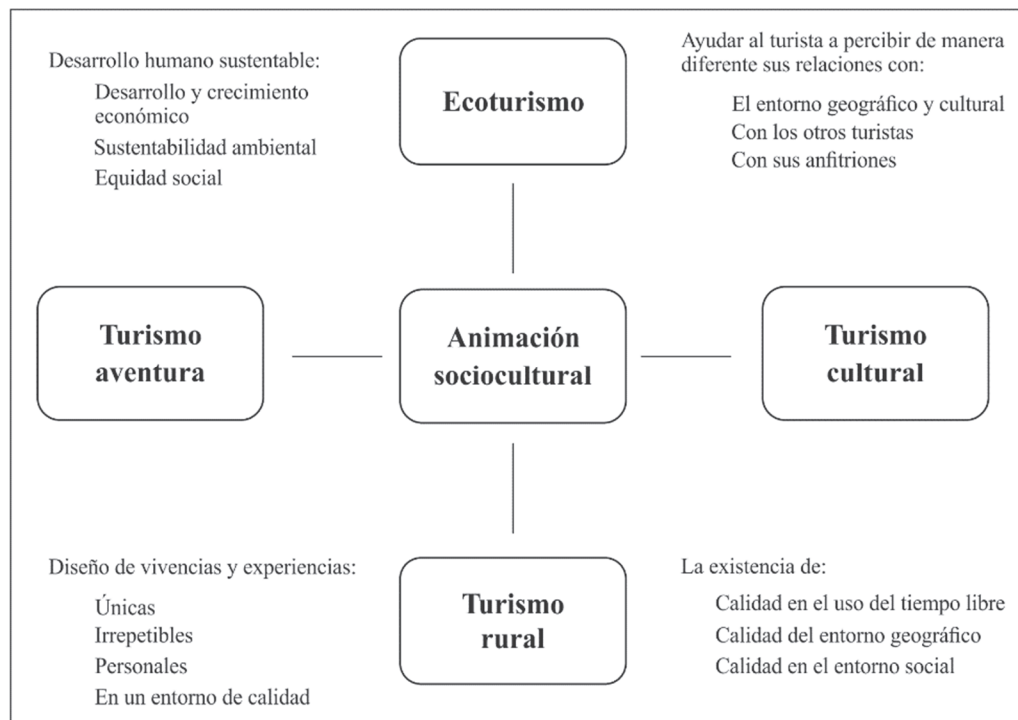
A partir del planteamiento anterior surge en Europa, a mediados de 1980, el concepto de turismo alternativo, impulsado por organizaciones ambientalistas, especialistas y profesionales del turismo, que buscaban luchar contra las secuelas negativas del turismo en todo el mundo (Moreno, 2010).

De acuerdo a lo anterior, se proyecta el turismo alternativo como un reflejo del cambio en las tendencias, representando una nueva forma de hacer turismo. Según Rueda y Belmonte (2004) se trata de “los viajes que tienen como fin realizar actividades recreativas en contacto con la naturaleza y las expresiones culturales que le envuelven con una actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales”. Asimismo, Ibáñez y Rodríguez (2012) consideran que es un tipo de turismo no convencional diferente al turismo de masas, que incluye prácticas directas con la naturaleza, donde algunas de sus manifestaciones pueden ser delimitadas en relación con una actividad específica: de montaña, de aventura, de salud, entre otras.

En relación con esta última definición se presenta el modelo de turismo alternativo propuesto por Zamorano (2002), en el cual se puede ilustrar la clasificación de esta nueva tendencia de turismo y sus implicaciones (figura 1).

Finalmente, el mismo autor resalta que en el nuevo modelo denominado turismo alternativo, la atención personal y las posibilidades del “viaje a la medida” son los factores más importantes en la elección del destino, además de que se buscan vivencias y experiencias únicas, no repetibles, personales, en un entorno de calidad.

Figura 1
Modelo de turismo alternativo



Fuente: Zamorano, 2002

Metodología

Se analiza el turismo de aventura en el destino de La Paz, Baja California Sur, México, con una revisión teórica y argumentativa de conceptos y ejemplos de diversos autores, para mostrar al lector el contexto y los alcances de implementar, en un destino turístico, un tipo de turismo u otro; y para presentar el impacto que cada uno de estos turismo puede ocasionar tanto en tema ambiental como económico.

Discusión y resultados

A manera de ejemplo: turismo de aventura en el destino de La Paz

Para ilustrar los alcances, a continuación, se analiza el destino turístico La Paz en Baja California Sur, México, que cuenta con una gran riqueza en áreas naturales, las cuales tienen un alto grado de biodiversidad y endemismo único, lo que permiten la práctica de estas actividades turísticas en un entorno único.

Caracterización del destino turístico

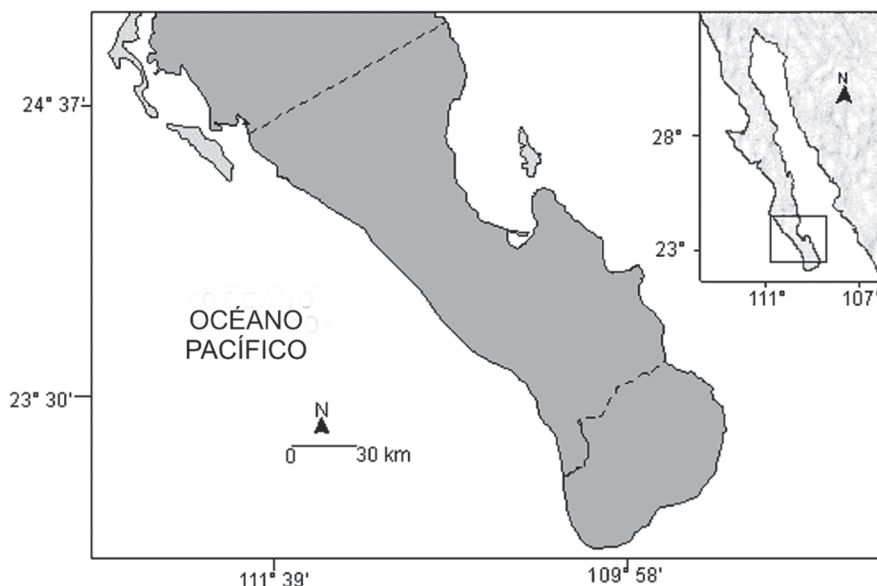
El destino turístico La Paz se encuentra ubicado en la parte central del estado de Baja California Sur, entre los 24° 09' latitud norte y 110°19' longitud oeste, a una altura promedio de 30 m.s.n.m., con una superficie territorial de 20 274. 98 km², representando el 21.3% del estado (figura 2). Limita al norte con el municipio de Comondú, al sur con el de Los Cabos y se encuentra rodeado por los mares del golfo de California y del océano Pacífico (INEGI, 2012).

La ubicación geográfica del estado de Baja California Sur lo posiciona en el noroeste de México, que constituye el sector más meridional de la península de Baja California; limita al norte con el estado de Baja California; al este y al sur con el golfo de California y al oeste con el océano Pacífico. Sus coordenadas geográficas son al norte 28° 16', al sur 22° 33' de latitud, al este 109° 22', al oeste 115° 04' de longitud (INEGI, 2019).

Cabe recordar que Baja California Sur junto con Quintana Roo, son los dos estados más jóvenes del país. Estos fueron promovidos por el presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez, para que se convirtieran en entidad federativa y el 2 de septiembre de 1974 el

ejecutivo envió al Congreso de la Unión la iniciativa de ley. Después del procedimiento constitucional, el 8 de octubre de 1974 se erige, en el Diario Oficial de la Federación, como el estado de Baja California Sur (Cruz y Juárez, 2013). Este proceso de formalización en entidad federativa es importante conocerlo desde su temporalidad y relacionarlo con su contexto poblacional y el fortalecimiento de la actividad turística.

Figura 2
Localización geográfica del municipio de La Paz, BCS



Fuente: elaboración propia

También resulta importante mencionar que la realización de actividades turísticas de aventura en La Paz es de bajo impacto en las áreas naturales protegidas (ANP) de la entidad, así como permitida por los planes de manejo de estas, lo cual coincide con la disposición de

los gobiernos estatal y federal de aprovechar económica y sustentablemente los recursos terrestres y marinos del estado de Baja California Sur (Cancino, 2017).

En este orden de ideas, el concepto de turismo de aventura se entiende, según Smith y Jenner (1999) (citado por Moral, Cañero y Orgaz, 2013), como “viajes largos a una región remota, poco poblada, con una cultura tradicional y una infraestructura limitada, con un afán de exploración y descubrimiento del territorio visitado a través del *trekking*, jeeps, minibuses, barcas, animales u otros medios de transporte no convencionales”. Por su parte, la Organización Mundial del Turismo lo define como “Viajes realizados por los turistas en busca de actividades generalmente orientadas a la práctica de ejercicio físico, y que suelen realizarse en zonas remotas o relativamente inexploradas” (WTO, 2002).

No obstante, Rivera Mateos (2010) (citado por Moral *et al.*, 2013) indica que se deben ajustar las definiciones de turismo de aventura, ya que se observa que la demanda de este tipo de turismo busca viajes con experiencias relacionadas con culturas indígenas, el conocimiento de otras culturas diferentes y el ecoturismo, todo ello junto con la práctica de actividades en contacto con la naturaleza.

En este sentido, el turismo de aventura se determina como todos aquellos viajes que permiten al turista vivir experiencias diferentes por medio del intercambio cultural y disfrute del área natural, en la cual se desarrollan actividades recreativas asociadas directamente a desafíos, resistencia y habilidades físicas sin ningún riesgo mas que el que pueda producir la misma naturaleza.

El clima predominante en la mayor parte del territorio municipal es muy seco, semi-cálido, con lluvias entre julio y septiembre, así como una temperatura promedio de 24.3 grados centígrados. La mayor parte de la superficie del municipio está conformada por suelo de arenisca conglomerada, arenisca, aluvial y volcánico clásico (INEGI, 2013).

La vegetación del municipio de La Paz está caracterizada por cuatro tipos, de los cuales dos de ellos son los que predominan. En primer término, se encuentran los matorrales, determinados por grandes cactáceas de tallos carnosos cilíndricos o aplanados, como los cardones, la yuca, la biznaga, la choya, la pitahaya, el palo de adán, el garambullo, la gobernadora y la jojoba (INEGI, 2009). En segundo lugar, se tiene la selva baja, determinada por árboles de menos de 15 metros de altura. En ocasiones, abundan las especies leguminosas espinosas, que, por lo general, se localizan en suelos profundos, en la vertiente oriental, la cual presenta mayor precipitación, que la occidental; las especies más características son el torote, el palo de adán, el lomboy, el palo verde, el palo blanco, el cardón, la choya, la gobernadora, la pitahaya y la jojoba. Cabe recalcar que muchas de estas especies son endémicas y se ubican dentro de alguna categoría de protección (INEGI, 2013).

Los litorales del municipio de La Paz, alcanzan el 26% del total de Baja California Sur, donde se ubican las islas de San José, San Francisco, El Coyote o Pardito, Los Islotes, Partida, Espíritu Santo y Cerralvo. Dentro de la bahía de La Paz se localiza la península llamada “El Mogote” que casi se cierra y forma lo que es la ensenada de La Paz.

Las costas albergan gran variedad de recursos y atractivos marítimos que han sido aprovechados por sus habitantes y visitantes. Islas como San José, San Francisco, Los Islotes, Partida, Espíritu Santo y Cerralvo reciben año con año visitantes nacionales y extranjeros (INEGI, 2016). Así también, se cuenta con playas que destacan por su belleza, tal es el caso de El Tesoro, Tecolote, Coromuel, Caimancito, Pichilingue, Isla Espíritu Santo y sus isletas, donde la práctica del kayakismo, campismo, ecoturismo, buceo, snorkelero, pesca deportiva, amplían todavía más la gama de atracciones de este bello puerto (Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal-INAFED y Secretaría de Gobernación-SEGOB, 2010).

Sus sistemas orográficos más importantes son al norte la sierra de la Giganta y al sur la sierra de la Laguna; esta última cuenta con el decreto de Área Natural Protegida (ANP) y en ella se desarrollan actividades vinculadas al turismo rural, de aventura y ecoturismo.

El municipio de La Paz alberga cuatro áreas naturales protegidas: islas del golfo, Parque Nacional Archipiélago, isla Espíritu Santo, Reserva de la Biosfera Sierra La Laguna y, recientemente, se ha decretado como Área de Protección de Flora y Fauna a Balandra (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas-CONANP, 2014).

Además de los recursos marítimos que le proporcionan sus costas, en el municipio de la Paz, las localidades de San Antonio y El Triunfo continúan con el aprovechamiento de minerales. Asimismo, en los últimos años, se ha aprovechado el turismo con algunas actividades de aventura como el senderismo y bicicleta de montaña, cuyos visitantes suelen hacer uso de los servicios turísticos de restaurantes.

En el municipio de La Paz se cuenta con una amplia oferta de actividades turísticas, algunas vinculadas con el turismo tradicional y otras con el turismo de aventura. Sin embargo, el segundo prevalece más y empieza a ser más utilizado en la oferta y demanda de servicios turísticos, así lo podemos apreciar en la tabla 2.

En cuestión de la pesca, en las aguas de Baja California Sur se han identificado 650 especies que pueden ser utilizadas para consumo humano e industrialización. Actualmente se explotan 122 grupos de especies comestibles, destacando las pesquerías de sardina, tunidos, calamar, tiburón y cazón, almeja y escama, que resultan importantes por su volumen de producción y generación de empleos. En La Paz, la pesca y la acuicultura tienen gran tradición, ya que por generaciones se han realizado estas actividades, la actividad pesquera que se lleva a cabo en los litorales del municipio es la pesca artesanal, también conocida como ribereña, que utiliza embarcaciones menores (fibra de vidrio) propulsadas con motores fuera de

borda, y las principales especies que se capturan son almeja chocolate, camarón, guachinango, ostión, mantarraya, sierra, pierna y tiburón (Gobierno del Estado de BCS, 2015).

Tabla 2
Síntesis de las principales actividades
turísticas que se ofertan en el destino La Paz

Turismo convencional	Turismo alternativo
Paseos en motocicleta	Observación de fauna marina (focas, leones marinos, tiburón ballena, rayas, peces, entre otros)
Sol y playa	Observación del paisaje y de ecosistemas
Pesca deportiva	Actividades acuáticas (<i>snorkel</i> , <i>kayaking</i> , <i>winsurfing</i> , tabla, vela, pesca recreativa, entre otros)
Paseos masivos en lancha o barcos	Caminatas, <i>camping</i> , paseos en bicicleta, entre otros.
<i>Shopping</i> en cadenas comerciales	Visitas a sitios naturales protegidos, históricos, rurales y místicos.
Turismo deportivo	Deportes de aventura como rapel, escalada, buceo, entre otros.
Eventos masivos y convenciones	Turismo en zonas rurales, con la finalidad de degustar alimentos, participar en ferias locales y conocer de cerca de la forma de los ranchos.

Fuente: Ibáñez, Vázquez y Olmos, 2014

Dado la gran demanda de actividades como la pesca deportiva, el ecoturismo y el buceo, existen, cuando menos, 22 empresas especializadas en ese tipo de servicios. Como se aprecia en la tabla 3, algunas empresas cubren simultáneamente dos segmentos; por ejemplo, Baja Expeditions de México, S.A. de C.V. que oferta servicios de buceo y ecoturismo.

Además, gran parte de estas empresas cuentan con tours culturales y con actividades vinculadas con el turismo alternativo, orientados a localidades y sitios culturales y rurales de La Paz.

Tabla 3
Prestadores de servicios especializados
en ecoturismo, turismo, buceo y pesca deportiva

N.º	Prestadores de servicios de buceo	Prestadores de servicios de ecoturismo	Prestadores de servicios de pesca deportiva
1	Toto Divers	Club Cantamar	The Cortez Club, S.A. de C.V.
2	Baja Expeditions de México, S.A.	Baja Expeditions de México, S.A.	Mosquito Fleet
3	The Cortez Club, S.A. de C.V.	Baja California Quest, S.A. de C.V.	Tortuga Sport Fishing
4	Carey Outdoors	Katún Tours	Fishermens Fleet
5	Fun Baja Daning	Sea y Adventures, Ing.	Baja Pirates of La Paz
6	BCS Buceo y Servicio, S.A. de C.V.	Mar / Aventuras	Eco Rural Tours Sudcaliforniana
7	Cooperativa Pesquera y Turística Puerto Chale	Baja Tours México	Baja Bay Tours
8	Aventuras México Profundo	Choyatours	Baja Charters
9	Mosquito Fleet	Desea y Baja Aventuré	Espíritu y Baja Tours
10	Club Cantamar	Baja Outdoors Activities	Coop. Pesquera y Turística Puerto Chale
11	Choyatours	Gold Coast Adventure	Azul – Tours
12	Baja Pirates of La Paz	Baja Wild Adventure, S. de R.L.	Baja Expeditions de México S. A.
13	Azul – Tours	López y Bustos, S.A. de C.V.	Aventuras México Profundo
14	Sun Rider	Eco Rural Tours Sudcaliforniana	Palmas de Cortez
15	Palmas de Cortez	Baja Challege Tours, S. de R.L.	Turis – Pancho
16		Espíritu y Baja Tours	Joel Guadalupe Martínez Castro
17		Fun Baja Dining	
18		Baja Pirates of La Paz	

19		Azul de Cortez	
20		Aventuras México Profundo	
21		Ecorural Sudcaliforniana	
22		Villa Paraíso	
23		Choyatours	
24		Red Sustainable travel	
25		Baja Bay Tours	
26		Azul Tours	
27		Palmas de Cortez	
28		Rancho El Chaparra	

Fuente: SECTURE, 2015

Tabla 4
Cantidad de transportadoras turísticas terrestres y marítimas,
y empresas arrendadoras de automóviles, en La Paz, BCS

N.º	Transportadoras turísticas terrestres	Transportadoras turísticas marítimas	Arrendadoras
1	López y Bustos, S.A. de C.V.	Naviera Turística del Pacífico	Hertz
2	Ecobajatours	Baja Expeditions de México	Autos Hertz Matriz
3	Fun Baja Dining	Moornings México	Autos Thrifty
4	Choyatours	Varadero de la Paz	Autos Thrifty Oficina Central
5	Azul – Tours	La Marina de Don José	Avis de La Paz
6	Espíritu y Baja Tours	Azul Tours	Avis de La Paz
7	Baja Pirates of La Paz	Espíritu y Baja Tours	Fox Rent a Car
8	Tortuga Chutle	Coop. Pesquera y Turística Puerto Chale	Fox Rent a Car
9	Turis – Pancho	Choyatours	Budget
10	Cabo del Este	Coordinación de Servicios Integrales, S.A.	Budget
11	East Cape Transfer	Sun Rider	Álamo
12	Titicabos del Cabo del Este	Baja Ferries, S.A. de C.V.	Álamo
13	Punta Pescadero, S.A. de C.V.	Baja Charters	National Car Rental
14	Bahía Los Barriles	Eco Rural Tours Sudcaliforniana, S.C.	National Rent a Car

15			Europcar
16			Europcar
17			Choyatours
18			Villa Paraíso
19			Budget
20			Fox Rent a Car

Fuente: SECTURE, 2015

Asimismo, La Paz es un destino turístico reconocido internacionalmente por los hermosos atardeceres sobre su malecón costero, que enmarcan la inmensa oferta de servicios que se ubican sobre esta importante avenida, como restaurantes, bares, cafés, además de tiendas de artesanías, galerías y *boutiques*, en donde se pueden encontrar infinidad de productos tanto regionales como importados. A unos pasos del malecón, el centro ofrece objetos auténticamente mexicanos y de calidad, así como una amplia gama de servicios para satisfacer todas sus compras y necesidades. Además, el municipio cuenta con plazas comerciales con áreas abiertas para pasear y relajarse como: Galerías de La Paz, Plaza La Paz, Plaza San Diego o las Plazas Cola de Ballena y Forjadores, donde se encuentra variedad de restaurantes, cafés, artesanías, cine, bares, tiendas y productos para todo tipo de gustos y necesidades (DATATUR, 2019).

En cuanto al área artesanal vinculada con lo turístico, existe una gran variedad de trabajos que se promueven desde los artesanos hasta los intermediarios, y que forman parte de la magia histórica de La Paz. Algunas de las artesanías se venden en mercados con artesanías locales y *souvenirs* hechos a mano, con materiales como conchas, madera y hasta esculturas de sal (Gobierno del Estado de BCS, 2018). Particularmente, en la comunidad del Triunfo los artesanos aprovechan la palma para tejer sombreros, bolsas, cajas, abanicos y floreros. Por su parte, en San Pedro de La Presa se elaboran cuchillos, espuelas, machetes, dagas y cintos. Otros materiales usados en la elaboración de

las artesanías típicas son la concha, el cuerno de vaca, carey y vaqueta; se trabaja en forma mínima la alfarería, así como la talabartería. Actualmente, algunos artesanos reciclan el material de autos viejos para realizar cuchillos de gran belleza y calidad.

Si durante el día La Paz deslumbra por su diversión ilimitada al amparo del sol, mar y arena, por las noches se transforma diametralmente, desplegando una gama impresionante de sitios donde la música, el baile y los espectáculos son los componentes principales de la fiesta. Dependiendo de las edades y preferencias, la velada augura memorables momentos en alguno de sus muchos bares y cafés ubicados sobre el malecón costero de la ciudad, donde se da lugar a la convivencia plena en los distintos restaurantes, bares, cafés y espectaculares y vanguardistas discotecas. La diversión también alcanza para quienes gustan de una elegante cena acompañada de su bebida favorita, o la atmósfera bohemia, con música romántica para bailar o escuchar. Según datos del INEGI (2017), en La Paz, en el año 2017, se reportaron 10 discotecas y centros nocturnos; 48 bares; 85 cafeterías, fuente de sodas y neverías; y 40 restaurantes.

Conclusiones

Como se aprecia desde el punto de vista teórico, los alcances de un turismo convencional o de masas comparados con el turismo alternativo son totalmente diferentes. En aquellos destinos turísticos con riquezas naturales y una biodiversidad amplia, si se controlan las actividades con mecanismos de política pública (como el establecimiento de áreas naturales protegidas y control de capacidad de carga en el uso de servicios turísticos) los resultados pueden ser satisfactorios. Además, si se agrega un control en los accesos naturales y que la capacitación de los prestadores de servicios turísticos sea constante, se puede tener como resultado que los espacios destinados al esparcimiento sean

garantizados a otras generaciones. Claro está que esto implica una coordinación de los sectores productivos, organizaciones no gubernamentales, gubernamentales y académicos, para aportar directrices que permitan la convivencia del ser humano con la naturaleza.

Referencias

- Arnaiz Burne, S. y Ruiz de León, C. (2016), *Los retos del turismo*, México: Universidad de Guadalajara.
- Cancino Singer, J. (2017), *Análisis de la responsabilidad social empresarial de Pymes de Turismo Alternativo: Caso Baja Expediciones de México S.A de C.V.* Tesis de Maestría, México: Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (2014), *Ordenamientos Ecológicos Decretados*. Recuperado el 12 de marzo de 2021 de: <http://www.semarnat.gob.mx/temas/ordenamiento-ecologico/ordenamientos-ecologicos-decretados>
- Cruz, Ibáñez y Juárez (2013), *Competitividad y turismo en La Paz, Memorias del Tercer Congreso de Economía y turismo*. Querétaro, México.
- Cruz, P., Burgoin, K. y Juárez, J. (2016), *Indicadores de satisfacción del turista en La Paz*, citado en: Arnaiz, S. y Ruiz de León C., *Los retos del turismo*, México: Universidad de Guadalajara.
- Gobierno del Estado de Baja California Sur (BCS) (2014), *Tercer informe de gobierno de Marcos Covarrubias Villaseñor 2013-2014*.
- Gobierno del Estado de BCS (2018), *Informe de gobierno de Carlos Mendoza Davis, Tercer informe de Gobierno 2017-2018*.
- Gobierno del Estado de BCS, (2015), *Información estratégica de La Paz, 2014*, México: Gobierno del Estado de Baja California Sur,

- Secretaría de Promoción y Desarrollo Económico, Dirección de Informática y Estadística.
- Ibáñez, R., Vázquez, M. y Olmos, E. (2014), “Desenvolvimiento y características del turismo en dos destinos de Playa: Estudio comparativo de La Paz, Baja California Sur y Mazatlán, Sinaloa”, *Turismo en el sur de Sinaloa*, Sinaloa, México: Universidad Tecnológica de Escuinapa (En prensa).
- Ibáñez, R. y Rodríguez, I. (2012), *Tipologías y antecedentes de la actividad turística*, citado en: Ivanova, A. e Ibáñez, R., *Medio ambiente y política turística en México*, México: UABCS.
- INAFED y SEGOB, (2010), *Enciclopedia de los municipios de México*, Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal y Secretaría de Gobernación. Recuperado el 19 septiembre de 2014 de: http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM_bajasur
- INEGI, (2009), *Anuario estadístico de Baja California Sur, 2008*. Aguascalientes, México.
- INEGI, (2012), *Anuario estadístico de Baja California Sur, 2011*. Aguascalientes, México.
- INEGI, (2013), *Anuario estadístico de Baja California Sur, 2012*. Aguascalientes, México.
- INEGI, (2016), *Anuario estadístico y geográfico de Baja California Sur, 2015*. México.
- INEGI, (2017), *Anuario estadístico y geográfico de Baja California Sur, 2016*. México.
- INEGI, (2019), *Anuario estadístico y geográfico de Baja California Sur, 2018*. México.
- Juárez, J., Cruz, P., Torres, A., Orozco, J. y Bravo, J. (2016), *Perspectivas del desarrollo turístico sustentable y competitivo en estados del Pacífico mexicano*, México: Ediciones de la Noche.

- Juárez Mancilla, J., Orozco Plascencia, J., Cruz Chávez, P. y Urciaga García, J. (2014), *Desarrollo regional y políticas públicas: una perspectiva de Baja California Sur y Colima*, México: Cuadernos Universitarios, UABCS.
- Moral Cuadra, S., Cañero Morales, P. y Orgaz Aguera, F. (2013), “El turismo de aventura: Concepto, evolución, características y mercado meta. El caso de Andalucía”, *Turismo e innovación: VI jornadas de investigación en turismo*.
- Moreno Morrillo, M. (2010), “Turismo y producto turístico”, *Visión Gerencial*, enero-junio, núm. 1.
- OMT (2002), *Turismo: panorama 2020. Previsiones mundiales y perfiles de los segmentos de mercado*, Madrid: Organización Mundial del Turismo.
- Rivera Mateos, M. (2010), *Turismo activo en la naturaleza y espacios de ocio en Andalucía: aspectos territoriales, políticas públicas y estrategias de planificación*, Consejería de Turismo, Comercio y Deporte, Junta de Andalucía, Córdoba.
- Rueda, L. y Belmonte, J. (2004), “Turismo Alternativo: una nueva forma de hacer turismo”, en *S.D. Turismo*, Serie Turismo Alternativo, México: Primerts, S.A de C.V.
- Secretaría de turismo (SECTUR) (2004), *Turismo alternativo: una nueva forma de hacer turismo*, México: SECTUR.
- Secretaría de Turismo (SECTUR) (2017), “Perspectivas del Turismo Mundial”, *Visión global del turismo a México*, pp. 8-13, México: SECTUR.
- Secretaría de Turismo (SECTUR) (2004), Proyecto de decreto para reformar las disposiciones de la Ley Federal del Turismo en México.
- Secretaría de Turismo Estatal de BCS (SECTURE) (2015), *Directorio y catálogo de prestadores de servicios del municipio de La Paz*, México: Secretaría Estatal de Turismo (sin publicar).

- Velarde, M., Maldonado, A.D. y Gómez, S. (2015), *Referentes teóricos del turismo alternativo: enfoque en comunidades rurales*, Guadalajara, México: Ciclos y tendencias en el desarrollo de México.
- World Tourism Organization (WTO) (2014), *Annual Report 2013*, Madrid: UNWTO.
- World Tourism Organization (WTO) (2002), *Global report on adventure tourism*. Madrid: UNWTO.
- World Tourism Organization (WTO) (2005), *Global report on adventure tourism*. Madrid: UNWTO.
- World Tourism Organization (WTO) (2017), *Global report on adventure tourism*. Madrid: UNWTO.
- World Tourism Organization (WTO) (2002), *Turismo: panorama 2020. Previsiones mundiales y perfiles de los segmentos de mercado*, Madrid: Organización Mundial del Turismo.
- Zamorano Casal, F. M. (2002), *Turismo Alternativo: Servicios diferenciados*. México: Trillas.

Los efectos del COVID-19 en el turismo en Chile: un análisis exploratorio

Alan Garín Contreras⁵, Luis Vergara Erices⁶
y Pablo Martínez Riquelme⁷

Resumen

El turismo, una actividad económica relevante a nivel mundial y que en términos absolutos crecía cada año, en el año 2020 fue afectado por la aparición del COVID-19, virus que se expandió rápidamente por el planeta, disminuyendo drásticamente los viajes, generando gran parte de la cancelación de las reservas y, por tanto, un impacto económico y social significativo. Al ser Chile un país con fronteras abiertas, el virus se propagó rápidamente por los diferentes rincones del territorio. De acuerdo a lo anterior, este artículo tiene como

⁵ Doctor en Geografía por la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, alan.garin@ufrontera.cl

⁶ Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos por la Pontificia Universidad Católica de Chile, luis.vergara@ufrontera.cl

⁷ Doctor en Geografía por la Pontificia Universidad Católica de Chile, pablo.martinez@ufrontera.cl

objetivo realizar, por medio de una revisión de fuentes secundarias, un análisis exploratorio sobre los efectos generales del COVID-19 en Chile, así como ejemplificar los impactos en algunas zonas turísticas de importancia. Además, se identifican las diferentes estrategias impulsadas por el Estado chileno con el propósito de aminorar los efectos y contribuir a la reactivación del sector. Los resultados indican que el sector turístico ha sido el sector con mayor impacto negativo debido a las consecuencias económicas y sociales que el virus ha generado.

Palabras clave: COVID-19, efectos, turismo, Chile.

Introducción

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020), durante las últimas décadas, el turismo se ha transformado en uno de los sectores más dinámicos y de mayor crecimiento en todo el mundo. La importancia de este sector se refleja en la creación de empleo y de la promoción del desarrollo económico, de la cultura y de los productos locales. En efecto, según lo señalado por el secretario general de las Naciones Unidas, Antonio Guterres (2021), el turismo es uno de los sectores económicos más relevante del mundo, generando uno de cada diez empleos a nivel global.

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2020), el turismo había tenido un crecimiento absoluto sostenido a lo largo del tiempo. Sin embargo, en términos relativos, la situación es opuesta, mostrando una tendencia a la baja: durante el periodo 2017-2019, tuvo una disminución del 7% al 4%, respectivamente. Para el año 2020 las expectativas de crecimiento eran de un 4% con relación al año anterior. El Índice de Confianza de la OMT señalaba que el 47% de los entrevistados creían que al año 2020 sería mejor que el anterior.

El relativo optimismo que se proyectaba para el año 2020 se esfumó abruptamente ante la llegada de un visitante inesperado, el SARS-CoV-2, más conocido como COVID-19, cuyos efecto inmediato, según el Barómetro del Turismo Mundial (2020), fue que, en los primeros cuatro meses de la pandemia, la llegada de los turistas decreció en un 56%, lo cual significó 300 millones de turistas menos. Esto ha significado que el turismo se convirtiera en una de las industrias más afectadas a nivel global.

Esta situación implica una pérdida de valor de entre cinco y siete años de crecimiento, debido al COVID-19, lo cual se verá reflejado: (1) a nivel de las economías locales basadas en turismo rural e indígena, (2) en una disminución de visitas y pernoctaciones, (3) la desestructuración de redes y circuitos, (4) pérdida de empleos y (5) baja de ingresos económicos (Garín *et al.*, 2020).

Este nuevo virus, que fue documentado por primera vez a finales de 2019 en Wuhan y en poco más de tres meses declarado pandemia por la Organización Mundial de la Salud (Garín, Martínez y Vergara, 2020), alcanzó una rápida propagación a nivel mundial. Según registros de Johns Hopkins University, hasta diciembre de 2020 se habían contagiado más de setenta y seis millones de personas en el mundo, con cerca de un millón setecientos mil decesos. La rápida expansión del virus muestra el sentido global que tiene el espacio (Massey, 1994) por cuanto la pandemia se ha movilizó desde el lejano Wuhan hasta los lugares más recónditos y aislados del planeta.

Tal como lo indican Hall, Scott y Gossling (2020), a pesar de los avances médicos y de salud pública, la difusión de las pandemias ha ido aumentando desde mediados del siglo XX, debido principalmente al proceso de globalización, donde los viajes y el turismo son los componentes más relevantes, así como la mayor concentración de población en centros urbanos, que permiten un aumento de la probabilidad de que las enfermedades se propaguen por contacto y proximidad.

Esta rápida difusión del COVID 19 a nivel global también llegó a Chile, distribuyéndose rápidamente por las regiones del país, afectando a gran parte de las actividades económicas y, especialmente, al sector turístico, que genera significativos encadenamientos productivos y se convirtió en uno de los más afectados tanto en el nivel de empleo como en los ingresos. De allí que esta investigación, por el proceso dinámico y cambiante que genera la propagación del virus, se orienta a un análisis exploratorio sobre los efectos en el sector turístico y a la identificación de políticas que buscan reactivarlo.

Metodología

El estudio se basó principalmente en fuentes secundarias. Se revisaron fuentes oficiales como el Servicio Nacional de Turismo (Sernatur), organismo que ha publicado los resultados sobre los efectos del COVID-19 en la actividad turística; entrevistas a dirigentes de la Federación de Turismo publicadas en sus página web, y la encuesta “Impactos del Covid-19 en la actividad turística”, realizada por el Centro de Investigaciones Territoriales (CIT, 2020).

Discusión y resultados

Los efectos del COVID-19 en el sector turístico

Previo a la llegada del COVID-19 a Chile, la actividad turística tenía un importante rol en la economía nacional. En el año 2019 arribaron más de cuatro millones y medio de turistas extranjeros, donde el ingreso por turismo receptivo representó el 36.8% de las exportaciones de servicios de la economía nacional, el aporte al PIB fue

de un 3.3% y el sector absorbió el 7.7% de los empleos a nivel nacional (Sernatur, 2020).

Tabla 1
Efectos del COVID -19 en el Turismo

Turismo receptivo (Turistas extranjeros)		Turismo interno (Viajes con pernoctación)		Económico (USD millones)	
2019	2020*	2019	2020*	2019	2020*
4.517.692	2.646.135	23.706.019	16.480.034	8.990	6.092
-41,4%		-30,5%		-32,2%	

*Estimación

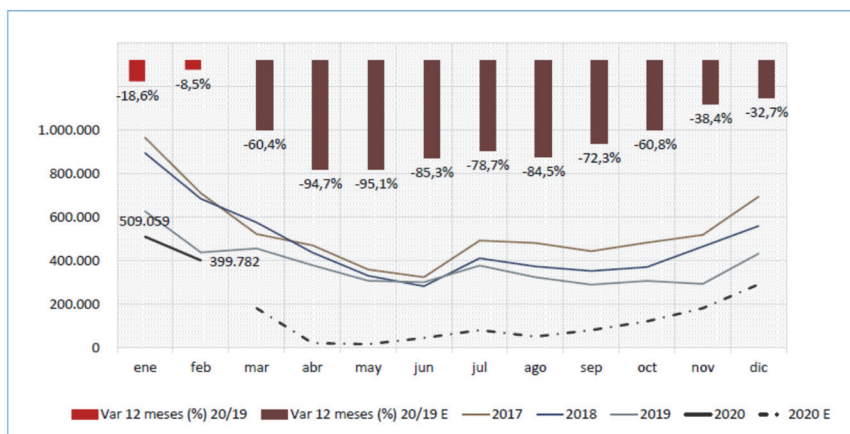
Fuente: División de estudios, Subsecretaría de Turismo, 2020

La tabla 1 nos muestra el significativo impacto que se proyectó en el sector turístico por efecto del virus. Tanto el turismo nacional como internacional presentan una fuerte disminución en relación al año 2019, lo cual obviamente impacta en los ingresos que genera esta actividad.

Los antecedentes recabados por Fedetur van en el mismo sentido que lo mencionado por la Subsecretaría de Turismo en cuanto al impacto económico. En este aspecto, la organización empresarial indica que debido a la baja del turismo interno los ingresos disminuirán en USD 2300 millones, cifra que aumenta en USD 1600 cuando se considera una menor llegada de turistas extranjeros (-56%).

La gráfica 1 muestra la fuerte caída que se proyectó sobre la llegada de turistas. Si bien en la serie presentada se observa una disminución pronunciada entre los meses de abril a septiembre que corresponde al periodo de invierno, la caída proyectada para fechas similares durante 2020 es muy acentuada.

Gráfica 1
Proyección sobre llegada mensual de turistas 2020



Fuente: Fedetur, 2020

En relación a los efectos del empleo en el sector turístico, Helen Kouyoumdjian, vicepresidenta ejecutiva de Fedetur, en entrevista al periódico electrónico *Emol* (2020) señaló “si no podemos funcionar pronto, llegaremos a un 75% de desempleo”, agregando “que de los USD 9 mil millones que genera normalmente en un año la industria, este año, con suerte vamos a llegar a los USD 3 mil millones. Esta es una industria que a enero de este año generábamos 600 mil empleos directos y hoy tenemos 300 mil empleos menos, 50% de personas que han sido desvinculadas y 150 mil que están acogidas a la Ley de Protección del Empleo (LPE)” (Emol, 2020).

La tabla 2 da cuenta de un leve mejoramiento en la ocupación tanto de los atractivos turísticos como de alojamientos, aunque las tendencias son heterogéneas debido a las modificaciones que se generan en las restricciones de acceso que van implementando las autoridades de acuerdo con el avance o disminución del número de contagiados en cada región.

Tabla 2
Chile: porcentaje de ocupación de atractivos turísticos
y alojamientos a nivel regional (junio, noviembre 2020)

Región	Atractivos		Alojamientos	
	Junio	Noviembre	Junio	Noviembre
Arica y Parinacota	10	5	40	10
Tarapacá	40	10	35	35
Antofagasta	0	5	15	10
Atacama	50	50	38	38
Coquimbo	43	10	60	35
Valparaíso	0	0	10	10
Metropolitana	0	50	20	30
O'Higgins	10	10	67	16
Maule	0	20	5	5
Ñuble	0	20	10	10
Biobío	0	5	80	26
La Araucanía	0	25	20	30
Los Ríos	10	20	20	45
Los Lagos	30	30	10	10
Aysén	20	40	20	40
Magallanes	0	0	25	25

Fuente: elaboración de los autores con base en Sernatur, 2020

Los efectos del coronavirus tienen una expresión concreta en los territorios, afectando su situación económica y, en especial, a quienes han desarrollado iniciativas turísticas, así como a quienes trabajan en ellas, para lo cual se identificaron áreas emblemáticas de gran riqueza turística. Una de ella es San Pedro de Atacama, localizada en la región de Antofagasta. Este es uno de los principales destinos en el país, atrae

una gran cantidad de turistas extranjeros por su riqueza natural y cultural y su demanda por visitarla se da durante todo el año. Según la Cámara de Comercio Local, “El 90% de su población, ya sea directa e indirectamente vive del turismo hoy inexistente, calificando la situación como un desastre y asegura que en junio el escenario ‘será catastrófico’”. A lo anterior se suma el aumento de robos y de personas que se han debido ir a vivir a “tomas” por no poder pagar su arriendo. Este es el complejo escenario que vive una población que era el segundo destino turístico más visitado del país.

Figura 1
San Pedro de Atacama



Las dos imágenes a la izquierda muestran el contraste entre la situación turística con pandemia y sin ella. La imagen de la derecha refleja el malestar de quienes tienen iniciativas turísticas ante el escaso apoyo de las autoridades.

Fuente: Soy Chile.cl

La misma preocupación se ha dado en otro lugar turístico ubicado en la zona centro sur del país, el Pucón, región de La Araucanía, destino que tiene como dos de sus principales atractivos turísticos al volcán Villarrica y el lago homónimo.

El diputado Sebastián Álvarez señaló que el COVID-19 ha generado una situación compleja para la actividad turística en Pucón: “no hemos podido ver medidas que se ajusten a las necesidades de este sector que ya lleva siete meses con sus puertas cerradas” (Diario *Austral*, noviembre 2020).

Figura 2
El malestar de los emprendedores turísticos



Fuente: Diario Austral 6 de noviembre

Los ejemplos anteriores ilustran de gran manera los efectos del COVID-19 en gran parte del territorio nacional, que no solo han afectado a las grandes y medianas empresas, sino también a los pequeños emprendimientos familiares que se localizan principalmente en zonas rurales donde existe alta vulnerabilidad social.

Las respuestas del Estado a la crisis

El gobierno de Chile ha implementado diversas propuestas que pretenden ayudar a la reactivación de la economía en los distintos sectores, algunas de las cuales son medidas transversales y otras específicas para el sector turismo.

En cuanto a las medidas transversales, a continuación se resumen las iniciativas gubernamentales que apoyan a diferentes actividades económicas afectadas por el virus:

- **Ley de Protección al Empleo:** medidas de carácter transitorio destinadas a proteger la estabilidad de los ingresos y las fuentes laborales para trabajadores que, teniendo empleos formales, no pueden prestar servicios o deben ajustar sus jornadas de trabajo a causa de la enfermedad COVID-19.
- **El Fondo de Garantía para Pequeños y Medianos Empresarios (Fogape):** consiste en una línea de crédito cuyo propósito es ayudar a las empresas de menor tamaño a superar el impacto económico de la pandemia. El funcionamiento de estos créditos es supervisado por la Comisión de Mercado Financiero – CMF FOGAPÉ-COVID.
- **Iniciativas de Corfo y Sercotec:** estas medidas buscan crear un canal de difusión para las micro, pequeñas y medianas empresas del país durante la emergencia, y así lograr conectarlos con sus potenciales clientes.
- **Reactívale con Sercotec:** Es un fondo concursable, orientado a la reactivación económica de las micro y pequeñas empresas que han visto afectadas sus ventas durante los últimos meses a raíz de la emergencia sanitaria. Consiste en un subsidio de hasta 3 millones de pesos chilenos, no reembolsable, para la adquisición de activos fijos, herramientas tecnológicas para la digitalización de la empresa, capital de trabajo (materias primas y materiales, mercadería, arriendos) y financiar el pago de servicios básicos, sueldos y gastos en promoción y publicidad.

Las dos primeras iniciativas han sido implementadas por el Ministerio de Hacienda y las siguientes, por el de Economía.

Desde una perspectiva sectorial, la Subsecretaría de Turismo, en conjunto con el Ministerio de economía, han implementado diversas iniciativas que permitan la reactivación de las pequeñas y

medianas empresas turísticas que son parte del Plan Nacional de Turismo, el cual contempla la entrega de financiamiento y protocolos sanitarios, entre otras.

El Plan Nacional se sustenta en tres ejes y se encuentra pensado en focalizar el apoyo y ayuda en el mediano plazo. Con ello, se busca activar al sector de forma gradual, cumpliendo los protocolos sanitarios; subsidios que se entregarán a través del Servicio de Cooperación Técnica (Sercotec) y un Plan de promoción para incentivar los viajes al interior del país.

Además, la Subsecretaría de Turismo y el Servicio Nacional de Turismo (Sernatur), dependientes del Ministerio de Economía, han propiciado instancias de trabajo directo con las empresas del sector a fin de fortalecer la alianza público-privada a objeto de preparar y planificar lo que será la etapa de reactivación del turismo. En la tabla 3 se presentan las medidas adoptadas por la Subsecretaría de Turismo para reactivar el turismo, donde se puede apreciar que el esfuerzo está orientado a estimular la demanda turística mediante la promoción y la seguridad sanitaria.

Al revisar el conjunto de las medidas aplicadas hasta ahora por las diferentes instituciones gubernamentales, se puede sostener que estas han tenido un marcado foco en lo económico. Aquello ciertamente se explica por la urgencia de la crisis económica, los altos niveles de cesantía que se han generado y la quiebra o problemas económicos severos que han debido enfrentar muchos emprendimientos. Sin embargo, este énfasis no ha ido acompañado de medidas que inviten a pensar una forma diferente de turismo (Garín *et al.*, 2020). Como ha planteado Menchero (2020), la pandemia del COVID-19 es también una oportunidad para repensar la práctica turística, especialmente el turismo de masas, que tanta presión genera en los sistemas socioecológicos que los albergan.

Tabla 3
Subsecretaría de Turismo: algunas medidas para reactivar el turismo

Iniciativas	Objetivos
Activa Turismo	Espacio virtual que busca conectar al sector mediante espacios de información relevante, charlas de especialistas e instancias de reflexión conjunta de cara a la reactivación que deberá enfrentar la industria.
Protocolo COVID-19 en conjunto, Ministerio de Salud	Minimizar los riesgos de contagio en las actividades turísticas.
Turismo Atiende	<i>Call center</i> para orientar y acompañar a la industria en las medidas económicas, laborales y de salud generadas por la contingencia.
Programa Saborea	Estrategia de desarrollo de turismo gastronómico en Chile.
Acciones de <i>marketing</i>	Campaña internacional de reactivación turística, campaña nacional de reactivación turística con foco en turismo interno.

Fuente: elaboración de los autores con base en el Servicio Nacional de Turismo, 2020

El turismo del futuro cercano muy probablemente será de proximidad, preferentemente de espacios abiertos y con poca concentración de gente y allí hay un espacio para pensar un turismo más sustentable y amigable con el medioambiente. No obstante, el foco de las medidas hasta ahora no invitan a pensar en tal sentido. Más bien, estas iniciativas buscan darle continuidad a la forma en que el turismo se viene desarrollando en Chile, incluso, se puede afirmar que buscan expandir la lógica empresarial con la que opera esta actividad. Esto último es particularmente sensible en términos culturales, por cuanto las medidas desarrolladas hasta ahora parecen ayudar a expandir también la mentalidad empresarial del turismo. Di Giminiani (2018) llama a esto “la gobernanza de la esperanza”, en la cual el Estado despliega mecanismos que ayudan a convertir a las personas en emprendedores, consolidando pensamientos individualistas y nuevas formas de dependencia a instituciones estatales o privadas. Probablemente el

Fogape representa una medida en tal sentido. El peligro es que la esperanza en la recuperación económica se convierta en una oportunidad para avanzar dentro de lógicas mercantiles del turismo, perdiendo así la oportunidad que implica esta crisis.

Otro aspecto crítico de estas medidas es que se concentran exclusivamente en apoyar iniciativas turísticas formales, lo que margina las economías informales asociadas a esta actividad. Cabe recordar que la informalidad concentra una porción no menor de la actividad económica en Latinoamérica. De hecho, según datos recientes, en Chile el 28.8% de la actividad económica es informal, y se ha estimado –por ejemplo, en Colombia– que la actividad informal dentro del turismo alcanza el 53% (Leguizamón, 2016). Se sospecha que los niveles de informalidad son también elevados en contextos de turismo rural e indígena, donde los encadenamientos productivos de esta actividad se desarrollan sobre la base de la confianza y los acuerdos de palabra, sin una boleta o pago de impuestos como intermediario. Frente a este contexto, las medidas implementadas hasta ahora pudiesen ser interpretadas como una “invitación” a la formalidad.

Conclusiones

El conjunto de las medidas aplicadas hasta ahora por las diferentes instituciones del Estado se ha enfocado en lo económico debido a que la mayor parte del territorio ha estado en cuarentena, con el consiguiente impacto en la economía de los hogares. Esto se explica por los altos niveles de cesantía que se han generado y la quiebra o cierre temporal que han debido enfrentar los emprendedores y empresas turísticas. Otro aspecto crítico de estas medidas es que se concentran exclusivamente en apoyar iniciativas turísticas formales, lo que margina las economías informales asociadas al turismo. Cabe recordar

que la informalidad concentra una porción no menor de la actividad económica en Latinoamérica.

Si bien es cierto que el turismo es una de las primeras industrias en verse afectada por crisis de diversa índole, también es una de las primeras en aportar en la recuperación cuando las crisis llegan a su fin, debido a que el sector turístico tiene la capacidad de crear empleo, asimismo, permite generar mayor asociatividad y encadenamientos productivos locales. Por ello, las estrategias de recuperación representan una oportunidad para contribuir a la sostenibilidad y a la resiliencia de los territorios después de situaciones de crisis.

En efecto, los territorios turísticos post crisis pandémica tendrán la oportunidad de diseñar e implementar estrategias de recuperación basadas en tres principios: (1) mitigar los efectos adversos de la crisis, (2) estimular la sostenibilidad socioambiental, y (3) incorporar de manera equitativa a diversos grupos económicos en las actividades turísticas, siguiendo el paradigma de las economías solidarias y el comercio justo.

De acuerdo con la encuesta implementada por Centro de Investigaciones Territoriales de la Universidad de La Frontera, se puede concluir que, para el sector turístico, el Estado es la instancia principal para el desarrollo de la reactivación económica del rubro, lo cual se analiza como un horizonte de solución coherente pensando en los déficits que la pandemia generará a nivel mundial, en los cuales el turismo es una de las áreas económicas de afectación principal. Esta inclusión del Estado en términos de recursos de fomento no solamente considera fondos específicos, sino también una fuerte promoción, que incluye a los emprendedores, a nivel regional, nacional e internacional, y que busca generar la confianza necesaria para la vuelta del turista, en el corto plazo del turismo regional y en el mediano plazo del turismo nacional e internacional. La disminución sustancial de la actividad turística en el año 2020 hace imprescindible los análisis contextuales de

sus impactos con criterios también de segmentación de mercados y tipos de emprendimientos y sus características principales, por lo que una mayor generación de datos permitirá orientar el desarrollo de políticas públicas de fomento y reconversión, que sin duda serán gravitantes para enfrentar en los próximos años el desarrollo del turismo, y guiar las tomas de decisiones sobre los nuevos marcos de desarrollo, tanto desde el estado como de los emprendedores y empresarios turísticos.

Referencias

- Di Giminiani, P. (2018), “Entrepreneurs in the making: indigenous entrepreneurship and the governance of hope in Chile”, *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 13 (3).
- El Periodista (2020), “Nota de prensa Encuesta Fedetur”. Recuperado el 18 de octubre 2020 de: <https://www.elperiodista.cl/turismo-70-de-las-empresas-del-sector-se-han-acogido-a-ley-de-proteccion-del-empleo/>
- Fedetur (2020), Efectos del covid-19 en la industria turística. Recuperado el 15 de septiembre 2020 de: www.fedetur.cl.
- Garin, A., Martínez, P. y Vergara, L. (2020), “¿Cómo ha impactado el covid-19 en el turismo en Chile? Medidas de reactivación”, *Desarrollo, Economía y Sociedad*, 9 (1), pp. 54-59. Recuperado de: <https://www.jdc.edu.co/revistas/index.php/deyso/article/view/657>
- Hall, M., Scott, D. y Gössling, S. (2020), “Pandemics, transformations and tourism: be careful what you wish for”, *Tourism Geographies an International Journal of Tourism Space, Place and Environment*. DOI: 10.1080/14616688.2020.1759131
- Massey, D. (1994), *A global sense of place*, Minneapolis: University of Minnesota Press.

- McKercher, B. (2004), “The Over-reaction to SARS and the Collapse of Asian Tourism”, *Annals of Tourism Research*, 31 (3), pp. 716-719.
- Menchero, M. (2020), “Flujos turísticos, geopolítica y COVID-19: cuando los turistas internacionales son vectores de transmisión”, *Geopolítica, revista de estudios sobre espacio y poder*, 11, pp. 105-114.
- OMT, Organización Mundial del Turismo (2020), *World Tourism Barometer*, 18 (4), julio 2020.
- OIT, Organización Internacional del Trabajo (2020), “El impacto de la COVID-19 en el sector del turismo”. Recuperado el 20 septiembre 2020 de: https://www.ilo.org/sector/Resources/publications/WCMS_748876/lang--es/index.htm
- Sernatur, Servicio Nacional de Turismo (2020), *Medidas de reactivación del turismo*. Recuperado el 10 de octubre 2020 de: www.senatur.cl.
- Soy Chile (2020). *Informe sobre situación en San Pedro de Atacama*. Recuperado el 25 de septiembre 2020 de: <https://timeline.cl/2020/04/san-pedro-de-atacama-en-su-hora-mas-oscura-por-los-efectos-economicos-del-covid-19/>

Esquemas de participación en la gestión del desarrollo local: propuestas para el Parque Nacional Cabo Pulmo

Dulce María Lucero López⁸ y Alberto Francisco Torres García⁹

Resumen

El presente capítulo presenta propuestas para el Parque Nacional Cabo Pulmo en el estado de Baja California Sur, las cuales buscan el beneficio de la comunidad que habita en la zona, así como el cuidado de las especies y el beneficio ambiental que pueda seguir salvaguardando la zona como un área nacional protegida.

Palabras clave: Cabo Pulmo, desarrollo local, ANP, actividad económica.

⁸ Maestra en Administración Estratégica por la Universidad Autónoma de Baja California Sur, dulce.lucerolopez@gmail.com

⁹ Doctor en Relaciones Transpacíficas por la Universidad de Colima, atorres@uabcs.mx

Introducción

Actualmente, el crecimiento poblacional y la actividad económica imponen retos considerables a las autoridades y actores gubernamentales sobre el aprovechamiento de los recursos naturales y el desarrollo sustentable. En este sentido, dado que el desarrollo económico y el manejo de los recursos naturales no están siendo integrados de manera efectiva (Contreras, 2020) resulta imperioso trabajar de manera conjunta y generar sinergias buscando el beneficio de los habitantes sin descuidar la ineludible tarea de preservar los recursos. Así las cosas, en los territorios se deben conjugar las potencialidades, coordinar los roles de los actores y dimensionar las estrategias territoriales, administrativas y sociales para establecer procesos de desarrollo propios y sustentables. Esto se sintetiza en el cumplimiento de la gobernanza.

La gobernanza fomenta procesos de articulación en conjunto de actores e instituciones que interactúan para poder promover el desarrollo de los territorios. Por tanto, considera la participación de distintos actores públicos y privados dando lugar al encuentro, acción colectiva y construcción de una visión común sobre el desarrollo, que propicia un proceso de incorporación de nuevas prácticas, y estas pueden ser originales o redefiniciones o adaptaciones de prácticas ya existentes o en desuso; es decir, genera procesos de innovación (Subdere citado en Peroni, 2013). Así, el desarrollo territorial implica la formulación de instrumentos y el diseño de políticas de gestión que sean dirigidas al aprovechamiento de los recursos locales endógenos y al impulso de nuevos estilos de desarrollo basados en las potencialidades locales (Silva, 2003), cuyo objetivo principal es la transformación de los sistemas productivos, el crecimiento de la producción, la generación de empleo y la mejora en la calidad de vida de la población local (Juárez y Ramírez, 2007).

En el presente capítulo se abordará como zona de estudio al Parque Nacional Cabo Pulmo (PNCP). El PNCP obtuvo su declaratoria como Área Natural Protegida (ANP) en 1996, y hasta la fecha ha sido un claro ejemplo de la efectividad de dicho acto, pues las integrantes de la comunidad han podido ser testigos del crecimiento del ecosistema que tanto caracteriza a la zona. Igualmente, el sector académico e innumerables instituciones de investigación de tipo privado se han visto interesados en el estudio ecológico para el fomento de la conservación y cuidado de la flora y fauna. La intervención de estos actores ha sido pieza clave para el éxito que actualmente presenta la comunidad en cuanto a conservación de espacios naturales, sin embargo, pocos se han visto interesados en proponer mejoras en cuanto a las prácticas económicas de la zona, específicamente, en el logro de beneficios generalizados para los prestadores de servicios turísticos.

Teorías del desarrollo regional

El desarrollo y la globalización

El desarrollo económico se mide por el acercamiento del mercado en un país o región, lo cual tiende a presentar una reducción en la difusión de la eficiencia en términos de competitividad en el mercado capitalista. Cuando se tiene éxito en las tasas de crecimiento, pocas veces se toma en cuenta el nivel de destrucción de capacidades productivas, materiales y humanas que se encuentran en estos índices. Ante la globalización, muchas regiones sufrieron de cambios en sus sistemas de producción, gracias a la implementación de sistemas capitalistas. Otro efecto colateral de la globalización es la pobreza rural, acompañada de la expulsión de los trabajadores rurales. La demanda del mercado global provoca desbalances de los ecosistemas regionales: en cuanto a la intervención de la globalización desde lo

local, se busca que las intervenciones sean socioeconómicas constructivas de una nueva sociedad y no intervenciones sociales compensadoras para reproducir las estructuras del capitalismo. En este sentido, se trata de regenerar la economía en tres momentos que siempre han ido de la mano: 1) asegurar la subsistencia con dignidad para todos los ciudadanos; 2) construir segmentos orgánicos de una economía social y solidaria; y 3) reconstruir las economías subregionales (Coraggio, 2007).

Conceptualizaciones del desarrollo regional/local

Desde sus inicios y a lo largo de los años, el desarrollo regional ha tenido múltiples conceptualizaciones y adecuaciones a diversas categorizaciones, en donde los autores se han encargado de integrarlos de acuerdo con los escenarios en los que se han desarrollado y aplicado. A continuación se muestran varios conceptos que algunos autores han aportado en múltiple literatura. Además, se agregan diversos aportes de desarrollo económico, desarrollo local y desarrollo regional, como una comparativa de los elementos que los integran y la manera en que fue abordado el concepto de acuerdo a cada autor.

Tabla 1
Conceptos de desarrollo económico

Autor	Concepto
(Blakely, citado en Cuervo, 2017)	El desarrollo económico local hace énfasis en las políticas de “desarrollo endógeno” donde se aprovecha el potencial local a nivel de los recursos humanos, institucionales y físicos.
(Lipset, 2016)	La generalización más extendida que vincula los sistemas políticos con otros aspectos de la sociedad ha sido que la democracia está relacionada con el grado de desarrollo económico. Concretamente, esto significa que cuanto más próspera es una nación, mayores son sus posibilidades de mantener la democracia.

(Helmsing, 2017)	El desarrollo económico cuando se presencia de manera localizada se conforma principalmente por tres elementos que refuerzan la territorialidad del mismo; externalidades, aprendizaje y gobernabilidad. Las externalidades hacen referencia a fenómenos conocidos por la economía regional, El proceso de aprendizaje es crucial para el desarrollo de las empresas en el entorno económico; mientras que la gobernabilidad (de coordinación económica) ayuda a la competencia y generación de políticas públicas.
(Guzmán, Santos y Barroso, 2016)	La relación entre las actividades empresariales y el desarrollo económico se basa en que los empresarios y las empresas son considerados los agentes responsables de crear riqueza y empleo a la vez que asumen los retos que la globalización impone, tales como la fragmentación de mercados o el aumento de la competencia y la incertidumbre.
(Rodríguez, Gasalo, Goinheix y Martínez, 2017)	El desarrollo económico local no es solo un tema de las empresas y cómo se organiza el tejido empresarial local, por más que estos aspectos son centrales en dicho enfoque. Involucra también al entorno social y cultural, donde se desarrollan las actividades económicas, es decir, involucra a la sociedad local. Por lo tanto, aún desde una mirada económica del desarrollo local, es decir, pensando en desarrollo económico local, no se pueden perder de vista los factores extraeconómicos del territorio.

Fuente: elaboración propia con base en Blakely citado en Cuervo, 2017; Helmsing, 2017; Rodríguez, Gasalo, Goinheix y Martínez, 2017; Guzmán, Santos y Barroso, 2016; Lipset, 2016

Tabla 2
Conceptos de Desarrollo Local

Autor	Concepto
(Narvaez, 2015)	El desarrollo local debe ser considerado en su carácter más amplio, que implica un aprovechamiento de las capacidades locales, capaz de generar una mejora sustancial en las condiciones de vida de la población.
(Vázquez Barquero citado en Bravo <i>et al.</i> , 2015)	El desarrollo local es un proceso de crecimiento económico y cambio estructural, liderado por la comunidad local utilizando su potencial de desarrollo, que conduce a la mejora del nivel de vida de la población , y cuya endogeneidad viene dada por cuatro fuerzas o factores: creación/fusión de innovaciones tecnológicas; organización flexible de la producción (redes de empresas que cooperan y compiten); desarrollo urbano del territorio (la ciudad como espacio central); cambios institucionales (valores e instituciones que promueven el desarrollo)
(Pike, Rodríguez-Pose, y Tomaney citado en Mballa, 2017)	La identificación y aprovechamiento de los recursos y potencialidades endógenas que pueden servir herramienta para atender las necesidades sociales. Estas potencialidades pueden ser de origen individual, familiar o bien comunitario (barrio o ciudad). Se trata de una serie de

	potencialidades de que dispone cada localidad con respecto a factores económicos, no económicos, recursos sociales, culturales, históricos, institucionales, entre otros.
(Narváez, Fernández, y Senior, 2008)	El desarrollo local parte de la capacidad para la integración de visiones e intereses y la concertación de agentes públicos y privados con incidencia en el territorio. Así pues, el desarrollo debe ser visto como el resultado que se genere del esfuerzo organizado del conjunto de la comunidad y, muy particularmente para el aspecto económico, de la capacidad de conformar algo más que una simple aglomeración de empresas por industrias o sectores, donde se adopten nuevos modelos de organización que impulsen la flexibilidad y la descentralización operativa, favoreciendo la constitución de unidades estratégicas de actuación o de negocios. Y donde se prioricen acciones colectivas sobre las individuales a través de la conformación de redes que promuevan la dinamización empresarial, el estímulo a las innovaciones y la utilización más eficaz posible de todo el potencial de desarrollo disponible o incorporable al territorio.
(González, citado en Madruga, 2012)	Proceso localizado de cambio socio-económico continuado, que liderado por los gobiernos locales, integra y coordina la utilización de la riqueza de su potencial de desarrollo con las diferentes corrientes de recursos, para lograr el progreso de la localidad y posibilitar el bienestar del ser humano, en equilibrio con el entorno natural.

Fuente: elaboración propia con base en Pike, Rodríguez-Pose y Tomaney citado en Mballa, 2017; Narvaez, 2015; Vázquez Barquero citado en Bravo *et al.*, 2015; González, citado en Madruga, 2012; Narváez, Fernández y Senior, 2008

Tabla 3
Conceptos de Desarrollo Regional

Autor	Concepto
(Carpio citado en Barba y Molina, 2008)	Para que una región logre su desarrollo, se deben vincular las políticas de fomento productivo, las empresariales y de desarrollo territorial, ya que su principal objetivo es mejorar la competitividad de los clústeres en la región. Así mismo debe involucrar al elemento social. “El dinamismo del desarrollo es dependiente también de la articulación y uso de los recursos naturales y sociales existentes”.
(Lira citado en Peroni, 2013)	El desarrollo alude, como condición alcanzada, a una función multidimensional que incluye, con ponderaciones variables, objetivos y políticas que cronológicamente han privilegiado el crecimiento económico en los años cincuenta, la distribución de ingresos en los sesenta, la aceptación del medio ambiente y la calidad de vida en los setenta, la satisfacción de las necesidades básicas de la población en los ochenta y los procesos de apertura al exterior de los países y el proceso de globalización a partir de fines de la década de los noventa.

(Silva citado en Juárez y Ramírez, 2007)	Los procesos de desarrollo hacen imprescindible el diseño de instrumentos y políticas públicas de gestión dirigidas a estimular el aprovechamiento de los recursos locales endógenos, para impulsar nuevos estilos de desarrollo basados en las potencialidades de las económicas locales. En general, dichos procesos de desarrollo tienen como objetivos principales la transformación del sistema productivo local, el crecimiento de la producción, la generación de empleo y la mejora en la calidad de vida de la población.
(Boisier citado en Sandoval, 2014)	La región puede entenderse como un tipo de territorio organizado que contiene, en términos reales o potenciales, los factores de su propio desarrollo, con tal independencia de la escala. Con un atributo definitorio: la propia complejidad de un sistema abierto.
(Alburquerque y Pérez, 2013)	Este radica en el esfuerzo de movilización y participación de los actores de la región que buscan lograr impulsar en un determinado territorio o región, a fin de fortalecer el capital social en el mismo, lo cual requiere actividades de fortalecimiento de los gobiernos locales, impulso de la cooperación público privada y de la coordinación eficiente de las diferentes instituciones públicas de los niveles central, provincial y municipal, así como entre los distintos departamentos sectoriales y fomento de la cultura emprendedora local, con el fin de sentar bases sólidas para los procesos de innovación social y cultura que se plantean de forma integrada de la estrategia que se busca.

Fuente: elaboración propia con base en Boisier citado en Sandoval, 2014; Alburquerque y Pérez, 2013; Lira citado en Peroni, 2013; Carpio citado en Barba y Molina, 2008; Silva citado en Juárez y Ramírez, 2007.

Como se puede observar, desde su conceptualización, el desarrollo ha tenido múltiples interpretaciones, las cuales han sido adaptadas y presentadas de acuerdo al entorno en que cada uno de los autores ha desarrollado sus propias investigaciones; sin embargo, los principales elementos que las integran hacen que puedan ser aplicables a cualquier entorno, propiciando, así, una evolución del concepto. Entonces, se toman los elementos que conforman cada uno de los conceptos para formular una propuesta que pueda ser aplicable a múltiples entornos, así, la territorialidad; la participación de agentes, tanto internos y externos, a dicho territorio; factores económicos, sociales, políticos y culturales; y la voluntad de los integrantes de los territorios harán que la implementación de los modelos de desarrollo

sean beneficiosos y se tenga un óptimo aprovechamiento de los recursos disponibles, ya sean naturales, humanos o materiales.

Teorías del desarrollo económico local

El comportamiento, las acciones y las interacciones de los diversos agentes tienen mayor preponderancia en el desarrollo económico local (DEL). En los inicios de aportes del desarrollo económico local se divide en dos grandes vertientes, la teoría de localización y la teoría de multiplicadores o teoría de la base económica (Tello, 2006). El problema central de la primera es la determinación del lugar geográfico de las actividades productivas (de bienes y servicios).

Por otra parte, la teoría de multiplicadores postula que el crecimiento y desarrollo de un área geográfica está determinada en función de la demanda “externa” de bienes y servicios originada fuera de dicha área geográfica. A la industria que “exporta” o produce los bienes y servicios para la atención de la demanda externa se le denomina la “base económica” del área geográfica (Tello, 2008). Esta misma teoría se relaciona con dos teorías más: la teoría del ciclo de vida del producto de Vernon (1996) y la teoría de la competitividad de las “ciudades internas y deprimidas (*inner cities*)” de Porter (1995).

Metodología

Debido a las numerosas aportaciones a las teorías del desarrollo, a continuación se acotará su aplicación tomando como base las características de la zona de estudio.

Teoría del desarrollo local aplicable al Parque Nacional Cabo Pulmo

Después de analizar las diversas teorías en cuanto a desarrollo local/regional, al tomar en cuenta las diversas características con que cuentan dichos modelos, así como los cambios tan radicales y constantes respecto a las formas en cómo los territorios pueden generar estrategias para la propia activación económica, se ha seleccionado de manera sencilla el modelo de desarrollo económico local que mejor se adapta a la comunidad de Cabo Pulmo (Fonseca, 2019). Primero, entre las cuatro teorías que se presentaron anteriormente, se han escogido las teorías eclécticas o multifactoriales, las cuales consideran que el desarrollo económico local requiere de la integración de múltiples “factores” que puedan ser implementados de manera conjunta para poder llegar a un nivel de crecimiento y desarrollo de las áreas locales. Diversos autores señalan que la teoría de la base económica es útil solo para analizar aspectos de corto plazo, mas no para los del largo plazo.

En cuanto a las teorías de desarrollo regional que pueden ser replicables, se ha elegido la de clúster, al ser prácticamente la esencia de la misma. El clúster es una variante de modelos de asociatividad empresarial. Entonces, se analiza la probabilidad y la intensidad con la que se pueden implementar en este caso modelos de asociatividad empresarial en el Parque Nacional Cabo Pulmo. Con ello, se pretende estudiar la posibilidad de la implementación en la comunidad de modelos asociativos con los prestadores de servicios turísticos de la zona, considerando diversos elementos que pueden influir de manera directa en los mismos, como la declaratoria de área natural protegida, la poca inversión en infraestructura pública, la idiosincrasia de la comunidad, entre otros. Uno de los principales propósitos de la implementación de estrategias de asociatividad en la comunidad es generar

sinergias entre los prestadores de servicios, para que, en su totalidad, puedan ser partícipes del desarrollo económico del territorio y ofrecer de manera integral los servicios que actualmente existen en la comunidad. Esto es, hacer uso de las economías de escala para que desde el prestador de servicio que cuenta con los activos mínimos, hasta el que cuenta con una infraestructura completa participen activamente en la prestación de los servicios en la comunidad, utilizando los recursos humanos, físicos, intelectuales, de innovación, entre otros.

Discusión y resultados

Roles de los actores del territorio

Como se ha observado en el presente capítulo, cuando se habla de desarrollo local/regional, es importante la determinación de los actores que podrían formar parte en su implementación y ejecución. Igualmente, dichos actores fungen como catalizadores para cambios importantes en las actividades ya sean económicas, sociales y políticas de los territorios. En el caso de las áreas naturales protegidas, la intervención de agentes extraterritoriales asegura el cumplimiento de los propósitos que se tengan estipulados en la zona, así como la aplicación de las normas que se establezcan para la correcta operatividad de la zona. A continuación, se muestran los actores que intervienen en la comunidad de Cabo Pulmo respecto al ámbito político, institucional y estratégico; pues la mediación de cada uno de ellos es determinante para que los objetivos en cuanto a cuidado y conservación del medio ambiente se cumplan de manera exitosa.

Tabla 4
Actores territoriales en el ámbito político en el PNCP

Actores	Resumen
Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat)	Ayuda a la cohesión de diferentes actores sociales en pro del beneficio, conservación y aprovechamiento de los recursos naturales del país; esto a través de una política ambiental integral e incluyente que permita el desarrollo sustentable.
Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP)	Este órgano se encarga del manejo y administración de las áreas naturales protegidas; esto a través de la regulación de los accesos a la zonas, asignación de recursos, apoyos, capacitaciones, etc. Así como la asignación de área natural protegida a las zonas o territorios que cuenten con las características pertinentes; además de establecer convenios de colaboración con el sector privado y educativo para fomentar el conocimiento científico para la solución de problemas ambientales y la concientización sobre su cuidado.
Secretaría de Turismo	Esta dependencia es responsable de planear, promover y fomentar el desarrollo turístico; cuidando el aprovechamiento y preservación de los recursos naturales y culturales.

Fuente: elaboración propia con base en CONANP, 2020; Semarnat, 2020; Turismo, 2020

Tabla 5
Actores territoriales en el ámbito institucional en el PNCP

Actores	Descripción
Ley de Desarrollo Rural Sustentable	Instrumento jurídico donde se deja en claro la importancia del desarrollo rural sustentable. Aunque esta ley se enfoque en su mayoría en la planeación y organización de la producción agropecuaria, se tienen en cuenta todos los bienes o servicios que tienden a elevar la calidad de vida de la población rural; esto a través de las sinergias de diferentes Secretarías a nivel federal.
Ley General de Vida Silvestre	El propósito de esta ley es la conservación de la fauna y la flora silvestre mediante la protección y el aprovechamiento sustentable, logrando simultáneamente el promover y restaurar se diversidad e integridad; incrementando el bienestar de los habitantes del país.

Ley General del Equilibrio y la Protección al Ambiente	Esta ley se encarga de la preservación y restauración del equilibrio ecológico, así como la protección al ambiente en territorio nacional; su principal propósito es garantizar el derecho de toda persona a vivir en un medio ambiente sano para su desarrollo, salud y bienestar; definir los instrumentos de política pública ambiental y sus instrumentos de implementación; la preservación, restauración, y mejoramiento del medio ambiente, la preservación y protección de la biodiversidad, así como el establecimiento y administración de las áreas naturales protegidas; y demás actividades relacionadas con la conservación y cuidado de los ecosistemas.
Ley Federal de Responsabilidad Ambiental	Esta ley regula la responsabilidad ambiental que nace de los daños ocasionados al ambiente. Esto sería el análisis de las consecuencias que las actividades económicas llevadas a cabo en zonas naturales donde estas representen amenazas al espacio natural.
Ley para el Desarrollo de la Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa	Esta ley promueve el desarrollo económico nacional a través del fomento a la creación de micro, pequeñas y medianas empresas y el apoyo para su viabilidad, productividad, competitividad y sostenibilidad. Con la finalidad de fomentar el empleo y el bienestar social y económico de los participantes en la micro, pequeña y mediana empresa.

Fuente: elaboración propia con base en Ley de Desarrollo Sustentable, 2001; Ley General de Vida Silvestre, 2000; Ley General del Equilibrio y la Protección al Ambiente, 1988; Ley Federal de Responsabilidad Ambiental, 2013; Ley para el Desarrollo de la Competitividad de la Microempresa, 2002).

Tabla 6
Actores territoriales en el ámbito estratégico en el PNCP

Actores	Resumen
Amigos para la conservación de Cabo Pulmo A.C.	Asociación de base comunitaria que se encarga del fomento y conservación del Parque Nacional Cabo Pulmo a través de programas comunitarios que hacen partícipes a los habitantes y a los integrantes del tejido empresarial de la zona. Igualmente, apoyan con el manejo y concientización de problemas ambientales y monitoreo de aguas para manejo de reportes de calidad en la misma.
Sociedad de Historia Natural Niparáj A.C.	Asociación sudcaliforniana que se dedica a la conservación del patrimonio natural y al desarrollo sustentable de la región a través de la promoción de la implementación de instrumentos de

	conservación, generación de modelos que demuestren el valor de la conservación y el fomentar el uso responsable de los recursos naturales a través de cuatro grandes programas: conservación de tierras, conservación marina, pesca sustentable, agua y ciudad. Para la asociación, Cabo Pulmo es de las regiones con mayor importancia para la realización de estudios e implementación de proyectos de conservación.
Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza A.C.	Asociación encargada de la puerta en marcha e implementación de otras asociaciones en programas de conservación, donde gracias a sus cinco principales proyectos y programas han podido ayudar de manera integral a la comunidad de Cabo Pulmo.
Red de Turismo Sustentable y Desarrollo Social A.C.	Asociación que se dedica a la conservación de especies marinas; además de la implementación de planes y proyectos en donde se generen sinergias entre prestadores de servicios turísticos en zonas rurales fomentando el fortalecimiento empresarial de los mismos.
Pelagios Kakunjá A.C.	Asociación dedicada a la conservación de especies marinas y de generación de investigaciones científicas relacionadas con dichas especies. Su colaboración es importante pues se han establecido sinergias con la comunidad para estudio y marcaje de las especies que emigran a la zona, además de la cooperación de instituciones educativas y de investigación.
Pro-Natura Noroeste	Asociación dedicada a la implementación de programas y proyectos para la conservación de la flora y fauna de la región. Gracias a su programa de “apoyo para áreas naturales protegidas” la comunidad de Cabo Pulmo se ha visto beneficiada con capacitaciones, apoyo en monitoreos, recursos para llevar a cabo las actividades de la zona, entre otros.
Centro para la Biodiversidad Marina y la Conservación A.C.	Esta organización se dedica a la generación de conocimiento científico y facilitar su integración en los procesos de gestión de recursos naturales y conservación de los ecosistemas marinos como los arrecifes rocosos. Se encargan de incorporar metodologías simples y que puedan ser replicables, promoviendo la participación de las comunidades.
Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS)	La institución se encarga de generar conocimiento científico en cooperación con la comunidad y asociaciones civiles para fomentar la importancia de la conservación y mantenimiento de los espacios; así como del apoyo al sector empresarial con el diseño de estrategias para el aprovechamiento de las sinergias empresariales en pro del desarrollo económico de la región.

Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada, Baja California (CICESE)	Igualmente, la institución se encarga de generar conocimiento científico en cooperación con la comunidad y asociaciones civiles para el fomento de la conservación de la vida marina y el mantenimiento de los espacios.
Cabo Pulmo Divers	Empresa situada en la región que sirve como agente de cambio para la implementación de planes y proyectos en los que la comunidad se ve inmersa, al igual que los actores económicos de la misma.
Cabo Pulmo Sport Center	Empresa situada en la región que sirve como agente de cambio para la implementación de planes y proyectos en los que la comunidad se ve inmersa, al igual que los actores económicos de la misma.

Fuente: elaboración propia con base en Amigos para la Conservación de Cabo Pulmo, 2020; Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza, 2020; Centro para la Biodiversidad Marina y la Conservación Gulf of California, 2020; Sociedad de Historia Natural Niparaja, 2020; Pelagios Kakunja, 2020; Pro-Natura Noroeste, 2020; Red de Turismo Sustentable y Desarrollo Social, 2020.

La importancia de la participación de los actores en sus diversos ámbitos territoriales podría, hasta cierto punto, determinar la efectividad de los propósitos y objetivos que se planteen en el territorio; ya que es fundamental su ayuda y participación para poder garantizar el éxito de los mismos; además de tener en cuenta las necesidades que a nivel ambiental no puedan ser atendidas por la comunidad, por ejemplo, los estudios ecológicos que determinan la importancia del cuidado y la conservación de los espacios naturales y el impacto que estos generan con su correcto aprovechamiento en la comunidad; todo esto de manera responsable y sostenible.

Alineación de políticas públicas

Como se ha podido observar, es de suma importancia la intervención de diversos actores en la comunidad que fomenten la implementación de los modelos; así como el entorno en que estos actores igualmente coadyuven para el cumplimiento de objetivos en común. Sobre ello, en

el anexo del capítulo, se expone la alineación de políticas públicas tomando en cuenta cada uno de los ejes y las respectivas temáticas que en este caso tienen inferencia en el desarrollo económico en áreas naturales protegidas.

En este análisis, se determina una óptima alineación de las políticas en los niveles estatales y municipales. En el caso de las políticas a nivel federal, se tiene nula relación con las que actualmente rigen al estado y municipio, además de que no se encuentra ninguna línea de acción que se relacione con el turismo o la conservación de los espacios naturales, así como el monitoreo y mantenimiento de las ANP, mismas que con su implementación cumplen con la función principal de rehabilitar la flora y fauna silvestre. La indiferencia por parte del gobierno federal sobre el cuidado y conservación de la flora y fauna a través de las ANP podría llegar a ser preocupante, por eso, es fundamental la correcta integración de actores particulares y los integrantes de esos territorios para el establecimiento de estrategias que coadyuven a la economía de los territorios. Igualmente, la participación de actores públicos como las instituciones educativas y de investigación sirven de eje para que ideas innovadoras sean aprovechadas e implementadas en los espacios donde más se requieran, a cambio de la misma generación de información y conocimiento relacionado con las economías de los territorios y las estrategias más viables para el cuidado y conservación de especies.

En cuanto a las políticas que actualmente implementan los niveles estatales y municipales queda aún mucho trabajo y recomendaciones para la asignación de programas y recursos que ayuden a la recuperación y conservación de espacios con importancia ambiental; además de la implementación de programas enfocados al apoyo de la economía de las regiones que presenten limitantes en su desarrollo o en las prácticas económicas representativas de dicha región.

Propuesta de modelos de participación/ intervención para la gestión del desarrollo regional

Puesto en claro la conceptualización del desarrollo local/regional, la importancia de su implementación y los aspectos que deben ser considerados para su puesta en marcha, como la identificación de los actores que pueden formar parte e intervenir en el proceso, el entorno en que los actores intervienen, así como el contexto jurídico y político que envuelven a la zona y que hacen partícipe a otro tipo de actores; hoy en día es innegable la necesidad de exponer algunas de las modalidades de intervención para la gestión del desarrollo regional. Primero, se presentará la integración del capital social y cómo este contribuye al desarrollo regional. Por tanto, se mostrará el modelo de la Triple Hélice, donde se comprueba que la sinergia de agentes gubernamentales, académicos y empresariales es clave para el aumento de la competitividad e impulso de la innovación de los territorios, y la asociatividad, ya que el fomento de las prácticas económicas colaborativas promueve el cumplimiento de objetivos mutuos y a la optimización de recursos, así como la mejora de los servicios que se presten de manera generalizada. Por último, en la cadena de valor se presentará un ejemplo de cómo esta metodología se puede implementar para la búsqueda de mejoras en cada eslabón que se identifique para la prestación de los servicios, con el fin de incrementar la competitividad de la zona y de los servicios turísticos que presta el PNCP.

Capital social

El capital social ha generado una gran contribución al desarrollo local desde diferentes perspectivas. Entre estas, cuando se considera un

elemento básico de la dimensión social en los procesos de desarrollo, aspecto que facilita acciones, intereses y recursos para los individuos que participan en la estructura. Desde la ciencia de la política, el capital social parte de características organizacionales como las normas, la confianza mutua y las redes, pero como añadido de aportaciones individuales; además de otras aportaciones que constituyen el denominador de capital social, se tienen elementos que en su conjunto conforman estructuras de capital social, como la estructura de relaciones, interacciones y redes, donde se le denomina componente formal, que puede ser el capital social cognitivo o el capital social estructural. La segunda perspectiva es la tipología básica del capital social, basada en el componente relacional donde se encuentran dos tipos: el capital social *bonding* y el capital social *bridging/linking* (Esparcia, Jaime y Serrano, 2016). El primero se fundamenta en relaciones entre individuos con características comunes o pertenecientes al mismo colectivo o territorio; mientras que el segundo se sustenta en relaciones entre individuos con características diferentes o pertinentes (Esparcia, 2017).

Modelo de Triple Hélice

El modelo de la Triple Hélice es fundamental en los procesos de innovación, pues se considera que la vinculación de universidades, empresas y gobierno es una estrategia indispensable para mejorar las condiciones de la innovación en una sociedad basada en el conocimiento (Sapién, Laura y Gutiérrez, 2015). Al respecto, el desarrollo de las “universidades emprendedoras”, las cuales, a través del fomento y generación de investigadores, han podido llevar a la vanguardia temas de suma importancia como la innovación en los procesos de vinculación. Asimismo, se pueden plantear algunas de las capacidades indispensables que deben tener en cuenta las universidades para la

transferencia de conocimiento hacia el entorno de una manera social y económicamente rentable (Arechavala y Sánchez, 2014). Para Ghazali y Martini (2012) es significativo tener en cuenta las economías basadas en servicios, donde estas representan la manera en que los países desarrollan sus propios ingresos a través de los servicios industriales, dejando un poco de lado la explotación de los recursos naturales y contribuyendo con conocimiento e innovación; además de enfocarse en cómo pueden hacer llegar productos o servicios con valor agregado al cliente. Los autores determinan esto a través de la importancia de la correcta vinculación de los actores de la Triple Hélice, donde las universidades requieren de procesos educativos eficientes para poder crear fuerza de trabajo competente, con conocimiento y habilidades, que agreguen valor a la industria, misma que marcará la pauta para la confirmación de lo anterior al introducir el capital humano joven en centros de trabajo. En cuanto al sector gubernamental, afirman que es de suma importancia que apoye con políticas económicas que ayuden a fomentar la innovación en productos y procesos para el fortalecimiento de las economías basadas en servicios.

La importancia de la vinculación de universidad, empresas y gobierno en las áreas naturales protegidas, en el Parque Nacional Cabo Pulmo

Riemann, Santes-Álvarez y Pombo (2011) mencionan que las ANP se pueden percibir de dos formas: como áreas de oportunidad para el desarrollo y como regiones donde se llega a limitar el acceso a mejores condiciones de bienestar para la población. A decir de estos autores, en dichos territorios se puede considerar que el contexto organizacional, normativo y operacional limitan la integración de los objetivos sociales y naturales y, con ello, la articulación exitosa de la conservación y el desarrollo.

La correcta cooperación entre universidades, gobierno y el sector empresarial han generado no solo conocimientos que pueden ser replicados y readaptados para su práctica; también, se sabe, que la generación de procesos de innovación es uno de los principales propositos que se esperan con el modelo de la Triple Hélice. La importancia de la buena vinculación radicaré en que, aunque presenten objetivos diferentes, los actores deberán de estar direccionados a la misma meta a cumplir (Chang, 2010). Por ello, y con base en los multiples documentos analizados, además de relacionar el tema estudiado con el entorno en el que se desarrollan las actividades del PNCP, estas sinergias pueden ser enfocadas a un mayor beneficio de algún integrante en específico, por ejemplo, la generación de políticas en donde se obtengan beneficios particulares para el sector empresarial, al generar y fortalecer, desde las universidades, el capital humano con las herramientas y conocimientos requeridos; y permitir que sea el sector empresarial el que termine de reforzar estos conocimientos con la experiencia que pueda brindar. Otro sector que puede obtener bastantes beneficios por parte de estos actores y del trabajo en conjunto son las comunidades o regiones que presenten deficiencias o limitantes en el desarrollo económico, como es el caso de las áreas naturales protegidas, estas son el claro ejemplo del resultado que se puede obtener gracias a la cooperatividad entre universidad, gobierno y empresas.

Tal es el caso del PNCP, que se ubica en el municipio de Los Cabos, en Baja California Sur, y cuenta con los únicos arrecifes del golfo de California y mar de Cortés, así como una gran diversidad de especies, que lo convierten en un lugar único para realizar prácticas turísticas, como el buceo (CONANP, 2019). Igualmente, la historia de la región de Cabo Pulmo incia con una comunidad que se dedicaba de manera completa a las actividades primarias como la pesca y el ganado; pero gracias a la intervención de investigadores, académicos y

actores clave del sector académico y asociaciones civiles se demostró, con base en múltiples investigaciones y proyectos, la importancia a nivel ecosistémico de la región y, por lo tanto, se determinó que llevar a cabo actividades como la pesca en ciertas áreas podría traer consecuencias irreversibles con el tiempo. En este sentido, universidades y la comunidad unieron esfuerzos para juntos ayudar a quienes realizaban dichas prácticas a efectuar una transición hacia la prestación de servicios turísticos, pues académicos e investigadores afirmaban que esa era la actividad económica más factible, redituable y menos invasiva en cuanto a recursos naturales. Fue entonces, gracias al esfuerzo y apoyo de los prestadores de servicios ya constituidos y el área académica, que se demostró a las autoridades gubernamentales competentes la importancia de la biodiversidad con que se contaba en la zona, en consecuencia, se dio a conocer la declaratoria de área natural protegida en 1995. Ya consolidada a través del tiempo la vinculación con autoridades gubernamentales como la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), actualmente, se busca generar las mismas sinergias, pero en esta ocasión a beneficio de los prestadores de servicios turísticos, para que estos puedan aplicar opciones innovadoras, propuestas por las entidades educativas y apoyadas por las instituciones gubernamentales, las cuales sean de fácil aplicación en la totalidad de actores económicos de la comunidad, para así generar la oportunidad de la correcta integración y activación de todos los prestadores de servicios, complementar las actividades de acuerdo a la capacidad instalada que presente cada establecimiento y, por tanto, mejorar los servicios prestados al turista, pues se tendrá de manera integral y segura la experiencia en la región.

Asociatividad

En el presente apartado, se describe la posibilidad de que los actores en la comunidad del PNCP puedan asociarse y los beneficios que se pueden generar a raíz de la asociatividad; con base en las diversas visitas que se han realizado en la comunidad. Actualmente, en el PNCP, los actores locales (empresarios y habitantes) se ven completamente inmersos e involucrados con toda la normatividad que las entidades gubernamentales disponen para la conservación de los espacios naturales y el otorgamiento de permisos y pago de derechos de la zona. Asimismo, los prestadores de servicios siempre han estado en disposición de ayudar a investigadores, estudiantes y académicos a realizar diversos estudios en diferentes ámbitos: desde ecológicos, sociales, económicos, entre otros. Igualmente, es importante recordar que la comunidad, desde su origen como ANP, ha llevado a cabo colaboraciones con instituciones gubernamentales, asociaciones civiles e integrantes del sector académico para poder demostrar la importancia del nivel ecológico que representa la zona y como apoyo al desarrollo de la región. Bajo la premisa anterior, se puede asumir que, al ya presentar antecedentes de colaboración con diferentes actores, cabe la posibilidad de que los prestadores de servicios turísticos accedan a la implementación de estrategias asociativas.

De manera principal, se busca la generación de prácticas colaborativas para la mayoría (o totalidad) de los prestadores de servicios turístico, siempre considerando las principales premisas de la asociatividad: la voluntad y la independencia jurídica. Como en cualquier proceso asociativo, se buscan beneficios mutuos como la incorporación de tecnologías, desarrollo de economías a escala, incremento de productividad (en este caso satisfacción de la demanda), ventajas competitivas, entre otros. Los actores que intervienen en el proceso asociativo son determinantes para el cumplimiento de éxitos y

los objetivos que se tienen planteados (Buendía, 2013). Actualmente, con base en la literatura concerniente y analizada, se busca que se den las prácticas asociativas entre los actores económicos de la región en beneficio de los mismos, es decir, generar estrategias para la prestación de servicios turísticos de manera integral a través del aprovechamiento de la capacidad instalada de cada uno de los establecimientos de la zona, para tener como resultado una mayor participación de estos y así evitar la concentración de los servicios en las principales empresas, aprovechar los recursos y capital humano con el que cuentan cada una de las entidades y mejorar las experiencias para el turista gracias a la integración de dichos servicios.

Cadena de valor

Para este apartado, se ha desarrollado una propuesta para la implementación de la cadena de valor con una metodología propuesta por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con el fin de generar cambios en el desarrollo económico y social; así como en las estructuras productivas de las regiones. A través de la implementación de la cadena de valor en las regiones, la CEPAL busca el incremento de la participación en la generación de valor agregado a partir del escalonamiento y de la introducción de modificaciones en la cadena con ascenso de jerarquías en las mismas, al pasar de actividades simples a complejas (Padilla y Oddone, 2016).

La metodología sobre cadena de valor que implementan e integran Padilla y Oddone (2016) analiza las fortalezas y las debilidades de la cadena y cada uno de los eslabones y los vínculos entre cada uno de ellos. Han sido múltiples las aplicaciones de esta metodología que la CEPAL ha realizado en colaboración con diversos organismos, en diferentes actividades, donde se incluyen dimensiones geográficas a nivel internacional. En cuanto a las

actividades propuestas, se encuentra la identificación de la cadena de valor de servicios turísticos situada en el PNCP.

La información que se presentará en el siguiente apartado en relación a las practicas económicas que realiza el PNCP se ha podido generar debido a los numerosos acercamientos que se ha tenido a la comunidad, gracias al desarrollo de una investigación relacionada con el desarrollo territorial y la implementación de la asociatividad empresarial en los servicios turísticos de la zona.

Como lo establece la metodología y explicación de Padilla y Oddone (2016), las cadenas de valor de los servicios turísticos se inician desde la identificación de los eslabones en el país de salida, emisión de turistas, y otros en el país de llegada, destino y recepción. Derivado de lo anterior, se tiene la siguiente secuencia:

1. Eslabón inicial. Deseo por parte del usuario (turista) de conocer el destino o la comunidad. En este caso, por las características que presenta Cabo Pulmo, se podría considerar que el turista llega a la comunidad motivado exclusivamente por el conocimiento de las actividades que se pueden realizar de manera específica en la zona (expertos) y por la colaboración de otros posibles actores de la cadena que hacen la promoción del destino a través de alianzas colaborativas (hoteles, servicios de transporte, agencias de viaje, entre otros). Igualmente, los usuarios que lleguen a la zona podrán iniciar con el primer eslabón de la cadena cuando decidan realizar proyectos de investigación en la zona y concurran a través de asociaciones civiles o instituciones académicas.
2. Eslabón de distribución. Se entiende que este eslabón se llevaría a cabo cuando el usuario decide realizar la compra del boleto o pasaje para poder llegar al destino, ya sea a

través de agencias de viajes o en este caso intermediarios de la zona que hagan de su conocimiento el destino. Asimismo, dicho eslabón se puede generar cuando el usuario establece acuerdos con universidades o asociaciones civiles para realizar trabajos de investigación en la zona.

3. Eslabón de transporte. En este eslabón el usuario hace uso de los servicios que intermediarios le ofrecen para poder llegar al destino, y pueden ser adquiridos en el país de origen (internacional) o en el estado de donde proceda el usuario (nacional). En dicho eslabón se pueden agregar actividades particulares pero esenciales para poder llegar al destino final desde el origen.
4. Eslabón de entrada. En los eslabones anteriores, se tiene en cuenta que dichas actividades se realizan en el lugar de origen o residencia; por su parte, el eslabón de entrada se considera como “segunda parte” de la cadena de valor. Según la CEPAL, en este proceso, se inicia con la intervención de actores nacionales o locales que harán posible la llegada del usuario al destino final; desde el servicio de transporte al lugar de alojamiento, servicios de alimentos, hospedaje, servicios recreativos, compra de insumos, entre otros. Estas actividades pueden catalogarse como un eslabón particular, dependiendo de qué tan compleja pueda ser la llegada del usuario al destino final. Igualmente, la CEPAL afirma que estos eslabones se conectan con una cadena de valor propia, que requiere de insumos y servicios específicos; al igual que oportunidades de empleo y salarios para la población local. La ejecución de este eslabón es determinante para llegar a obtener dos derivaciones. La primera es la llegada de manera óptima y satisfactoria del usuario, en este caso a Cabo Pulmo, pues hay que tener en cuenta que el acceso a la comunidad no es eficiente, debido

a la falta de infraestructura pública, que limita el acceso y afluencia de los turistas a la zona. La segunda es dar a conocer e incentivar a los turistas que no han elegido a Cabo Pulmo como su destino turístico principal, que lo visiten, es decir, generar altas expectativas por las actividades que se puedan llevar a cabo en la zona. Para el último punto es importante la correcta intervención de actores que establezcan las sinergias pertinentes para agilizar el tráfico de turistas a la zona.

Tipología de cadena de valor

En el manual sobre las tipologías de la cadena de valor, Padilla y Oddone (2016) mencionan cuatro tipologías, donde cada una se caracteriza por la diversidad y la complejidad de los eslabones y participantes; estas son:

1. Por el número de actores involucrados
2. Por los actores que determinan gobernanza
3. Por su alcance geográfico
4. Por el grado de transformación del producto

En cuanto a la propuesta de cadena de valor para el PNCP, y tomando en cuenta las características de la zona y los actores que se involucran, la cadena de valor que se propone se clasifica por el número de actores involucrados: esta tipología se puede asociar a la mayoría de las cadenas de valor, pues dependiendo de la actividad o producto que se preste, se obtiene el número de intermediarios. Para el PNCP se tienen intermediarios desde el lugar de residencia u origen del usuario, hasta los prestadores de servicios que trabajan en conjunto para promocionar el destino. Además, la segunda tipología en la que puede

entrar la cadena de valor del PNCP es por el alcance geográfico, pues se sabe que la zona ha sido una de las más estudiadas en los últimos veinte años, con la participación de investigadores y académicos, así como asociaciones civiles de diferentes partes del mundo, en el desarrollo de más información para el sector académico y social.

Propuestas para la mejora de la cadena de valor: Parque Nacional Cabo Pulmo

La cadena de valor que se propone en el presente documento se estructura de acuerdo con las características que presenta la zona. En cuanto a propuestas, una de las medidas más efectivas que se podrían generar para la correcta sinergia de los actores y un mejor flujo en las actividades de la cadena es el establecimiento de acuerdos colaborativos o asociatividad entre actores económicos para la generación de mayor eficacia y de mayor representatividad. Estos acuerdos podrán asegurar la práctica de las actividades de manera positiva representando un mayor impacto económico en la comunidad, pues serían un medio seguro para el tráfico de turistas a la zona, en especial, en épocas cuando se sufre de estacionalidad en los servicios.

La incorporación de tecnologías para agilizar los procesos de contratación de los servicios también podría significar una mejora en la cadena de valor de los servicios prestados. De manera general, con las diversas opciones que se propongan, se busca la mejora de las actividades recreativas para los múltiples usuarios y el aprovechamiento de los recursos que en su conjunto los actores pueden proporcionar para el funcionamiento de la cadena de valor en la zona.

Una propuesta de diversificación de las actividades turísticas en la región podría dar pie a una mayor incorporación de actores para su participación haciendo más eficiente el uso de los recursos con los que

cuenta la comunidad y poder atender de manera diversa y completa la demanda de los usuarios.

Otra posible propuesta es el mejoramiento de la infraestructura pública en la zona (que podría ser pavimentación de calles, instalación de energía eléctrica, agua potable, servicios médicos) con el fin de mejorar la calidad en los servicios para asegurar el retorno de los usuarios y la estancia prolongada en el parque, siempre cuidando que se respeten las reglas de operación, ocupación y capacidad de carga de la zona.

Conclusiones

Es importante el considerar el establecimiento de objetivos en común, para una correcta integración de actores y sinergia en las actividades económicas. En el caso del PNCP, los actores que actualmente se desempeñan en el territorio ya realizan prácticas que fomentan el cumplimiento de objetivos en común, y se cuenta con una sinergia entre los diversos rubros; sin embargo, en la misma comunidad se necesita un mayor apoyo. La constante participación del sector académico y de investigación en esta comunidad ha demostrado tener un impacto positivo e influyente en la toma de decisiones ambientales y económicas, por ello, se recomienda que los acuerdos colaborativos que tengan origen en el tiempo se sigan atendiendo para su desarrollo, con el propósito de que generen información precisa sobre el estado actual y constante de la comunidad.

Igualmente, se aconseja una mayor participación del sector gubernamental en busca de mejora en las acciones que puedan llegar a presentar en relación con el bienestar de la comunidad. Si bien la actividad económica actual permite que la mayoría de los habitantes lleven una buena calidad de vida, las condiciones del entorno se vuelven determinantes para la ejecución de las mismas, haciendo importante la intervención de este tipo de actores como apoyo a la comunidad. La

dificultad de acceso, la falta de servicios básicos y la limitación en la ejecución de actividades económicas no permiten generar las condiciones pertinentes para la implementación de modelos de desarrollo, pero la actual participación de los actores externos de la comunidad, así como el apoyo de las entidades gubernamentales encargadas del cuidado y conservación del ambiente, han hecho posible que la comunidad genere sus propias estrategias de conservación y aprovechamiento de los recursos.

En cuanto al capital humano, se podría considerar una mayor participación por parte de instituciones educativas, que con procesos de innovación ayuden a generar propuestas para la mejora del aprovechamiento de los recursos con los que cuenta la comunidad; recordando que el capital social es una serie de recursos en los que se invierte para poder obtener beneficios, se podría hacer inversión en las redes sociales donde los actores desean aumentar la probabilidad de éxito de las acciones que pongan en marcha, para así, a partir de la colaboración de estos actores con la comunidad obtener el éxito esperado (Lin citado en Valdecasas, 2011).

Como se pudo observar a lo largo del capítulo, la integración y participación de actores territoriales, las condiciones del entorno, la forma en cómo se llevan a cabo las actividades económicas en la zona y el nivel de intervención de sectores como el gubernamental y académico son solo algunas de las cuestiones a considerar para la posible implementación de modelos de desarrollo regional; pero más importante es el compromiso de cada uno de ellos para determinar si dichos modelos pueden ser implementados de manera exitosa.

Actualmente, la comunidad del PNCP hace labores extraordinarias en cuanto al cuidado y conservación de los recursos naturales de la zona, al punto de llegar al sacrificio de la ejecución de actividades económicas a través de prácticas responsables para el uso y aprovechamiento de los recursos naturales. Una participación más sinérgica a

nivel comunidad podría fomentar un mejor aprovechamiento de los recursos y de la capacidad instalada de los prestadores de servicios, así como aceptar intervenciones mucho más activas de actores académicos que con diversos proyectos de investigación sean intermediarios para una mayor participación por parte de autoridades gubernamentales.

Claramente, de manera general, el PNCP podría estar listo para la implementación de modelos de desarrollo, pues presenta características exclusivas para ello, como la integración a nivel comunidad respecto al tejido empresarial, característica necesaria para la generación de un entorno armónico y propicio donde las prácticas determinadas por los actores que decidan intervenir en el desarrollo económico de la comunidad puedan ser implementadas y generar los resultados que estimen para cada una de las actividades que pongan en marcha.

Finalmente, se debe considerar que la comunidad del PNCP está integrada en su mayoría por familias que de manera conjunta toman las decisiones que les afecten, ya sea en su beneficio o perjuicio; ahí radica la importancia de involucrar a cada una de las jefas o jefes de familia, para que las prácticas puedan darse de manera completa y reflejar resultados favorables en la totalidad de la comunidad.

Referencias

- Albuquerque, F. y Pérez, S. (2013), “El desarrollo territorial: enfoque, contenido y políticas”, *Revista Iberiamericana de Gobireno Local -RIGL*, pp. 1-24.
- Amigos para la Conservación de Cabo Pulmo A. C. (6 de julio de 2020), “Quiénes somos”. Recuperado de: <https://cabopulmoamigos.org/qui%c3%a9nes-somos.html>
- Arechavala, R. y Sánchez, F. (2014), “Las universidades públicas mexicanas: los retos de las transformaciones institucionales

- hacia la investigación y la transferencia de conocimiento”, *Revista de la Educación Superior*, pp. 21-37.
- Barba, V. y Molina, E. (2008), “Desarrollo regional por medio de un cluster ecoturístico en la Huasteca Norte Potosina”, *Revista da Micro e Pequena Empresa*, Campo Limpo Paulista, pp. 13-27.
- Bravo, O., Marín, F., Carrera, M. y Gutiérrez, D. (2015), “Articulación de actores del desarrollo local: Caso de La RIPC”, *Revista Lider*, 26, pp. 100-127.
- Buendía, E. (2013), “El papel de la Ventaja Competitiva en el desarrollo económico de los países”, *Análisis económico*, pp. 55-78.
- Centro para la Biodiversidad Marina (2020, 6 de julio), “About us”. Recuperado de: <http://gulffprogram.ucsd.edu/about-us/cbmc/>
- Chang, H. (2010), “El Modelo de la Triple Hélice como un medio para la vinculación entre la Universidad y la Empresa”, *Revista Nacional de Administración*, pp. 85-94.
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (4 de diciembre de 2019), Documento Parque Nacional Cabo Pulmo. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conanp/documentos/parque-nacional-cabopulmo?state=published>
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (4 de julio de 2020), *Quiénes somos*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conanp>
- Contreras, N. (20 de mayo de 2020), Centro de Estudios Jurídicos y Ambientales, A.C. Recuperado de: http://www.ceja.org.mx/IMG/pdf/ARTICULO_Dra_Nancy_Contreras_Revista_DaYJunio_2009.pdf
- Coraggio, J. L. (2007), Desarrollo regional, espacio local y economía social, Seminario Internacional “Las regiones del siglo XXI. Entre la globalización y la democracia local”, México.
- Cuervo, L. M. (2017), “Desarrollo económico local: leyendas y realidades”, *Territorios*, Universidad de Rosario (1), pp. 9-24.

- D. Tello, M. (2006), *Las teorías del desarrollo económico local y la teoría y práctica del proceso de descentralización en los países en desarrollo*, Perú: Consorcio de Investigaciones Económicas y Sociales (CIES).
- Diario Oficial de la Federación (1988, 28 de enero), *Ley General del Equilibrio y la Protección al Ambiente*. Recuperado de: <http://biblioteca.semarnat.gob.mx/janium/Documentos/Ciga/agenda/DOFsr/148.pdf>
- Diario Oficial de la Federación (2000, 3 de julio), *Ley General de Vida Silvestre*. Recuperado de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/146_190118.pdf
- Diario Oficial de la Federación (2001, 7 de diciembre), *Ley de Desarrollo Rural Sustentable*. Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/235_120419.pdf
- Diario Oficial de la Federación (2002, 30 de diciembre), *Ley para el Desarrollo de la Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa*. Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/247_130819.pdf
- Diario Oficial de la Federación (2013, 7 de junio), *Ley Federal de Responsabilidad Ambiental*. Recuperado de <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFRA.pdf>
- Esparcia, J. (2017), *Capital Social y Desarrollo Territorial: Redes Sociales y Liderazgos en las nuevas Dinámicas Rurales en España*, Tesis Doctoral, Barcelona: Facultad de Ciencias Políticas y de Sociología.
- Esparcia, J., Jaime, E. y Serrano, J. (2016), “Una proximación al enfoque del capital social y a su contribución al estudio de los procesos de desarrollo local”, *Investigaciones Regionales-Journal of Regional Research*, pp. 49-71.

- Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza (2020, 6 de julio), “Nosotros”. Recuperado de fmcn.org: <https://fmcn.org/es/nosotros>
- Fonseca, R. (2019), “El desarrollo sostenible humano local: La evolución de la inclusión del territorio en las teorías del desarrollo”, *Economía y Desarrollo*, Dirección de Publicaciones Académicas de la Universidad de La Habana, Editorial UH.
- Ghazali, A. y Martini, L. (2012), “Bandung as Service City in Indonesia: Role os Academician, Bussiness, and Community”, *Procedia. Social and Behavioral Sciences*, pp. 317-324.
- Guzmán, C., Santos, F. y Barroso, M. D. (2016), “Cooperativismo, factor empresarial y desarrollo económico: Propuesta de un modelo teórico de enlace”, *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, (122), pp. 110-134.
- Helmsing, A. (2017), “Hacia una apreciación de la territorialidad del desarrollo económico”, *Territorios* (5), pp. 49-70.
- Juárez, J. P. y Ramírez, B. (2007), “El turismo rural como complemento al desarrollo territorial rural en zonas indígenas de México”, *Geo crítica*, Cuadernos Críticos de Geografía Humana.
- Juárez, J. y Ramírez, B. (2007), “El turismo rural como complemento al desarrollo territorial rural en zonas indígenas de México”, *Scripta Nova*, revista electrónica de geografía y ciencias sociales.
- Lipset, S. M. (2016), “Algunos requisitos sociales de la democracia: desarrollo económico y legitimidad política”, *Regímenes políticos. Orígenes y efectos*, p. 39, Argentina: Corporación Andina de Fomento.
- Luengo, M. y Obeso, M. (2012), “El efecto de la Triple Hélice en los resultados de Innovación”, *Revista de Administración de Empresas*, FGV-EAESP, pp. 388-399.

- Madrugá, A. G. (2012), “Sistema productivo turístico y desarrollo local”, *Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*, 5 (12).
- Mballa, L. V. (2017), “Desarrollo local y microfinanzas como estrategias de atención a las necesidades sociales; un acercamiento teórico conceptual”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (229), pp. 101-128.
- Narvaez, E. L. (2015), “El Turismo Alternativo: Una opción para el desarrollo local”, *RevIISE*, revista de ciencias sociales y humanas, 6 (6), pp. 9-18.
- Narváez, M., Fernández, G. y Senior, A. (2008), “El desarrollo local sobre la base de la asociatividad empresarial: una propuesta estratégica”, *Opción*, 24 (57), pp. 74-92.
- Padilla, R. y Oddone, N. (2016), *Manual para el fortalecimiento de cadenas de valor*, México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL.
- Pelagios Kakunjá (2020, 6 de julio), “About us”, recuperado de: <https://www.pelagioskakunja.org/about-us>
- Peroni, A. (2013), “Claves del buen desarrollo territorial”, *Frontera Norte*, pp. 57-86.
- Pro-Natura Noroeste (2020, 6 de julio), “Acerca de pronatura noroeste”. Recuperado de: <https://pronatura-noroeste.org/acerca-de-pronatura-noroeste>
- Red de Turismo Sustentable y Desarrollo Social (2020, 6 de julio), “Quiénes somos”, recuperado de: <http://redturismosustentable.org/quienessomos/>
- Riemann, H., Santes-Álvarez, R.V. y Pombo, A. (2011), “El papel de las áreas naturales protegidas en el desarrollo local. El caso de la península de Baja California”, *Gestión y Política Pública*, pp. 141-172.

- Rodríguez, A., Gasalo, P., Goinheix, S. y Martínez, C. (2017), *Especializaciones productivas y desarrollo económico regional en Uruguay*, Serie de documentos de trabajo, Instituto de Economía, Universidad de La República, pp. 7-17.
- Sandoval, C. (2014), *Métodos y aplicaciones de la planificación regional y local en América Latina*, CEPAL, Serie Desarrollo Territorial.
- Sapién, A., Laura, P. y Gutiérrez, M. D. (2015), “Relaciones recíprocas en el modelo de Triple Hélice mediante variables de interacción”, *European Scientific Journal*, pp. 308-325.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (2020, 4 de julio), “Que Hacemos”. Recuperado de: <https://www.gob.mx/semar-nat/que-hacemos>
- Secretaría de Turismo (2020, 4 de julio), Secretaría de Turismo. Recuperado de <https://www.gob.mx/sectur/>
- Silva, I. (2003), *Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina*, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), CEPAL, pp. 1-84.
- Sociedad de Historia Natural Niparajá (2020, 6 de julio), “Nosotros”. Recuperado de: <http://niparaja.org/nosotros/>
- Tello, M. (2004), *Aspectos teóricos del capital social y elementos para su uso en el análisis de la realidad*, Consorcio de Investigaciones Económicas (CIES), pp. 5-56.
- Tello, M. (2006), *Las teorías del desarrollo económico local y la teoría y práctica del proceso de descentralización en los países en desarrollo*, Perú: Consorcio de Investigaciones Económicas y Sociales (CIES).

Tello, M. (2008), *Desarrollo económico local, descentralización y clusters: teoría, evidencia y aplicaciones*, Lima: CEN-TRUM Católica, Centro de Negocios de la Pontificia Universidad Católica.

Valdecasas, J. (2011), “Una definición estructural de capital social”, *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, pp. 132-160.

Anexo

Tabla 7
Alineación de política pública para el destino de Los Cabos,
Baja California Sur, México

Instrumento	PND 2019-2024: México	PED 2015-2021: Baja California Sur		PDM 2018-2021: Los Cabos
Eje	3. Economía	I. Infraestructura	II. Diversificación económica	I. Desarrollo sostenible y buen vivir
Tema	Reactivación económica	Estructura de calidad; física	Competitividad y crecimiento	
Objetivo	Impulsar la reactivación económica y lograr crecimiento en la economía a tasas aceptables a través del mercado interno logrando una política de recuperación salarial y una estrategia de creación masiva de empleos productivos, permanentes y bien remunerados.	Desarrollar una infraestructura física y humana apta a través de la aplicación de estrategias que permitan el mejoramiento de los recursos de conectividad, conocimiento, económicos, agropecuarios, de vivienda, intelectual y de salud con los que ya se cuenta, con el fin de darles el aprovechamiento necesario, lo que conducirá al favorecimiento del estado mediante el crecimiento de su economía, garantizando así la	Fortalecer y diversificar los motores económicos para elevar la competitividad, promoviendo el crecimiento sustentable, recuperando el dinamismo de la actividad económica de la entidad, generando de forma oportuna y suficiente los satisfactores básicos y de bienestar que la sociedad demanda, superando las asimetrías y fortaleciendo el mercado interno, configurando así una estructura productiva equilibrada sectorial y regional.	Proteger y preservar el medio ambiente y los recursos naturales del municipio.
	Fomentar la creación de empleos mediante programas sectoriales, proyectos regionales y obras de infraestructura, facilitando el acceso al crédito a las			Promover el crecimiento planificado y el desarrollo armónico y sustentable de las ciudades y comunidades del territorio municipal.
				Incrementar la productividad y fomentar el desarrollo económico inclusivo en todo el territorio municipal.

	pequeñas y medianas empresas; reduciendo y simplificando los requisitos para la creación de empresas nuevas.	generación de nuevos empleos y por ende el desarrollo y calidad de vida de sus habitantes.		
Estrategia	Creación de programas para la generación masiva de empleos y apoyo a zonas que presentan vulnerabilidad económica.	Garantizar el mejoramiento de los sistemas de conectividad mediante la construcción, reconstrucción, mantenimiento y/o conservación de sus carreteras, autopistas, caminos rurales y aéreos. Asimismo, el estímulo económico del estado de Baja California Sur, mediante el aprovechando y promoción de las micro, pequeñas y medianas empresas y fortalecimiento de la infraestructura turística	La competitividad como factor primordial para elevar productividad generando condiciones para promover e impulsar la participación creciente de la inversión productiva multisectorial y regional, de origen local, nacional y extranjera.	Fortalecer el sistema normativo en materia de protección al medio ambiente y recursos naturales.
				Mejorar la calidad del aire
				Mejorar la calidad del agua y el suelo para garantizar la seguridad hídrica.
				Aumentar el número de playas con certificaciones nacionales e internacionales de excelencia en la gestión, operación y manejo ambiental.
			Crecimiento sustentable como base productiva de la entidad logrando el fortalecimiento del mercado interno a través del despliegue y aprovechamiento de la fuerza impulsora del sector terciario, y el direccionamiento selectivo de la inversión productiva a las regiones y municipios con menor desarrollo relativo, con la vinculación virtuosa de la academia y la ciencia con el sector productivo, así como la concurrencia y coordinación interinstitucional de los tres niveles de gobierno.	Aumentar el número de playas accesibles y habilitadas para el disfrute de todos los ciudadanos.
				Aumentar la cobertura de pavimentación y mejorar la conectividad de las ciudades y comunidades rurales.
				Mantener un adecuado estado físico de las vialidades pavimentadas y mejorar la calidad de las obras para hacer más eficiente la movilidad urbana en las ciudades.
				Aumentar el apoyo a emprendedoras y emprendedores y productores locales para generar más empleo y productividad.
				Incrementar el turismo alternativo de bajo impacto para preservar el medio ambiente y apoyar a las comunidades rurales.

				Incrementar empleo de calidad en las comunidades rurales.
Líneas de acción	En el actual Plan Nacional de Desarrollo no se han encontrado líneas de acción que puedan ser alineadas con las políticas estatales y municipales; por tal no se ha colocado nada.	Componente: Conectividad	Componente: Turismo; Difusión cultural y turística	Actualizar el programa de Ordenamiento Ecológico Local del municipio de Los Cabos.
		Modernización de la red carretera y generación de mayor infraestructura que estimule la comunicación y la inversión de los sectores.	Trabajar con el sector empresarial y social en mecanismos que fomenten el turismo nacional.	Gestionar con el Gobierno Estatal y Federal la actualización el Programa de Manejo y Conservación del Área de Protección de Flora y Fauna Bahía de Cabo San Lucas.
			Vigilar y garantizar que los mecanismos de fomento turístico nacional integren costos atractivos en hospedaje, transporte y alimentación.	
		Gestionar ante el Gobierno Federal y el congreso, recursos para el mejoramiento y mantenimiento constante a las carreteras alimentadoras con las que cuenta el estado de Baja California Sur.	Ampliar la promoción turística en los diversos estados de la república mediante la colaboración con entidades federales y estatales adecuadas.	Actualizar el Reglamento Municipal Del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (OCI).
			Generar rutas turísticas, en colaboración con las cámaras y empresas de nuestro estado, que potencien los atractivos regionales.	
		Desarrollar obras de construcción, reconstrucción, modernización y conservación de autopistas, logrando mejorar la conectividad de forma estratégica y eficiente.	Ampliar la promoción turística internacional en colaboración con las entidades federales adecuadas.	Implementar estaciones automáticas fijas de monitoreo de la calidad del aire que cumplan con los estándares requeridos.
			Generar programas de valor que impulsen la diversificación del destino turístico.	
		Perfeccionar mediante la gestión realizada ante la Secretaría de Comunicaciones y Turismo las instalaciones, operaciones y los servicios prestados en las terminales aéreas.	Promover los destinos de La Paz y Los Cabos, como destinos para el turismo de congresos y convenciones.	Implementar campañas de comunicación para sensibilizar a la ciudadanía de los problemas ambientales que genera la quema de basura.
			Impulsar la promoción turística nacional e internacional, a través de medios masivos electrónicos o redes sociales.	Implementar un Programa de eficiencia energética en las instalaciones del gobierno municipal y equipamientos urbanos (OCI).

		Mejorar los recintos portuarios y terminales marítimas de pasajeros con base en su eficiencia y seguridad.	Desarrollar e implementar el Programa de Verificación y Protección al Turista.	Pavimentar las vialidades de mayor tráfico vehicular.
		Componente: Infraestructura económica	Componente: Turismo; Potenciales regionales	Implementar un programa de reforestación de áreas naturales, espacios públicos y escuelas.
		Gestionar la inversión pública y estimular la inversión privada para el desarrollo de la infraestructura turística básica y secundaria a los servicios turísticos.	Articular los sectores productivos de la entidad a través del suministro de bienes e insumos locales.	Implementar programas de educación ambiental y concientización del valor y cuidado de los recursos naturales.
			Fortalecer políticas de desarrollo turístico sustentable en beneficio de los bienes patrimoniales.	
			Potenciar los recursos para la promoción turística y la generación de nuevos mercados.	Implementar un Programa permanente de limpieza de playas y arroyos.
		Articular todos los sectores productivos a través del turismo para incrementar los índices de bienestar social y de calidad en la prestación de los servicios turísticos de Baja California Sur.	Promover una cultura de concientización sobre los bienes patrimoniales y la responsabilidad colectiva de su preservación.	
			Impulsar la creación de empresas de turismo de naturaleza, aventura y cultural en todo el estado. Diseñar planes de estímulos para la inversión privada en los destinos turísticos de la entidad.	Gestionar asesorías por parte de la Conagua para implementar un programa de monitoreo de la calidad del agua subterránea, superficial y marítima.
			Diversificar la oferta de segmentos e innovación de productos turísticos.	
			Vincular acciones en beneficio de las vocaciones regionales del estado.	Aumentar la vigilancia en las playas con personal de ZOFEMAT bien capacitados.
		Promover la construcción y adecuación de infraestructura	Implementación de premios y distintivos locales como estímulo a los prestadores de servicios turísticos.	Regular las actividades económicas relacionadas con el uso de las playas.

		productiva, comercial y de servicios	Implementar el programa “Conoce y viaja en tu estado” y el de turismo social.	Implementar un programa de gestión de acciones para conseguir certificaciones nacionales e internacionales para nuestras principales playas (NMX-AA-120-SCFI2016: Playa Limpia Sustentable, ISO 14001, Blue Flag, entre otras).
			Implementar un Programa Anual de Cultura Turística y concientización en todos los niveles de educación en los cinco municipios.	
Metas	En el actual Plan Nacional de Desarrollo no se han encontrado metas a cumplir sobre las líneas de acción que puedan ser alineadas con las políticas estatales y municipales; por tal no se ha colocado nada.	Componente: Conectividad	Componente: Turismo; Difusión cultural y turística	Actualizar 3 instrumentos normativos.
		Mejorar la movilidad de una zona urbana del estado integrando un libramiento vial por ser de alto impacto para la población y la consolidación urbana.	Incremento de turismo nacional e internacional.	Coadyuvar a disminuir el porcentaje de material particulado en el aire.
				Contar con las estaciones de monitoreo de la calidad del aire necesarios.
		Contar con una mejor red carretera y caminos del estado que fomenten la movilidad y lograr una mayor competitividad.	Aumento en promoción turística nacional e internacional.	Aumentar las campañas de limpieza de playas y arroyos.
			Rutas turísticas establecidas novedosas y con integración de vocaciones regionales.	Instalar estaciones de monitoreo necesarias para medir la calidad del agua subterránea, superficial y marítima.
			Realizar alianzas estratégicas entre empresas turísticas nacionales e internacionales.	Aumentar la cantidad de playas certificadas en relación con las 19 existentes.
		Componente: Infraestructura económica	Componente: Turismo; Potenciales regionales	Aumentar el número de mujeres y hombres emprendedores locales.
		Contar con una infraestructura productiva, comercial y de servicios que incidan en la creación, crecimiento y desarrollo de las	Contar con un programa de capacitación para prestadores de servicios turísticos en los municipios de BCS	
			Generar cadenas productivas y de valor de bienes e insumos locales.	Aumentar el número de los y las productores/as locales.

		MIPyMES de la entidad.	Incrementar los índices de bienestar social y de calidad en la prestación de los servicios turísticos.	Aumentar al 100% el número de visitantes en las zonas rurales.
		Generar las condiciones para promover la inversión turística orientada a incrementar la oferta hotelera y atraer cadenas de marcas hoteleras de gran prestigio internacional.	Reducir los desequilibrios del desarrollo turístico regional.	Crear 5 rutas ecoturísticas al norte del municipio de Los Cabos.
			Incrementar la generación de bienes y servicios turísticos en las zonas con menor desarrollo turístico.	Incrementar el empleo en las comunidades rurales.
			Mantener e incrementar el número de Pueblos Mágicos en los destinos con esta denominación.	Incrementar el porcentaje de vialidades pavimentadas.

Capital social y asociatividad: evidencia para la comuna de Carahue, Chile

Yaneth Botello Mercado¹⁰, Adilene Sarahí Espinoza Castillo¹¹
y Alan Leónidas Garín Contreras¹²

Resumen

En un mundo globalizado, y con las dificultades comunes de las zonas rurales, resulta de gran importancia mejorar las capacidades competitivas de sus agentes productivos. La asociatividad se ha destacado en zonas rurales como factor que contribuye al desarrollo de pequeños y medianos productores. Idea que se ha reforzado a través del tiempo y ha favorecido la introducción de la teoría del capital social y elementos como confianza, comunicación, redes sociales y cooperación.

¹⁰ Maestra en Administración Estratégica por la Universidad Autónoma de Baja California Sur, asarahesp@gmail.com

¹¹ Maestra en Administración Estratégica por la Universidad Autónoma de Baja California Sur, as.espinoza@uabcs.mx

¹² Doctor en Geografía por Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, alan.garin@ufrontera.cl

Bajo un enfoque cualitativo, el capítulo realiza una aproximación a los componentes del capital social y la capacidad de asociación desde la percepción de productores agrícolas, miembros de una asociación en la ciudad de Carahue, Chile. Por ello, se cuestiona acerca de la extensión de las redes sociales individuales, el nivel de confianza, el acceso a la información y la disposición para trabajar en conjunto por metas comunes, entre otros. Al final, se encontró que la asociación con distintos grupos dentro y fuera de la comuna es insuficiente, por otro lado, hay elementos que permiten inferir las áreas de oportunidad en el tema de estudio, con la finalidad en mente de contribuir al desarrollo de estrategias para el fortalecimiento de estos elementos.

Palabras clave: capital social; asociatividad; sector agrícola; Carahue, Chile.

Introducción

Las áreas rurales se caracterizan por varios factores desafiantes para el crecimiento económico, como la distancia al mercado local y la baja concentración de empresas (Tregear y Cooper, 2016). En el caso de Carahue, existe el antecedente de las grandes empresas forestales, las cuales adquieren grandes extensiones de tierra y, mientras relegan de forma progresiva a los pequeños agricultores hacia zonas limitadas, hacen un uso irresponsable de la misma, hasta dejarla poco apta para el cultivo.

Aunado a esto, la limitada concentración de recurso acuífero, junto la mala conectividad y las condiciones climatológicas de la zona, crean un ambiente lleno de retos para el sector agrícola en la comuna. Debido a la relevancia de la agricultura para la zona y el potencial existente en el territorio, se han realizado diversos intentos orientados a generar valor agregado tanto a los productos como a los

servicios potenciales de la zona; sin embargo, no se ha logrado obtener la respuesta esperada por parte de los productores y el resto de los actores locales.

La teoría del capital social explora de qué manera ciertos elementos de la estructura social, como la capacidad de los individuos para asociarse y trabajar en conjunto, pueden contribuir en la generación de alternativas estratégicas para hacer frente a estos retos. Los beneficios del capital social en zonas rurales pueden observarse desde tres niveles: individual, grupal y organizacional. En lo individual, los principales beneficios de poseer un nivel sustancioso de capital social es el acceso a empleos e información; además, un grupo, desde el punto de vista de una comunidad, desarrolla mediante los componentes del capital social una fuerza que le permite asociarse y organizarse para la formulación de estrategias y resolución de conflictos o crisis sociales. Por su parte, para las organizaciones, este tipo de capital provee acceso a ciertos recursos, como económicos y humanos; asimismo, disminuye los costos de transacción de las operaciones entre empresas.

La ubicación geográfica del territorio es importante, pero lo es más la forma en que se encuentran estructurados sus actores y las relaciones entre estos (Ranaboldo y Arosio, 2018). El presente estudio realiza una aproximación a los componentes del capital social y la capacidad de asociación desde la perspectiva de productores agrícolas, miembros de una asociación en Carahue, Chile.

Capital social y asociatividad

Desde 1990 el capital social se comenzó a concebir como un elemento de vital importancia en la solución de problemas de desarrollo, en especial por organismos internacionales como el Banco Mundial y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (Portales y

Gabarrot, 2015) y, principalmente, debido a su naturaleza, al encontrarse enraizado en la estructura de la sociedad, así como resaltar los elementos y valores más básicos de las interacciones humanas, generando beneficios a partir de los posibles lazos creados entre los diferentes actores que conviven en un territorio.

El término capital social se refiere a los lazos, relaciones, conexiones e interacciones que se forman dentro de una comunidad, así como a los recursos derivados de estos (Taladrid, 2018). Por lo tanto, el capital social es un atributo que corresponde a comunidades y organizaciones colectivas. Woolcock (2001), por su parte, define el capital social como “las normas y redes que facilitan la acción colectiva” (citado en Jha, Boudreaux y Banerjee, 2018).

Tabla 1
Precusores del capital social

Autores	Aportaciones al concepto de capital social
Hanifan (1920)	● Buena voluntad ● Fraternidad ● Compasión ● Intercambio social entre individuos y familias
Pierre Bourdieu (1980)	● Estudios que crearon y difundieron el tema ● Conceptualiza el valor de las relaciones y redes sociales
James Coleman (1988)	● Confianza ● Cohesión social ● Redes ● Normas ● Instituciones
Robert Putnam (1995)	● Sentido de pertenencia ● Cooperación ● Compromiso cívico ● Confianza ● Reciprocidad

Banco Mundial (1999)	● Confianza ● Valores ● Actitudes ● Redes
----------------------	--

Fuente: elaboración propia a partir de Carrillo y Riera (2017) y Durston *et al.* (2016)

A partir de los componentes y elementos comunes relacionados con el concepto de capital social, y para efectos del presente estudio, se puede definir este como los recursos reales y potenciales, derivados de la participación activa en redes de intercambio, generadas a partir de elementos inherentes a las estructuras sociales, como confianza, reciprocidad y cooperación.

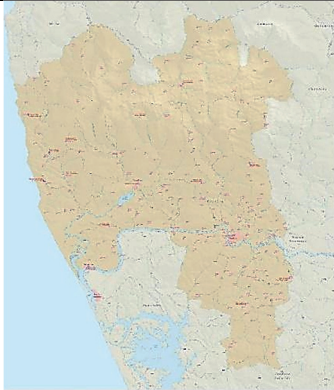
Entre los elementos más recurrentes y destacables asociados a esta teoría, se encuentra la asociatividad. López (citado en Lozano Monroy, 2010) define a la asociatividad como “un mecanismo de cooperación entre empresas pequeñas y medianas, en donde cada participante, manteniendo su independencia jurídica y autonomía gerencial, decide voluntariamente participar en un esfuerzo conjunto con los otros participantes para la búsqueda de un objetivo común”. Por otro lado, Colmenarez y Delgado (2003) consideran que se trata de una *estrategia colectiva* que permite la posibilidad de desarrollar ventajas competitivas. Asimismo, Cote Z. *et al.* (2015) definen la asociatividad como la capacidad que posee una unidad social de cooperar, sumar esfuerzos, de producir sinergias permanentes.

Para que pueda haber asociatividad, entre los involucrados debe existir, como un elemento esencial, un ambiente de confianza. La confianza, al igual que otros elementos como la cooperación y la solidaridad, contribuye a formar relaciones fuertes e intercambios más fructíferos para los involucrados, es decir, el cúmulo de estas acciones produce capital social.

Caracterización del área de estudio

Carahue es una comuna, ubicada en la provincia de Cautín en Chile. Dentro de la comuna, la agricultura destaca como la principal actividad económica, concentrada principalmente en pequeños productores. Carahue es una de las comunas con mayor superficie de suelo agrícola utilizado, sin embargo, el objetivo con que esta actividad se realiza es, sobre todo, como un método para asegurar el alimento durante las épocas más difíciles de año, más que como un proceso para la generación de ingresos (RIMISP, 2017).

Tabla 2
Descripción del área geográfica

Ubicación geográfica de la comuna	
Población comunal	26, 467 personas
Población femenina	49.21%
Población masculina	50.79%
Población rural	54.87%
Población urbana	45.13%

Aunque el capital social es un concepto que no cuenta con una estandarización o un grupo de componentes definidos, lo cual dificulta su instrumentación; posee una funcionalidad que posibilita el desarrollo de una forma de aproximación metodológica desde las dimensiones más asociadas a la teoría, determinadas por expertos en el tema a través del tiempo.

Metodología

La metodología utilizada en esta investigación se centra en el uso de herramientas cualitativas, tales como observación y entrevistas, cuyo objetivo es analizar las percepciones de los productores agrícolas de la zona de estudio respecto a determinadas dimensiones del capital social, tales como la extensión de las redes sociales individuales, el nivel de confianza, el acceso a la información y la disposición para trabajar en conjunto por metas comunes, entre otros.

La técnica de recopilación de información utilizada fue la entrevista semiestructurada. El guion para llevarlas a cabo se elaboró a partir del “Cuestionario integrado para la medición del capital social” elaborado por expertos en capital social para el Banco Mundial en 2004, el cuál fue diseñado con la finalidad de adaptarse a las necesidades del investigador y las diversas formas de recopilación de datos. La entrevista giró en torno a cuatro dimensiones clave (tabla 3).

Se realizaron 15 entrevistas individuales a miembros de tres diferentes asociaciones de la zona. Los entrevistados fueron seleccionados a partir de los siguientes criterios:

- Género: indistinto
- Edad: indistinta

- Escolaridad: indistinta
- Ocupación: productores agrícolas (micro y pequeñas empresas)

Se utilizó un muestreo por conveniencia, por lo que otros criterios considerados para la selección de los entrevistados fueron la disponibilidad y la disposición de los participantes.

Tabla 3
Estructura y fiabilidad del método

Variable	Dimensión	Indicadores	N.º de Ítems	Alpha de Cronbach
Capital social	Grupos y Redes	• N.º de grupos en los que participa • Percepción de los beneficios de pertenecer a un grupo • Interacción con otros grupos	17	.754
	Confianza y Solidaridad	• Percepción de confianza en personas específicas • Disposición para ayudarse unos con otros	17	.772
	Información y Comunicación	• Fuentes de información más utilizadas • Percepción sobre el acceso a la información	25	.851
	Pertenencia e Inclusión social	• Existencia de divisiones en la comunidad y sus causas • Fuentes de presión social	15	.855

Fuente: elaboración propia

La distribución de las personas muestreadas en el sector estudiado se realizó de la siguiente manera (tabla 4).

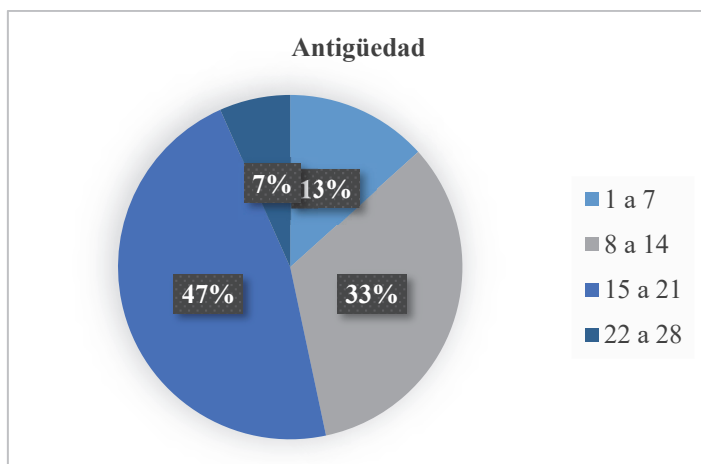
Tabla 4
Descripción de la muestra (n=15)

Asociación	N	Porcentaje
Comité arrinconada “Los Laureles”	5	33.3%
Comunidad indígena “José Loncolí”	5	33.3%
Comunidad “Currihual Huenchual 1” (Taife Estero)	5	33.3%

Fuente: elaboración propia.

Discusión y resultados

Gráfica 1
Antigüedad en la asociación



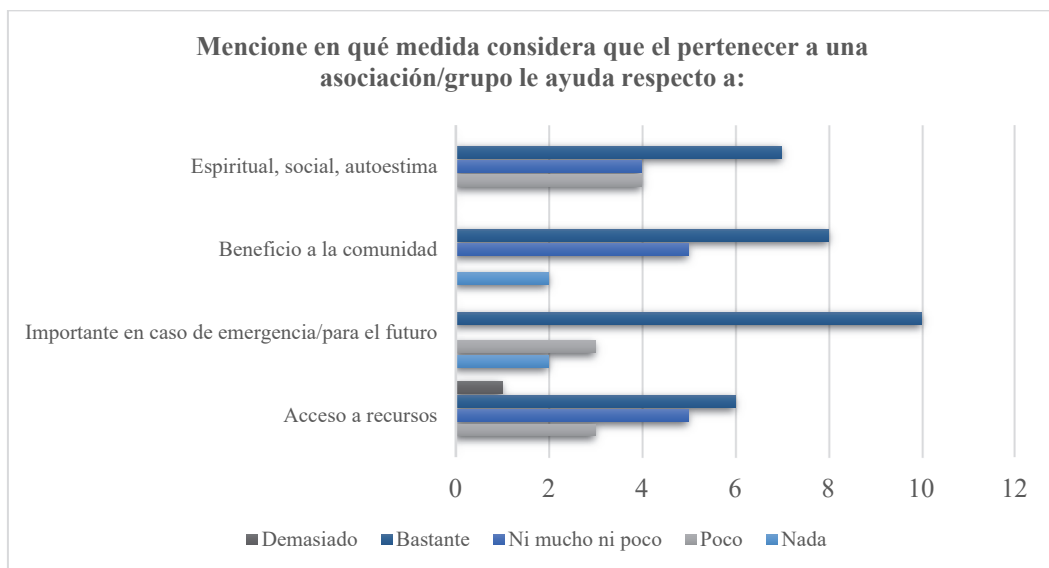
Fuente: elaboración propia

En su mayor parte, las personas entrevistadas tienen una antigüedad importante dentro de la asociación, encontrándose el 47%

en un rango de 15 a 21 años, seguido por el 33% con una antigüedad de entre 8 a 14 años.

Dimensión 1. Grupos y redes

Gráfica 2
Percepción de beneficios de pertenecer a una asociación/grupo



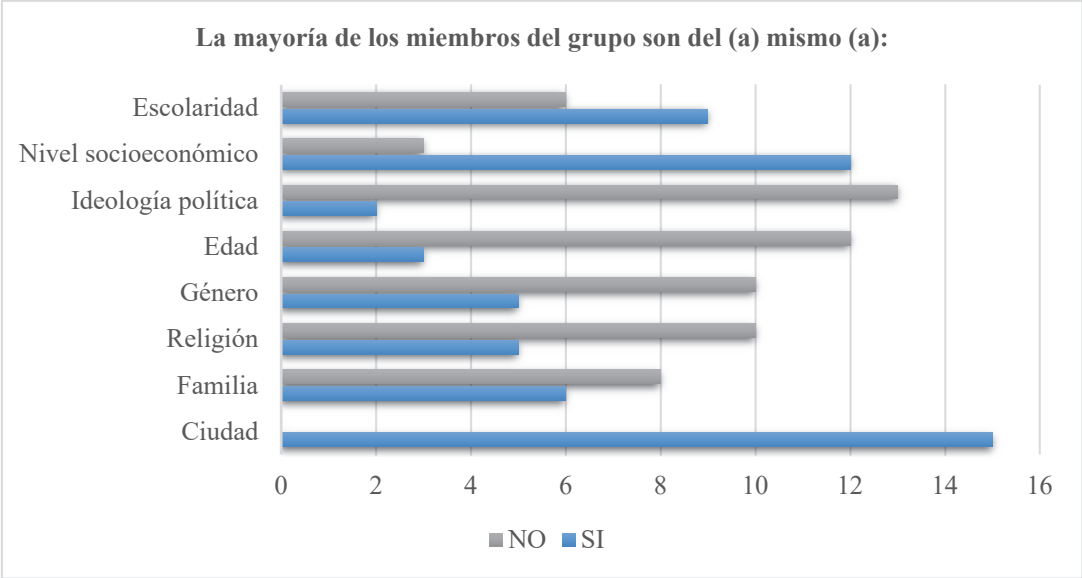
Fuente: elaboración propia

La opinión popular coincide en el reconocimiento de los bastos beneficios que provee el pertenecer a un grupo y, sobre todo, que esto ayuda a tener acceso a recursos que de manera individual pudiera ser difícil acceder. No obstante, en cuanto al factor social, espiritual y de autoestima, la tendencia lo marca como poco importante.

La caracterización de los miembros del grupo permite que se pueda identificar si existe una tendencia hacia la exclusión de diferentes grupos sociales o personas con características específicas. Este factor

puede relacionarse con la dimensión cuatro, que aborda de manera más profunda los elementos que causan estrés social. Al hacer una comparación de ambos resultados, se puede observar que, a pesar de diferir en ideologías políticas y en edad, estos no son temas que generen discusiones frecuentes entre los miembros del grupo. De cierta forma esto puede ser explicado por el desinterés general, manifestado, acerca de cuestiones políticas.

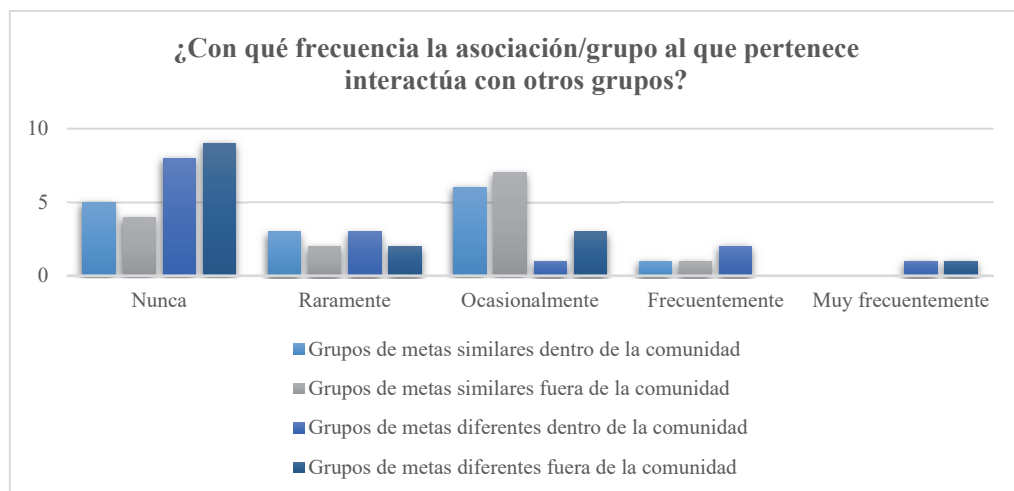
Gráfica 3
Características de los miembros del grupo



Fuente: elaboración propia

Otro punto a resaltar es que, a excepción de la procedencia de los miembros del grupo (la cual, como era de esperarse, resultó ser bastante homogénea), se presenta diversidad en las características de los miembros del grupo, lo que contribuye a hacer más enriquecedoras las relaciones que de ahí pudiesen surgir.

Gráfica 4
Interacción con otros grupos dentro y fuera de la comunidad



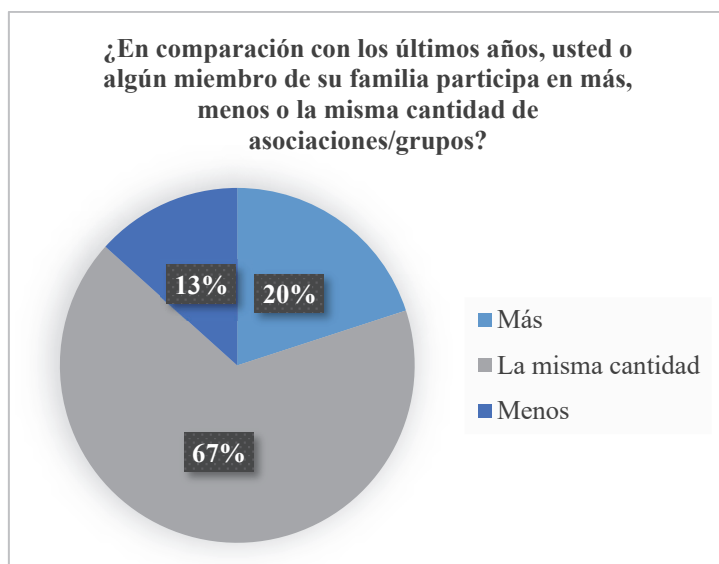
Fuente: elaboración propia

Mantener y fomentar el capital social depende de la habilidad de los miembros de una comunidad para comunicarse entre ellos, con otros grupos y con miembros de sus redes fuera de la comunidad (Narayan *et al.*, 2004).

Esta dimensión señala la existencia o la falta de capital social de tipo *bonding*, *bridging* y *linking*. El capital social de tipo *bridging* se refiere a las relaciones que se crean entre personas con características diferentes o pertenecientes a grupos o regiones distintas, mientras que las relaciones de tipo *bonding* se refieren a aquellas que se llevan a cabo entre personas con características similares o pertenecientes al mismo grupo o región (Barroso, Villegas y Casillas, 2016). El concepto de las relaciones de tipo *linking* fue introducido por Woolcock para hacer referencia a aquellos lazos creados entre personas pertenecientes a diferentes grupos, en dónde una de las partes se encuentra en situación de poder, ya sea político o económico.

Se evidencia, pues, que la distancia física entre las diferentes comunidades no facilita la convivencia ni la creación de lazos, lo cual se ve reflejado en la gráfica 4. Aunado a esto, las actividades que promueven la convivencia son extremadamente limitadas tanto en ocurrencia como en alcance.

Gráfica 5
Participación en asociaciones



Fuente: elaboración propia

La gráfica 5 muestra la percepción del 67% de los entrevistados sobre un estancamiento en la participación en grupos o asociaciones.

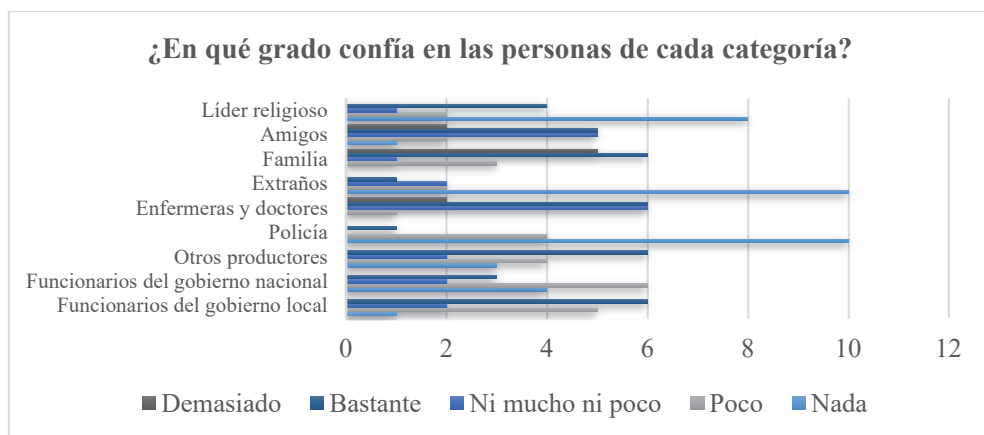
Dimensión 2. Confianza y solidaridad

La confianza es, quizá, uno de los elementos más complicados de interpretar, debido a la subjetividad del concepto. No obstante, se trata de uno de los más importantes para la creación de redes asociativas, ya

que ninguna relación de intercambio puede funcionar correctamente si no existe una mínima dosis de confianza.

Con esto en mente, el enfoque que se utilizó fue abordar esta dimensión desde dos puntos principales. El primero, se enfoca, de forma general, en la confianza percibida dentro de la asociación, en este sentido, las entrevistas realizadas mostraron que la gran mayoría de los entrevistados confían en otros miembros del grupo, siempre y cuando no haya dinero de por medio.

Gráfica 6
Percepción de confianza



Fuente: elaboración propia

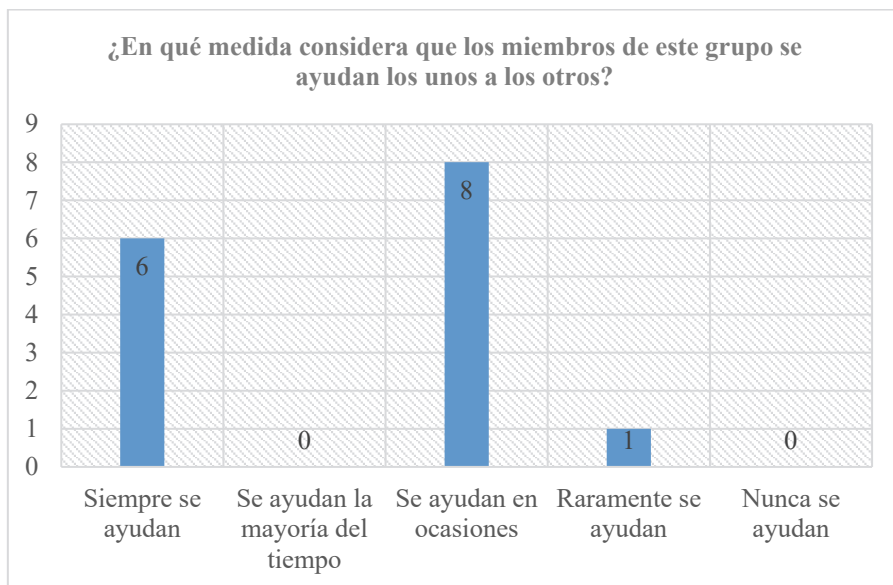
El segundo enfoque se centra en abordar la percepción de la confianza de los productores en personas de categorías específicas. Entre las personas menos dignas de confianza se encuentran policías, extraños y líderes religiosos. En este aspecto, Chile tiene un problema serio, ya que existe un alto grado de confianza hacia los otros (González, 2015).

Por otro lado, aquellos que inspiran más confianza son amigos, familiares y enfermeras y doctores. Los dos primeros pertenecen a lo

que podría categorizarse como lazos fuertes, es decir, aquellas relaciones que no requieren mucho esfuerzo para mantenerse.

Entre los muchos puntos que pueden resaltarse de la gráfica 6, se encuentra la poca confianza hacia el gobierno y sus instituciones en general, hecho constatado durante la realización de las entrevistas, donde se pudo notar el descontento y cansancio hacia la percepción de falta de compromiso de las instituciones gubernamentales y académicas hacia el campo, quienes a menudo no logran concretar los proyectos propuestos para el sector o no se les dan el seguimiento adecuado.

Gráfica 7
Solidaridad 1

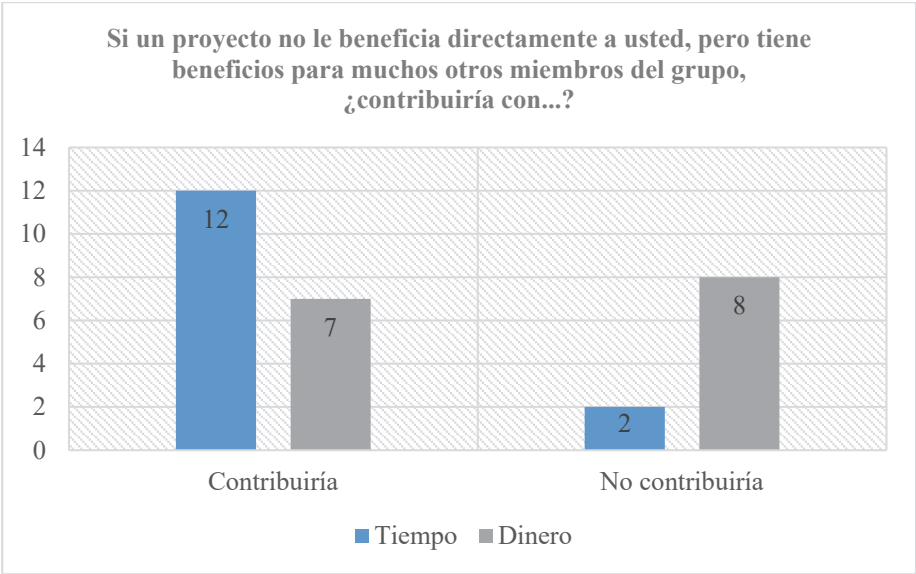


Fuente: elaboración propia

La disposición de los miembros de un grupo para ayudarse los unos a los otros es uno de los resultados más relevantes del capital social. A pesar de la expresada reticencia para participar en actividades

o proyectos que requieran inversión económica, se encuentra potencial en la clara disposición para apoyarse en casos que alguien así lo requiera.

Gráfica 8
Solidaridad 2



Fuente: elaboración propia

Dimensión 3. Información y comunicación

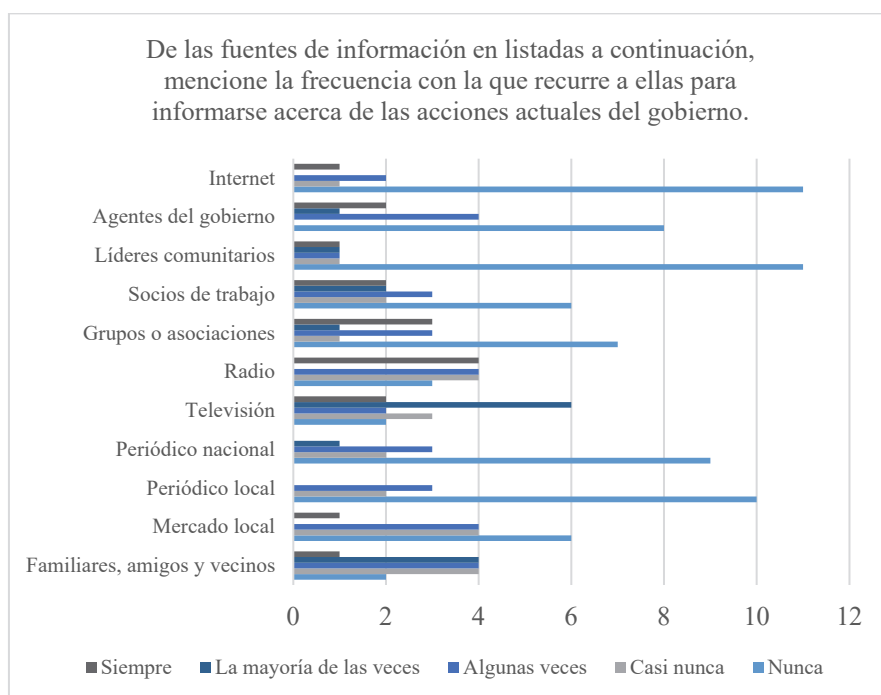
La forma en la que fluye la información y la calidad de la misma juegan un papel importante en la capacidad de los productores de mantenerse al día con las nuevas tecnologías y con los programas u apoyos financieros actuales.

Uno de los enfoques utilizados para abordar esta dimensión fue la presentación de dos escenarios específicos y los medios de comunicación que se utilizarían para informarse al respecto. Debido a

la ubicación de las comunidades, a pesar de que hoy en día se encuentra en todos lados, el Internet es uno de los medios de comunicación menos utilizados.

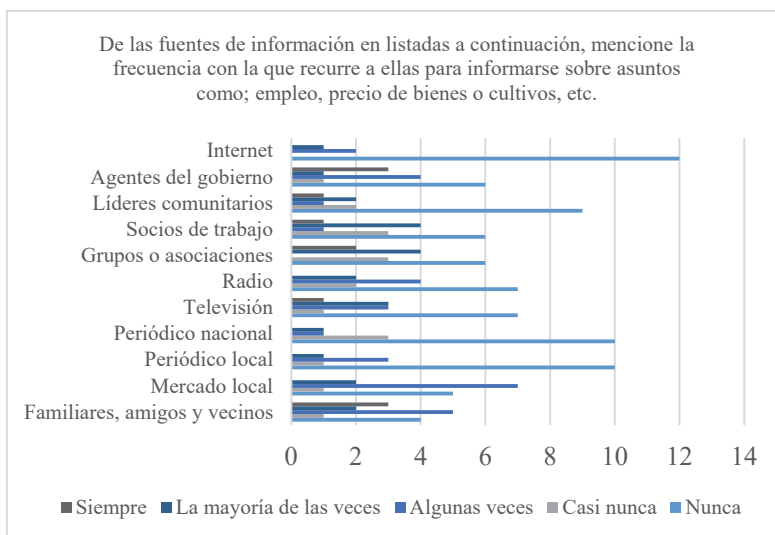
Por otro lado, se enfatiza el hecho de la participación de los grupos y asociaciones como medios de difusión de información entre las personas entrevistadas, la circulación de la información de esta manera genera que en ocasiones esta llegue muy tarde a los receptores interesados en ella, o simplemente no llegue.

Gráfica 9
Fuentes de información para saber acerca
de las acciones actuales del gobierno



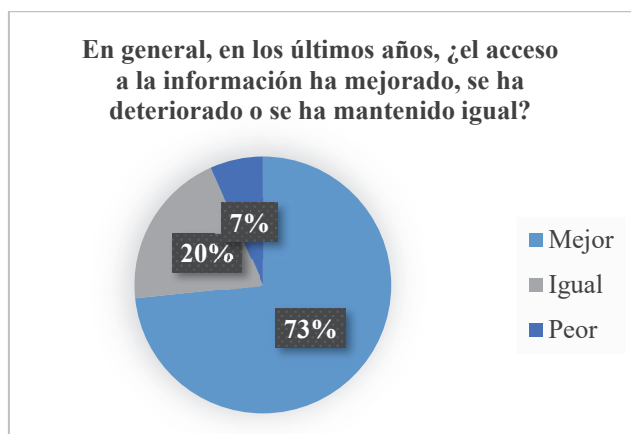
Fuente: elaboración propia

Gráfica 10
Fuentes de información para saber acerca de diversos asuntos



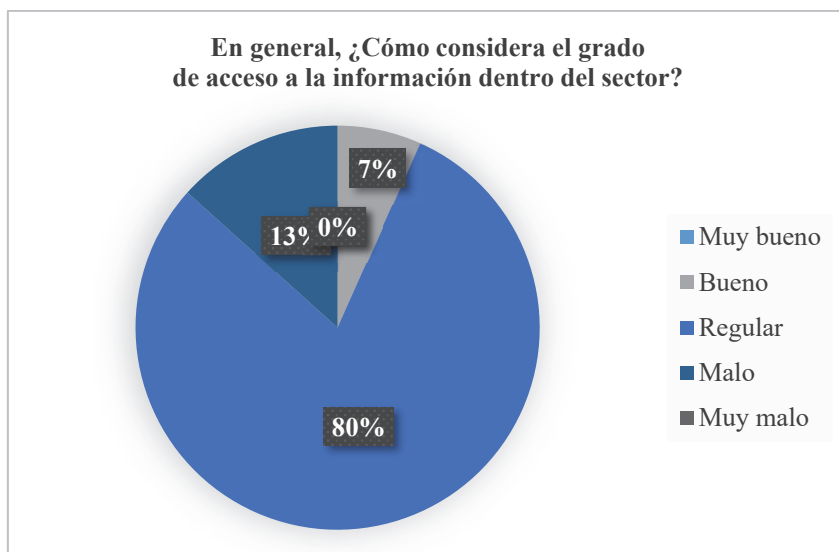
Fuente: elaboración propia

Gráfica 11
Acceso a la información



Fuente: elaboración propia

Gráfica 12
Grado de acceso a la información



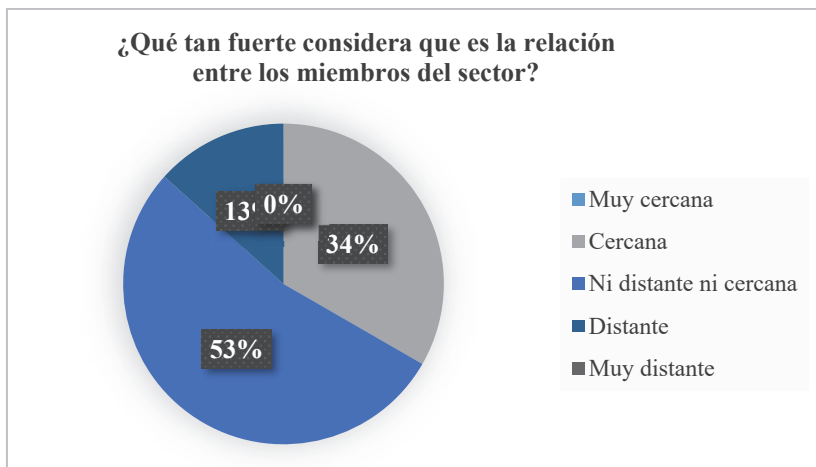
Fuente: elaboración propia

Dimensión 4. Pertenencia e inclusión social

Así como el capital social tiene la función de ser una especie de pegamento entre los actores de un territorio, también tiene la capacidad de excluir a ciertos grupos. Esta dimensión busca identificar los puntos de conflicto o estrés social, ya que la presencia de estos puede señalar falta de confianza o una baja capacidad y fortaleza de la estructura social para resolver conflictos (Narayan *et al.*, 2004).

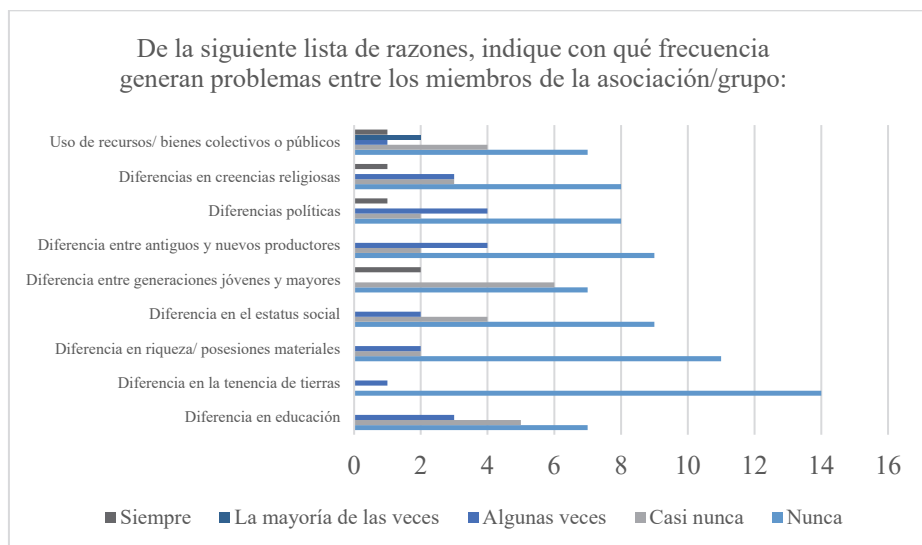
En general, no resalta significativamente un factor que pudiese crear conflicto entre productores, no obstante, el uso de recursos, diferencias políticas y la diferencia entre generaciones son algunos factores que llaman la atención.

Gráfica 13
Fortaleza de las relaciones en el sector



Fuente: elaboración propia

Gráfica 14
Fuentes de problemas dentro de la asociación/grupo

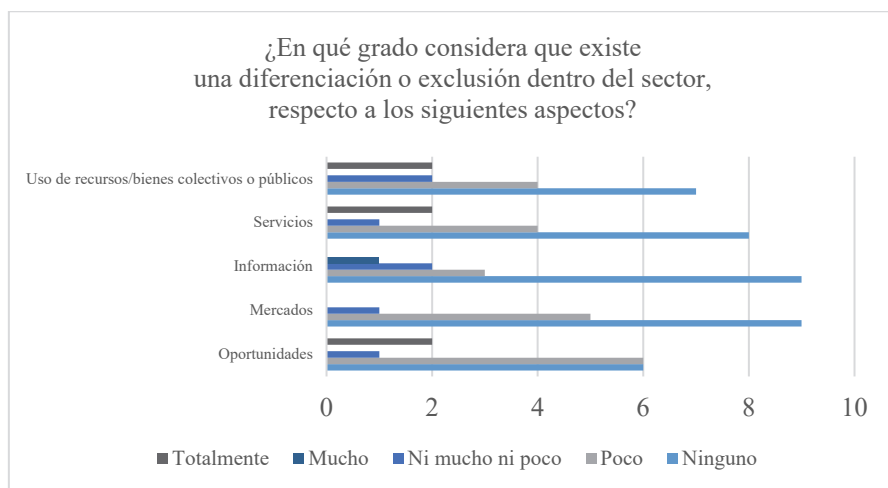


Fuente: elaboración propia

Como parte del análisis de esta dimensión, se realizó la pregunta directa sobre actividades específicas en las cuales no se les permitiera participar, a lo cual el 100% de los entrevistados comentaron no tener obstáculos para participar en actividades propias del sector.

En cuanto a la percepción sobre situaciones en las que existiese diferencia o exclusión, entre las respuestas de los entrevistados se puede destacar, más allá de lo que en la representación gráfica pudiese verse, que el hecho de que la información no llegue de forma oportuna para todos, llega a generar otro tipo de problemas, como la ignorancia sobre procesos y requisitos para acceder a fuentes de financiamiento u otras oportunidades.

Gráfica 15
Puntos de diferencia o exclusión dentro del sector



Fuente: elaboración propia

Conclusiones

A pesar de que el presente estudio otorga una visión del estado actual de las relaciones dentro de algunas asociaciones del sector agrícola,

basadas en elementos del capital social, este presenta limitaciones. Por un lado, la selección de la muestra, debido a las condiciones presentadas y anteriormente descritas, pudo haberse realizado de manera más amplia con la finalidad de realizar un estudio más profundo y el muestreo utilizado, aunque en su momento fue el más acorde al estudio, es, por mucho, mejorable.

Como parte de los objetivos del estudio se encuentra que pueda servir como apoyo en la toma de decisiones y desarrollo de estrategias para mejorar, sobre todo el ámbito de la asociatividad entre pequeños productores.

A partir de los resultados obtenidos, se abre una gama de posibilidades para el estudio del capital social y sus componentes en el sector agrícola chileno. La naturaleza de la metodología utilizada en el presente estudio permite que los datos recabados puedan ser cruzados con diversos indicadores socioeconómicos en estudios a mayor profundidad.

El análisis de los datos obtenidos mediante la realización de las entrevistas planteadas, así como la observación en la zona de estudio, permiten inferir que existe una planeación de las políticas públicas que difícilmente se ajusta a las condiciones heterogéneas de la zona. Respecto al tema de asociatividad, específicamente, se encontró resistencia en la formación de cooperativas, debido a una percepción de irresponsabilidad y falta de equidad en los recursos invertidos por todas las partes involucradas.

Se destaca la importancia, entonces, de estrechar vínculos entre instituciones, asociaciones, centros de investigación, productores y comunidad. Para que se establezca un proceso que incluya desde la determinación de las necesidades del territorio, hasta el diseño de un plan estratégico que contribuya al fomento de las actividades productivas y a la creación de valor en las empresas locales.

Asimismo, impulsar el desarrollo, aplicación y seguimiento de programas de apoyo a pequeños productores, y la oferta de asesoría y asistencia técnica, en cuanto avances tecnológicos aplicados al campo, métodos innovadores de cultivo, las formas de acceder a financiamiento y asesoría en los procesos.

Esto con la finalidad de brindar a los productores, las herramientas necesarias para trascender de la etapa de producción destinada al consumo hacia la comercialización, donde, actualmente, una alternativa para crecer y enfrentar los retos que presenta el sector agrícola la representa el capital social y la asociatividad como elemento clave.

Es necesario tener en cuenta que el proceso para fomentar el capital social no es sencillo ni se da de un día para otro. Construir este capital requiere establecer estrategias desde la base de la estructura social, educar desde casa y en las escuelas, y establecer programas de capacitación en temas como cooperación, trabajo en equipo y asociatividad.

Agradecimientos

Los autores agradecen al Consejo Nacional de Ciencia y tecnología (CONACYT) y a la Universidad de La Frontera en Chile, por el apoyo y facilidades brindadas para el desarrollo del presente trabajo.

Referencias

Barroso Castro, C., Villegas Periñan, M.D. y Casillas Bueno, J.C. (2016), "How boards' internal and external social capital interact to affect firm performance", *Strategic organization*, 14 (1), pp. 6-31.

- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile/BCN (2015), Reportes Estadísticos Comunales 2015. Recuperado el 23 de enero de 2019 de: <https://reportescomunales.bcn.cl/2015/index.php/Carahue>
- Carrillo Álvarez, E. y Riera Romaní, J. (2017), “Measuring social capital: further insights”, *Gaceta Sanitaria*, 31 (1), pp. 57-61. Recuperado en mayo de 2018.
- Colmenarez, Simón y Delgado, Ramón (2003), “Reingeniería Socioeconómica y Desarrollo Endógeno Sostenible”, *Un programa macroeconómico alternativo para el desarrollo*, Organización Profuturo UNESCO, Caracas.
- Cote Z., M., Cordero C.J. y Linares, Y. (2015), “Beneficios del capital social en las redes socialistas de innovación productivas”, *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, 15 (30), pp. 67-81. Recuperado el 2 de marzo de 2019.
- Durston, J. W., Gaete, J. M. y Pérez, M. (abril de 2016), “Comunidad, conectividad y movimiento regional en la patagonia: evolución del capital social en la región de Aysén, Chile”, *Revista Cepal*, pp. 236-249.
- Esparcia, J., Escribano, J. y Serrano, J. J. (2016), “Una aproximación al enfoque del capital social y a su contribución al estudio de los procesos de desarrollo local”, *Journal of Regional Research*, (34), pp. 49-71.
- González, P. (14 de octubre de 2015), “Chile: un problema de capital social”, *El Mostrador*, Santiago, Chile. Recuperado el 28 de marzo de 2019, de <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2015/10/14/chile-un-problema-de-capital-social/>
- Jha, A., Boudreaux, C.J. y Banerjee, V. (2018), “Political leanings and social capital”, *Journal of Behavioral and Experimental Economics*, 72, pp. 95-105.

- Lozano Monroy, F.D. (2010), “La Asociatividad como Modelo de Gestión para promover las exportaciones en las Pequeñas Y Medianas Empresas en Colombia”, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 5 (2), pp. 161-191. ISSN: 1909-3063. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=927/92720314006>
- Lugo-Morín, D.R. (enero-abril de 2013), “El capital social en los sistemas territoriales rurales: avance para su identificación y medición”, *Estudios sociológicos*, XXXI (91), pp. 167-202. Recuperado en abril de 2018.
- Narayan, D., Nyhan Jones, V., Woolcock, M. y Grootaert, C. (2004), *Measuring social capital. An integrated questionnaire*, Washington, D.C.: The World Bank.
- Narváez, Mercy, Fernández, Gladys, Gutiérrez, Carmen, Revilla, José G. y Carmen Pérez (2009), “Asociatividad empresarial: un modelo para el fortalecimiento de la Pyme en Paraguaná”, *Multiciencias*, 9 (2), pp. 157-166. ISSN: 1317-2255. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=904/90411687007>
- Portales, L. y Gabarrot, M. (2015), “Alternativas para la comprensión de la pobreza: hogares y capital social en México”, *Perfiles Latinoamericanos*, 23 (45), pp. 59-78.
- Ranaboldo, C. y Arosio, M. (2018), *Enfoques de desarrollo económico local y territorial para facilitar la inclusión y cohesión*, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Recuperado de: <http://www.fao.org>
- RIMISP (2017), *Informe territorio funcional, Carahue, Región de la Araucanía*. Recuperado el 20 de febrero de 2019, de: <http://rimisp.org/prototipodeinnovacionsocial/wp-content/uploads/2018/03/Carahue.pdf>

- SINIM (12 de septiembre de 2018), *Ficha Comunal*. Recuperado el 10 de febrero de 2019, de: http://datos.sinim.gov.cl/ficha_comunal.php#tab-transferencias-y-compensaciones-subdere-2017-m
- Taladrid, B. (2018), *Asociatividad y Capital social: Creación de capital social a partir de la confianza y la asociatividad*, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad FASTA. Recuperado el 23 de marzo de 2019, de: <http://blastaladrid.com.ar/asociatividad-capital-social-creacion-capital-social-partir-la-confianza-la-asociatividad/>
- Tregear, A. y Cooper, S. (2016), “Embeddedness, social capital and learning in rural areas: The case of producer cooperatives”, *Journal of Rural Studies*, (44), pp. 101-110.
- Zambrano Miranda, M.D., Duque Sastre, J.E. y Manzano, J. (noviembre de 2015), *Medición del capital social: un análisis aplicado al barrio La Primavera (Cúcuta)*, Documentos de Trabajo de Economía Regional y de la Frontera, Villa del Rosario, Santander, Colombia: Universidad de Pamplona.

Economía social: estrategia alternativa para propiciar el empoderamiento de la mujer en el ámbito del turismo en la comunidad de La Ribera

Ma. Angélica Montaña Armendáriz¹³,
Juan Carlos Pérez Concha¹⁴ y Gilberto Martínez Sidón¹⁵

Resumen

Las sociedades tienen diferentes formas de afrontar situaciones adversas como la que actualmente se está viviendo; una de ellas es la aplicación de un modelo de economía social, que –de manera efectiva– contribuya a superar las dificultades y conseguir el progreso económico y social de los habitantes en un determinado territorio. Se denomina economía social al conjunto de actividades económicas y empresariales que, en los ámbitos privado y social, llevan a cabo entidades que persiguen el interés colectivo de sus integrantes, buscando favorecer el compromiso con el desarrollo local de las comunidades, la igualdad de

¹³ Doctora en Ciencias Administrativas por la Universidad Autónoma de Baja California, amontano@uabcs.mx

¹⁴ Maestro en Ingeniería Económica por la Universidad La Salle, jperez@uabcs.mx

¹⁵ Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Baja California, gmartinez@uabcs.mx

oportunidades entre hombres y mujeres y la generación de empleos estables. En este contexto, el objetivo del presente capítulo consiste en analizar el proceso de empoderamiento entre las mujeres de la comunidad de La Ribera, Baja California Sur, México, y su impacto en el desarrollo económico local. Esto con la finalidad de identificar sus experiencias en materia de emprendimientos productivos, específicamente los relacionados con las actividades turísticas en la zona referida, todo ello en el contexto de un modelo de economía social. Para cumplir el objetivo, se recurrió a una metodología exploratoria y descriptiva, mediante entrevistas a informantes claves, así como una encuesta estructurada a mujeres que han desarrollado algún tipo de emprendimiento turístico. Los resultados indican que la aplicación de pruebas estadísticas descriptivas de asociación de variables e índices de percepción de formalidad de las empresas, asociatividad empresarial y financiamiento son estadísticamente significativas, y se correlacionan directamente con el ámbito de investigación de este estudio. El resultado del análisis de redes refiere que se tiene una red de baja densidad de conexión entre las empresas y las instituciones gubernamentales con presencia en la zona.

Palabras clave: economía social, turismo, emprendimiento, análisis de redes

Introducción

Se denomina economía social, al conjunto de actividades económicas y empresariales que, en los ámbitos privado y social, llevan a cabo entidades que persiguen el interés colectivo de sus integrantes, buscando favorecer el compromiso con el desarrollo local de las comunidades, igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres y la generación de empleos estables.

En este sentido, mientras que los sectores público y privado experimentan dificultades de diversa índole, otras entidades de la economía social han mostrado una mayor estabilidad y capacidad de resiliencia en los periodos de crisis (Stiglitz, 2009 en Bretos y Morandeira, 2013). En consecuencia, es inherente la necesidad de un cambio que propicie mejores condiciones de vida a nivel personal y laboral para la población, un crecimiento equitativo social y sostenibilidad ambiental, que permita a las empresas lucrativas involucrarse más en prácticas sociales y medioambientales, brindando beneficios compartidos. En general, “se reclama un modelo económico distinto, cuyo objetivo prioritario sea el bienestar de las personas” (Gómez y Gómez-Álvarez, 2016, p. 261)

La economía social o economía solidaria, conocida en otros países como tercer sector, sector sin fines de lucro, voluntariado y sociedad civil (Sengupta, 2016), se encuentra todavía poco definida o prevalece como un concepto limitado, ya que diferentes corrientes (y otros autores) lo refieren con contenidos y énfasis variados, por lo que no existe un acuerdo general entre los actores, académicos, profesionales y responsables políticos en esta materia, representando un reto poder articular un concepto científicamente coherente y de aceptación social (Chávez y Monzón, 2018). Sin embargo, se coincide que, a nivel de finalidad, esta se constituye por organizaciones que ofrecen productos o servicios, con o sin ánimo de lucro, con propósitos sociales y colectivos y que se integra por una gran diversidad de actores que operan como productores de mercado: cooperativas, sociedades laborales, empresas similares de base asociativa trabajadora; y de no mercado: asociaciones y fundaciones; ambos de interés mutualista (Ridley-Duff y Bull, 2011 en Murtagh, 2017; Szalai y Svensson, 2018; Monzón, 2016). Además de incluir formas especializadas de financiación, servicios de investigación y consultoría empresarial y otras formas organizativas híbridas que operan cerca del sector público

(Defourny y Nyssen, 2010 en Murtagh, 2017), refiriendo así una amplia gama de actividades ciudadanas o del tercer sector, relacionadas con la sostenibilidad social y ambiental (Eschweiler y Hulgård, 2017 en Szalai y Svensson, 2018).

En este sentido, el objetivo del presente estudio consiste en analizar el proceso de empoderamiento entre las mujeres y su impacto en el desarrollo económico local de la población de La Ribera, Baja California Sur, México. Esto con la finalidad de identificar sus experiencias en materia de emprendimientos productivos, específicamente los que se relacionan con la actividad turística en la zona referida; todo ello en el contexto de un modelo de economía social.

Los ámbitos de esta investigación se desarrollan en torno a tres constructos: el primero, los emprendimientos turísticos de la mujer en la población de La Ribera; el segundo, el modelo de economía social como una alternativa que propicie el desarrollo local y empoderamiento de la mujer; y, finalmente, la identificación de los factores claves que favorecen o inhiben la capacidad emprendedora de la mujer.

El empoderamiento de la mujer implica potenciar su contribución al desarrollo económico local y facilitar su acceso a los beneficios que este genera en todos sus aspectos. Si bien existen diferentes definiciones del término “empoderamiento de la mujer”, todas convergen en que –a través de este concepto– se busca que las mujeres alcancen el control de su propia vida (lo que implica un cambio en las relaciones de dependencia e inseguridad que caracterizan las relaciones de la mujer en zonas como la del presente estudio), que adquieran cierta independencia en la toma de decisiones y se fortalezca su autoestima, así como que se reconozca socialmente el trabajo que desempeña (a menudo subvalorado), de tal forma que el empoderamiento pueda contribuir a la independencia financiera y la liberación de las formas tradicionales de

control social, principalmente de las mujeres en condiciones de vulnerabilidad.

Para el logro de los objetivos propuestos, se aplicó una metodología analítica-descriptiva con un enfoque orientado al modelo de economía social y el desarrollo local. El marco empírico de la investigación se sustenta en la aplicación de cuestionarios a mujeres con emprendimientos turísticos y entrevistas semiestructuradas a los actores del desarrollo turístico local. Entre las características de formalidad de los emprendimientos de mujeres y su empoderamiento en la zona (a partir del turismo), es necesario señalar que la mayoría no funcionan como empresas, más bien se trata de negocios familiares, generalmente registrados con un solo propietario, e incluso se detectaron algunos que operan en la economía informal. En relación a su tamaño (expresado en ventas y número de empleados), la mayoría corresponde a micro o pequeñas empresas; donde como característica en común las mujeres tienen un papel polifuncionalidad, ya que ellas, por ejemplo, en el caso de un pequeño restaurante, son las encargadas de elaborar y preparar los alimentos, recepción de los clientes, aseo del local, negociación y comercialización.

Cabe señalar que las mujeres emprendedoras, generalmente, no son propietarias de los predios en donde se ubica su negocio, los cuales, a menudo, están a nombre del cónyuge; situación que constituye una limitante en el acceso a los programas de financiamiento gubernamental o a la banca tradicional. La mayoría de las mujeres refiere que la principal motivación para emprender su negocio es la económica, ya que necesitan contribuir al ingreso familiar y, de esta forma, mejorar sus condiciones de vida.

Análisis de contexto: La Ribera, Baja California Sur

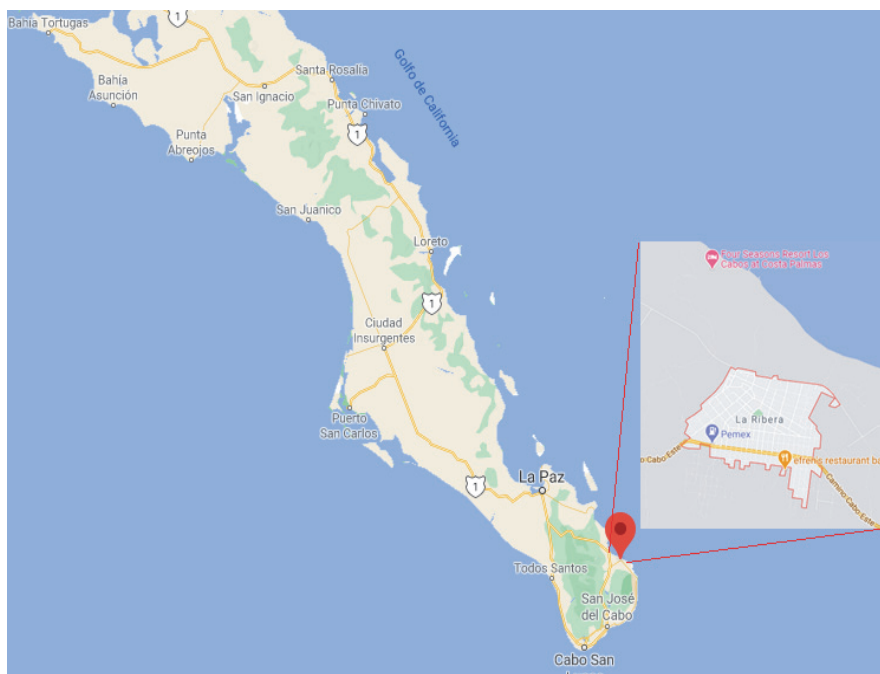
La Ribera es una de las cuatro delegaciones político-administrativas que integran el turístico municipio de Los Cabos y se encuentra al noroeste de San José del Cabo (cabecera municipal). Esta delegación se divide en tres subdelegaciones: Cabo Pulmo, Santa Cruz y La Capilla (SECTUR, 2014). Abarca gran parte de la zona turística denominada Cabo del Este e incluye 24 kilómetros de litoral en el Área Natural Protegida “Parque Nacional de Cabo Pulmo”, en el golfo de California, área de singular atractivo desde el punto de vista ecológico y, por ende, del turismo de naturaleza.

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda de 2015 (INEGI, 2020), la delegación de La Ribera cuenta con 2,050 habitantes, de los cuales alrededor del 45% forman parte de la población económicamente activa (PEA) y, a su vez, de estos el 70.4% son varones y el 29.6% mujeres (porcentaje poco representativo para el mercado laboral). La mayor parte de los trabajadores laboran en centros turísticos cercanos, mientras un reducido número se dedican a la ganadería y agricultura (CULTURA BCS, 2015) o a actividades de pesca artesanal o deportiva.

En cuanto a la oferta de hospedaje y servicios turísticos que se ha desarrollado en los últimos años en La Ribera, con base en DENU de INEGI (2020), se tienen registrados 3 hoteles (Cabañas Visita La Ribera, Hotel San Jorge y Hotelito Hacienda de Palmas) y un nuevo resort de gran turismo (Four Seasons Resort Los Cabos At Costa Palmas), el cual se inauguró en 2019, ubicado junto a una playa virgen en el mar de Cortés y cuya primera etapa contempla 141 habitaciones y 15 villas vacacionales frente al mar. De acuerdo con información de prensa de Gobierno del Estado de Baja California Sur, la apertura de este *resort* representa un aumento en la competitividad del destino, ya que oferta servicios de clase mundial en materia de campos de golf, marina y turismo náutico. Este proyecto, en su conjunto, considera la

generación de cinco mil empleos directos en La Ribera, situación que permite recalcar la importancia de esta inversión para el crecimiento y prosperidad de la región.

Mapa 1
Localización de la Ribera, BCS



Fuente: Google Maps, 2020

Metodología

La investigación fue mixta y de tipo exploratoria-descriptiva. La primera fase consistió en una investigación de tipo documental en bases de datos y documentos oficiales, situación que permitió ubicar el estado del arte de los constructos en estudio. Posteriormente, se diseñó una investigación de tipo empírico, sustentada en una muestra convencional

de 37 cuestionarios aplicados a mujeres que han desarrollado emprendimientos económicos en materia turística en la zona de estudio. El cuestionario se aplicó en los meses de enero y febrero de 2020, de forma personalizada, mediante una investigación de campo, cuya validación se realizó mediante el programa SPSS. Este instrumento incorporó preguntas o reactivos con escala Likert y nominal. En este caso las dimensiones a evaluar fueron:

- Estructura y características generales de los emprendimientos
- Capacitación y empleo
- Colaboración y cooperación entre las emprendedoras
- Gestión institucional y financiamiento

Los cuestionarios que se aplicaron tienen como objetivo final, ubicar y valorar la percepción de las encuestadas respecto a algunas variables importantes para esta investigación. Por ejemplo: ¿cómo financiaron su negocio?, ¿qué vivencias personales y colectivas tuvieron que enfrentar?, ¿obtuvieron recursos por parte del gobierno o propios?, ¿cómo se organizaron?, ¿existen vínculos de cooperación entre ellas?, ¿se mantiene relación y/o reciben apoyo de las instituciones públicas encargadas del desarrollo económico local? Este último cuestionamiento constituye la base sobre la cual se analizan las características del empoderamiento de la mujer en la zona. Por ello, para dar respuesta a esta última interrogante se aplicó el modelo de análisis de redes, a partir del cual se intenta describir –cuantitativamente– la interacción entre las instituciones de gobierno encargadas de fomentar el desarrollo económico y las emprendedoras; ya que se parte de la premisa que una parte fundamental del emprendimiento en general son las redes que se pueden generar entre los actores económicos de una región. Las instituciones gubernamentales tienen un papel

preponderante no solo en el ámbito social, sino también en lo económico, a través de programas de apoyo, financiamiento o capacitación, factores que pueden influir –positivamente– en el desempeño empresarial de una región.

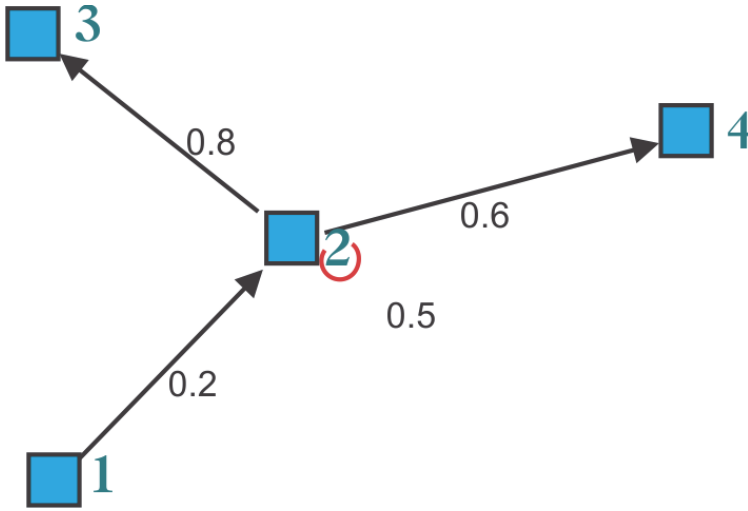
La teoría de redes se sustenta en el flujo de información entre los agentes económicos que están interconectados, su metodología se desarrolla con base en una representación gráfica. En este sentido, de acuerdo con Morillas (1995), la nomenclatura para formalizar la representación gráfica de una red parte de un grafo que se representa por $G = (X, U)$, donde G está definido por dos conjuntos:

- Un conjunto X , finito, conformado por “ n ” elementos que se denotan como vértices o nodos.
- Un conjunto U , donde los componentes son los arcos entre componentes X . El sentido de las relaciones que se presentan entre los elementos de X se indica por la dirección del arco.

Cuando un par de vértices se asocian, x_i y x_j , matemáticamente se dice que $x_j \in f(x_i)$; de esta manera, un arco se define como el par (x_i, x_j) , con $x_j \in f(x_i)$. Por su parte, el elemento “camino” se establece como la secuencia de los arcos, de tal manera que la externalidad final de cada arco coincida con la inicial del arco siguiente; por tanto, la “longitud” de un camino corresponde al número de arcos que lo conforman.

En la figura 1 se aprecia un grafo compuesto por cuatro nodos, un bucle, cuatro arcos de los dieciséis posibles. Las flechas indican el flujo y sobre ellas se establece la ponderación. Cabe señalar que cuando la información es muy extensa, un grafo no es de mucha ayuda dado que las descripciones de lo que se observaría serán imprecisas. Por lo anterior, resulta necesario calcular algunos indicadores asociados a la red (Hanneman, 2002).

Figura 1
Ejemplo de un grafo



Fuente: Morillas, 1995, p. 3

Entre los estadísticos descriptivos, se calcularán los siguientes: i) dimensión de la red, es decir, el número de relaciones efectivas $Dim_k = \sum_{i=1}^N \sum_{j=1}^N Z_{i,j}$, $\forall i \neq j$; ii) densidad de red, que corresponde al número de asociaciones presentes en el grafo dividido por el número de triadas ¹⁶ conectadas, dividido por el número de triadas posibles, $T = (\sum_i tr_i) / (\sum_i tr_*)$ donde $tr_i = triadas\ efectivas$, $tr_* = triadas\ potenciales$.

Las medidas de cohesión, centralidad e intermediación completan el conjunto de estadísticos para el análisis.

En este caso, la medida de cohesión hace referencia al número e intensidad relacional de vínculos y consta de dos indicadores: i) diámetro, representa el valor del mayor geodésico, esto es $D_g = Max(g_i)$, donde $g_i =$ valores de los geodésicos; y ii) flujo máximo,

¹⁶ Una triada se da cuando $A \rightarrow B$ y $B \rightarrow C$, $\therefore A \rightarrow C$.

referido al número de caminos por los cuales se pueden conectar dos nodos $MF_{i,j} = R_{i,j}^T$, donde $R^T = \text{matriz de accesibilidad}$ $R^T = A + A^2 + \dots + A^T$.

En lo referente a las medidas de centralidad, se calcularán los siguientes indicadores: i) grado de centralidad de entrada $I_j = \sum_{i=1}^N Z_{i,j}$ y salida $O_i = \sum_{j=1}^N Z_{i,j}$, donde N es el número de nodos totales; y ii) grado de lejanía y cercanía, se refiere a la distancia de un actor con respecto al resto de los actores a partir de las distancias geodésicas, esto es distancia individual $C(V_i) = \sum_{j=1}^N g_{i,j}$, distancia de la red $C(V_i) = \frac{\sum(C(V_{i_{max}}) - C(V_i))}{V_{i_{max}}}$.

En la medida de intermediación, se calculará el indicador de centralidad de intermediación, esto con el fin de identificar aquellos actores que fungen como puentes de conexión entre nodos; la expresión matemática es $B = \sum (g_{max} - g(n_i))$ donde g = geodésicos, $n_1 \dots n_n$ = nodos del sistema. Este indicador es recomendable dada su simplicidad y sencillez de interpretación (Freeman, 1979).

Para calcular los indicadores y obtener el grafo de la red, se recurrió al *software* Ucinet 6, mientras que la información se obtuvo a partir del trabajo de campo.

Discusión y resultados

En primera instancia se realizó un análisis descriptivo y de frecuencias de las variables sujetas a estudio; posteriormente, se validaron y analizaron las preguntas de escala nominal mediante tablas de contingencia y pruebas de Chi cuadrada de Pearson, el coeficiente de Phi y el de contingencia. El análisis de asociación se realizó considerando las variables categóricas de tipo de organización (valorada por su nivel de formalidad) que se asocia a cada una de las variables en estudio. Los resultados de las pruebas de Chi-cuadrada (X^2), Phi (P) y coeficiente de

Contingencia (C), se muestran en el cuadro 1. Considerando las cuatro variables nominales y la variable categórica de organización y formalidad, se llega a la conclusión de rechazo de hipótesis nula de independencia, en este caso, se establece que sí existe relación entre las variables de estudio.

Cuadro 1
Prueba Estadística

Variables	Chi-Cuadrada de Pearson		Phi		Coeficiente de Contingencia	
	Valor	Significancia asintótica (bilateral)	Valor	Significancia aproximada	Valor	Significancia aproximada
Cooperación informal entre empresas	63.792	0.00	0.559	0.00	0.488	0.00
Pertenece a Asociación Empresarial	37.691	0.00	0.430	0.00	0.395	0.00
Mecanismos Capacitación	53.379	0.00	0.510	0.00	0.455	0.00
Beneficio incentivo gubernamentales	53.577	0.00	0.514	0.00	0.457	0.00

Fuente: elaboración propia

A partir de la estandarización de los valores, se calcularon los índices promedio para las variables de tipo nominal y ordinal, mediante la normalización de las respuestas (de acuerdo a la escala utilizada), de tal forma que mientras más cerca de uno se encuentre el índice, mayor será el peso (en porcentaje) de la variable en cuestión y viceversa. El índice con mayor impacto es el financiamiento con recursos propios (situación lógica tratándose de microempresas); por el contrario, los de menor impacto son los índices de formalización de empresas y los de fuentes de financiamiento externo y gubernamental. Dados los

valores que presentaron, los índices de cooperación informal, afiliación a asociaciones empresariales e incentivos gubernamentales, se estudian mediante un análisis de redes.

Cuadro 2
Índices promedios escala ordinal y nominal

Nombre de la variable	Valor del índice (en %)
Índice de Cooperación Informal	58%
Índice de Formalización de la Empresa	35%
Índice de Afiliación a Asociaciones Empresariales	68%
Índice de Incentivos de Gobierno	42%
Índice de Financiamiento de Recursos Internos	77.11%
Índice de Financiamiento de Recursos Externos	19.12%
Índice de Financiamiento de Programas de Gobierno	3.77%

Fuente: elaboración propia

En este caso, el índice de formalidad es relativamente bajo (35%), considerando que, cuanto más cercano sea a 100%, mayor será el grado de formalidad. Para el caso de la muestra, es posible señalar que la mayor parte de las unidades económicas son microempresas, que registran reducidos niveles de formalidad empresarial; el porcentaje más elevado se ubica en el rango de empresas con una única propietaria, aunque también se detectaron algunas que se encuentran en la economía informal (comprobado a partir de la observación directa y entrevistas); solo un 14% están organizadas como grupos sociales, asociaciones de productores o pertenecen a ejidos. Por tamaño, el 86% corresponde a microempresas teniendo como indicadores el valor de las ventas y el número de empleados, existiendo, además, una correlación positiva entre el grado de formalidad de los negocios y el tamaño y número de

empleados de las mismas, lo cual se relaciona (de forma directa) con los datos y evidencias empíricas de los organismos internacionales que analizan el empoderamiento de la mujer en la actividad turística.

En la mayoría de los emprendimientos y negocios de La Ribera, el financiamiento corresponde a que el desempeño de los actores públicos ha sido limitado. Esto se puede apreciar en el reducido impacto de los programas de gobierno, cuyo objetivo es el fomento del emprendimiento de las mujeres. Asimismo, se puede establecer como nula a la inversión pública en materia de infraestructura y apoyo a sistemas de interconexiones. Con relación a las deficiencias que se detectan en los programas de financiamiento, se destacan: trámites y burocracia evasiva para acceder a los programas, así como escasa coordinación y apoyo entre las instituciones gubernamentales involucradas en el tema.

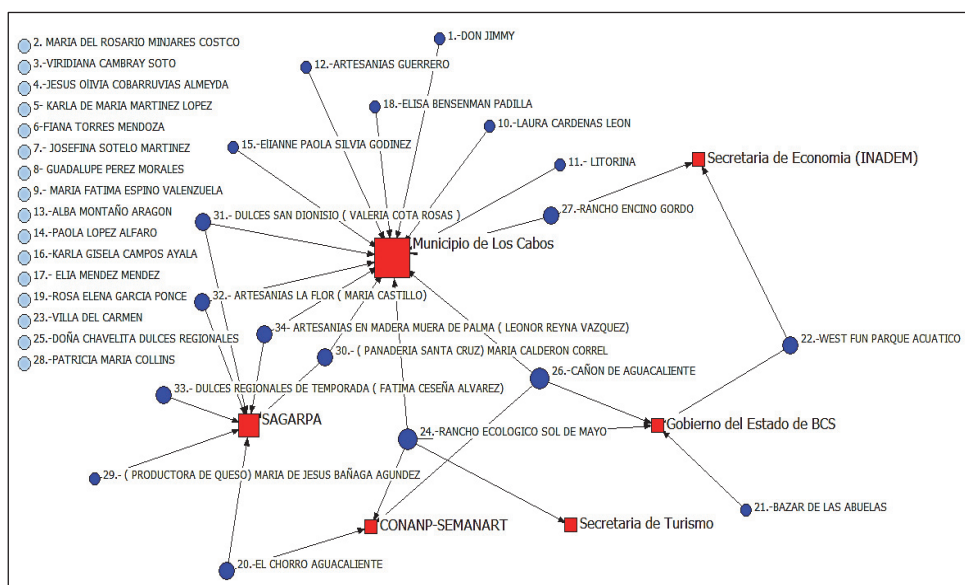
En el ámbito empresarial, una parte fundamental lo conforman las redes que se pueden generar entre los actores económicos de una región. En este sentido, las instituciones públicas tienen un papel preponderante no solo en el ámbito social, sino también en el económico, por cuanto pueden influir positivamente en el desempeño empresarial de una región, a través de programas de apoyo, financiamiento, capacitación o asistencia técnica u acompañamiento.

Finalmente, los índices de cooperación, asociatividad e incentivos gubernamentales, se muestran por medio de la red de conocimiento de los emprendimientos respecto de las instituciones públicas que les pudieran brindar algún tipo de apoyo. La información se obtuvo con base en 37 entrevistas con emprendedoras.

En la figura 2, los círculos representan a las empresas y los cuadros a las instituciones públicas. El tamaño de cada figura se diferencia acorde al total de vínculos que se refirió en la encuesta. Se aprecia que el 47% de las empresas de mujeres no generan algún tipo de vínculo directo entre ellas y alguna institución de gobierno. Lo

anterior genera, como resultado, un bajo nivel de vinculación a lo largo de toda la red; incluso, del 53% de empresas que sí generan algún vínculo con alguna dependencia de gobierno, solo el 44% se conecta con al menos dos o tres instituciones, lo que representa un 25% del total de las emprendedoras entrevistadas.

Figura 2
Red de conocimiento y comunicación entre las empresas de mujeres y las instituciones públicas



Fuente: elaboración propia

El municipio se reconoce como la institución más conocida y que genera la mayor cantidad de vinculación directa entre las empresas de mujeres. Esta situación representa una ventana de oportunidad, ya que por medio del municipio se pudieran permear (a mayor escala) los programas de apoyo y económico destinados a las emprendedoras. La Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural es la segunda institución

con mayor número de vínculos, esto tiene sentido dado que representa en la zona a actividades económicas importantes (incluyendo la pesca), después del turismo. En menor medida, las Secretarías de Economía y de Turismo tienen una escasa conectividad directa con las empresas de mujeres de La Ribera.

En suma, se tiene una red de baja densidad de conexión entre las empresas de mujeres y las instituciones gubernamentales, aun cuando estas últimas podrían –incluso– fungir como puentes de comunicación y vinculación entre las emprendedoras, a fin de generar sinergias de cooperación. Para que se presente esta situación, será necesario destacar los beneficios (tanto económicos como sociales) que se pueden generar a partir de una mayor vinculación entre las empresas de mujeres y alguna de las tres instancias de gobierno.

Conclusiones

En materia de capacitación de las mujeres para el desempeño de sus emprendimientos de turismo, destacan: limitados conocimientos básicos de gestión y administración de negocios, contabilidad, *marketing*, atención al cliente. Específicamente, se reconoce la demanda de tres tipos de apoyo: financiamiento a nuevos proyectos y emprendimientos de la mujer; obras de infraestructura, caminos, servicios públicos y equipamiento urbano, entre otros, que respalden las inversiones; y apoyo en asesoría técnica, financiera y de acompañamiento, dado que el emprendimiento es una actividad relativamente nueva para las mujeres de la zona. La inexistencia de estos apoyos inhibe la capacidad emprendedora de la mujer en esta comunidad.

No existe una política pública o un proceso de planeación de largo plazo sustentado en un modelo de desarrollo local sustentable, que

involucre a los actores (en este caso las mujeres) en la puesta en valor de los recursos naturales existentes en la región.

El modelo de redes muestra que la mayor parte de las emprendedoras entrevistadas sostiene una relación estrecha con el municipio, lo que constituye una debilidad en su modelo de negocios. Es cierto que el municipio constituye la instancia político-administrativa más cercana a las emprendedoras, pero también es la que menos incidencia tiene en políticas de apoyo y financiamiento a emprendedoras (dada su endémica escasez de recursos); al mismo tiempo, sus políticas de género solo se limitan al ámbito político. En este sentido, la red muestra la necesidad que tienen las emprendedoras de buscar nuevas estrategias de diversificación en planes de negocios con base en las características dadas de la demanda turística en la zona de estudio.

Referencias

- Bretos, I. y Morandeira, J. (2013), “La Economía Social ante la actual crisis económica. En La Comunidad Autónoma del País Vasco”, *Revista de Estudios Cooperativos*, (122), pp. 7-33.
- Castelao, M. (2015), “Las políticas públicas y su visión de la economía social y solidaria en Argentina”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (227), pp. 349-378. ISSN-0185-1918.
- Chávez, R. y Monzón, J. (2018), “La economía social ante los paradigmas económicos emergentes: innovación social, economía colaborativa, economía circular, responsabilidad social empresarial, economía del bien común, empresa social y economía solidaria”, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* (93), pp. 5-50.
- CULTURA BCS (1 de noviembre de 2020), La Ribera, Instituto Sudcaliforniano de Cultura, (2015). Recuperado de: <https://culturabcs.gob.mx/recinto/85>

- Four Seasons Los Cabos (31 de octubre de 2020), Four Seasons Resort Los Cabos At Costa Palmas (2020). Recuperado de: https://www.fourseasons.com/loscabos/?seo=google_local_lcb1_
- Freeman, L. (1979), “Centrality in social networks conceptual clarification”, *Social Network*, 1, pp. 215-239.
- Gómez, V. y Gómez-Álvarez, R. (2016), “La economía del bien común y la economía social y solidaria, ¿son teorías complementarias?”, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* (87), pp. 257-294.
- Hanneman, R. (2002), *Introducción a los métodos del análisis de redes sociales*, cap. V, EUA: Universidad de California Riverside.
- INEGI (2 de noviembre de 2020), *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx>
- INEGI (2010), *Censo de Población y Vivienda 2010*, Ciudad de México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Los Cabos Guide (2 de noviembre de 2020), Pedregal Escapes, rentas vacacionales, concierge, gerencia (2018). Recuperado de: <https://www.loscabosguide.com/pedregal-escapes-vacation-rentals/>
- Monzón, J. (2016), *La Economía Social en la literatura económica y en los hechos: 30 años de historia del CIRIEC-España*, España: CIRIEC.
- Morillas, A. (1995), “Aplicación de la teoría de grafos al estudio de los cambios en las relaciones intersectoriales de la economía andaluza en la década de los 80”, *Cuentas Regionales e input-output*, Instituto de Estadística de Andalucía, 58.
- Murtagh, B. (2017), “Envejecimiento y economía social”, *Social Enterprise Journal*, 13 (3), pp. 216-233. Recuperado de: <https://doi.org/10.1108/SEJ-02-2017-0009>

- SECTUR (2014), *Agenda de competitividad del destino turístico de Los Cabos 2013-2018*, Secretaría de Turismo, Gobierno de Baja California Sur, Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Sengupta, U. (2016), “The Future of Social Economy Leadership and Organizational Composition in Canada: Demand from Demographics, and Difference through Diversity”, *Revue Interventions économiques*, pp. 1-22. DOI: 10.4000/interventionseconomiques.2794
- Szalai, J. y Svensson, S, “On Civil Society and the Social Economy in Hungary”, en Bartha, A., Kovács, N., Könczöl, M., Körtvélyesi, Z., Ságvári, B. y Szabó, G. (2018), *Intersections East European Journal of Society and Politics*, Budapest.
- Visit Los Cabos (31 de octubre de 2020), Four Seasons Resort Los Cabos at Costa Palmas (2020). Recuperado de: <https://www.visitloscabos.travel/listing/four-seasons-resort-los-cabos-at-costa-palmas/217>

Colima: entre la riqueza productiva y el desarrollo económico limitado

José Manuel Orozco Plascencia¹⁷

Resumen

En este capítulo se analizan dos perspectivas de desarrollo del estado mexicano, Colima: el progreso asociado a sus altos niveles de producción y de sus empresas, es decir, contar con un sólido perfil económico y con una alta oferta y generación de recursos humanos especializados generados en instituciones de educación superior de la entidad; y, en contraste, las serias complicaciones que encara el estado en el ámbito de la calidad de vida y del bienestar, particularmente, las atribuidas a los bajos salarios y altos niveles de pobreza e inseguridad. Con esto, se busca encontrar una estrategia de equilibrio entre la riqueza que se produce y el desarrollo económico limitado que se percibe, a través de la comprensión de elementos teórico-metodológicos y de propuestas de política pública.

¹⁷ Doctor en Relaciones Transpacíficas por la Universidad de Colima, manuel_orozco@uocol.mx

Palabras clave: Colima, PIB, desarrollo económico, riqueza económica y calidad de vida.

Introducción

Colima es un estado de la región centro-occidente de México, ubicado como el menor poblado del país (INEGI, 2015), con una población estimada de 785 153 mil habitantes en 2020 (CONAPO, 2020) y el cuarto de menor extensión territorial con 5 625 km² (INEGI, 2020). Actualmente, enfrenta los efectos económicos de la pandemia COVID-19, además de una reducción del presupuesto del gobierno estatal de 2019 a 2021 (Congreso del Estado de Colima, 2020),¹⁸ del Producto Interno Bruto (PIB) y del PIB per cápita, destacando, según Coneval (2018), la existencia de uno de cada tres colimenses en pobreza y como principales carencias: la seguridad social, alimentación y rezago educativo.

Colima encara contradicciones que se requieren profundizar, por un lado, genera una PIB superior a los \$100 mil millones de pesos (INEGI, 2018), cuenta con Manzanillo, principal puerto en el movimiento de contenedores del país (API, 2020),¹⁹ el cual contribuye con más de cien mil millones de pesos al erario público nacional (SAT, 2020), así como con la graduación de miles de profesionistas especializados, que poco son tomados en cuenta para la construcción de estrategias progresistas, con base en el amplio potencial económico que registra en actividades agroindustriales y de servicios, sin embargo, carece de la llegada de empresas del sector industrial.

¹⁸ En 2019 recibió \$18,137.67 mdp; en 2020, \$17,024 mdp; y en 2021 contará con \$17,474.00 mdp.

¹⁹ De acuerdo con información de APIMAN, de enero a noviembre de 2020, el total de movimiento acumulado de carga comercial, incluyendo productos petroleros fue de 29,544,660 toneladas, mientras que de carga contenerizada fue de 2 646 790 TEUS.

Con base en lo anterior, el objetivo del presente capítulo consiste en analizar la creación de riqueza económica en Colima y su relación adversa con el desarrollo económico del estado; a partir del potencial productivo y de las objeciones que registra al aportar una fuerte cantidad de ingresos al erario público nacional y contar con una importante suma de recursos humanos especializados, cuyo impacto al sector productivo es limitado, en términos de bajos salarios y calidad de vida.

Metodología

El método de estudio utilizado es descriptivo-explicativo, se identifican datos estadísticos y oficiales de la entidad para ser interpretados y analizados, con base en el objeto de estudio, y se elaboraron esquemas gráficos para un mejor entendimiento y sistematización de la información presentada en seis variables: productividad, empresas, educación superior, salarios, pobreza e inseguridad.

El término desarrollo tomó fuerza al comienzo de la segunda mitad del siglo XX, particularmente al culminar la Segunda Guerra Mundial, con el nacimiento de organismos internacionales, quienes estaban interesados en atender la problemática de necesidades económicas y sociales provocadas por la devastación del conflicto bélico (ONU, 2020).

El desarrollo contempla el ámbito de la calidad de vida de la población, aspecto que también considera el desarrollo económico como la elevación de la “producción, de las mejoras tecnológicas y transformaciones económicas y sociales que buscan mejorar la distribución de la riqueza” (Kluwer, 2020). La definición se enriqueció en la culminación de la segunda década del siglo XXI, articulando mediciones integrales afinadas y relacionadas con el progreso de la sociedad.

González (2009) definió el desarrollo económico como aquella situación en la cual las estructuras socioeconómicas en un país logran (por la acción social coercitiva), de manera constante en el tiempo (cambio versus involución) y mediante la cooperación de sus diferentes agentes económicos (aunado al respeto, metamorfosis y eficiencia de sus instituciones), ofrecer la posibilidad de incrementar en el presente la posesión de bienes y servicios materiales e inmateriales a su población para que satisfaga sus necesidades, así que esta experimente un progreso o mejoría (mayores dotaciones) en el presente y futuro en relación con ella misma, con respecto al pasado.

Por su parte, la riqueza económica se ha vinculado más hacia el concepto de la obtención y generación de recursos de una nación o de individuo. INEGI (2014) define la riqueza económica de una nación como aquella que está constituida por la reserva total de bienes, servicios, factores productivos y recursos naturales. Asimismo, Sepúlveda (1995) identifica la riqueza de forma similar, incluyendo la reserva de casas, maquinarias, caminos, escuelas, tecnología, educación y yacimientos mineros.

Discusión y resultados

Riqueza productiva del estado de Colima

En este primer apartado se revisará el PIB, PIB per cápita, PIB estatal, generación de ingresos, contribución económica de los sectores empresariales y económicos estratégicos y de la Aduana de Manzanillo, la descripción de la oferta de educación superior de la entidad en el periodo escolar 2019-2020, así como las carreras que se ofrecen en pregrado y posgrado, específicamente de doctorado, maestría, especialidad y licenciatura. El propósito de este apartado es identificar los niveles de producción total e individual promedio, así como las

disciplinas de estudio que tiene el estado de Colima, en función de las diferentes características económicas territoriales que registra la entidad, como parte de su acceso a zonas marítimas y de los sectores primario y de servicios.

Desempeño del PIB del estado de Colima

Colima es una entidad que produce bienes y servicios por más de cien mil millones de pesos corrientes²⁰ desde 2016, fecha en la que inició actividades la administración gubernamental estatal actual. En 2019 el estado generó una producción de 147 006 millones de pesos a precios corrientes (INEGI, 2018), obteniendo un crecimiento negativo del -0.1% entre 2018 y 2019,²¹ luego de venir de un crecimiento promedio anual del 2.4% de 2016 a 2018 (cuadro 1). En ese sentido, resalta que la caída de la producción total se reflejó por una disminución en la producción del sector industrial, en tres años seguidos, cercano al -2% promedio anual, conservando una tendencia favorable en el sector primario y terciario.

Cabe destacar que la tendencia de decrecimiento del estado de Colima es similar a la registrada en el contexto nacional, cuyo comportamiento fue del -0.1% en 2019. No obstante, se prevé que con la pandemia del COVID-19, Colima registre una caída cercana al -15.0%²² y México del -9.2% en 2020 (OCDE, 2020),²³ identificando un escenario complejo para los años subsecuentes. Colima es una entidad que genera la segunda producción más baja del país en términos porcentuales y absolutos, las entidades que más se acercan a sus niveles

²⁰ En el cuadro 1 se diferencia precios corrientes y constantes, al primero se le deja implícita la inflación.

²¹ Según INEGI, la variación del segundo trimestre de 2020, con respecto al segundo trimestre de 2019 fue de -14.1%.

²² La estimación se basa en la evolución que registra el decrecimiento del -14.1 al segundo trimestre de 2020; mientras que el primer trimestre fue de 2.6 (INEGI, 2020).

²³ La última estimación la OCDE en diciembre de 2020 establece que el decrecimiento será del -10.2%.

de producción son Tlaxcala, Nayarit, Zacatecas y Baja California Sur, quienes en 2019 produjeron 136 559, 161 341, 206 043 y 215 297 millones de pesos, respectivamente (INEGI, 2020).

Cuadro 1
PIB de México y Colima, 2016-2020

Año	PIB a precios constantes (2016-2020)	PIB a precios corrientes (2016-2020)	Crecimiento del PIB nacional	Crecimiento del PIB estatal	PIB per cápita a pesos a precios corrientes 2013
2020	-	-	-	-	-
2019	109,496	147,006	-0.1	-0.1	-
2018	104,697	133,193	2.1	2.5	138,930.00
2017	102,139	123,212	2.0	4.5	141,480.14
2016	98,576	110,205	2.7	5.7	137,732.54

Fuente: “PIB por Entidad Federativa (PIBE). Base 2013. Serie 2003-2019”, Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI (2013); Comportamiento del PIB por entidad federativa. Series Históricas de Indicadores Macroeconómicos de México a 2018, INEGI (2018); y Congreso de Diputados, LXIV Legislatura (2018), Producto Interno Bruto Per cápita por Entidad Federativa, 2003-2017.

En cuanto al PIB per cápita,²⁴ Colima registró una caída de \$141 480.14 a \$138 930.00 de 2017 a 2018. Este indicador se mide con relación a la población total de la entidad, resaltando que los estados que registraron un per cápita similar en 2017 fueron Tamaulipas, Jalisco y Chihuahua, con 137 832.46; 146 33.40 y 150 854.69 pesos por persona, respectivamente, mientras que los más altos fueron Campeche, Ciudad de México y Nuevo León con 566 442.38, 336 476.97 y 237 407.41 pesos, respectivamente; y los más bajos, Chiapas, Oaxaca y Guerrero, oscilando de 51 435, 60 774 y 65 578.16 pesos (CEFP, 2018).

24 En México el PIB per cápita en 2019 fue de 10 276 dólares (Statista, 2020).

Producción por sectores económicos según Censo 2018

De acuerdo con la vocación de las entidades, según su valor agregado (VA), los estados que se consolidan más en el sector servicios son Quintana Roo, Ciudad de México y Baja California Sur, mientras que en actividades industriales resaltan los casos de Campeche, Tabasco, Coahuila y San Luis Potosí, particularmente Campeche, cuyo porcentaje es de 93.8%, con relación a su VA total estatal. La mayor actividad para Colima es el comercio con el 43.2%, seguido por el sector servicios con 36.1%, la industria solo produce 1 de cada 5 pesos de VA, por lo que requiere ampliarse más dicha actividad económica. Cabe destacar, que el promedio nacional de VA se centra más en el sector secundario o industrial con 45.6% del total generado (cuadro 2).

Cuadro 2
Vocación de las entidades según valor agregado, 2019

Estado	Servicios (%)	Comercio (%)	Industria (%)
Quintana Roo	62.2	31.1	6.7
Ciudad de México	73.0	13.2	13.9
Baja California Sur	50.1	33.5	16.5
Nayarit	43.6	42.7	13.6
Nacional	33.0	21.4	45.6
Colima	36.1	43.2	20.8
Campeche	5.7	2.6	93.8
Tabasco	10.2	15.2	74.6
Coahuila	13.5	13.9	72.6
San Luis Potosí	13.6	15.2	71.2
Aguascalientes		13.1	69.4

Fuente: elaboración propia con base en información del *Censo Económico, 2019, Resultados Definitivos* (INEGI, 2020)

Colima no registra cifras por contribución de VA de la industria automotriz, cuyo porcentaje para Aguascalientes, San Luis Potosí y Coahuila fue de 45.8, 39.4 y 32.9% (Censo Económico, 2019),

respectivamente, con los que se identifica que son los tres estados más especializados en el sector referido. Por su parte, en el sector de preparación de alimentos y bebidas, Colima si tiene representación, ya que su VA fue del 3.7%, con respecto al total estatal, destacando también la participación relevante de Quintana Roo, Nayarit, Guerrero y Baja California Sur, con 6.1, 5.8, 5.3 y 5.0%, respectivamente.

Empresas productoras de Colima

De acuerdo con el Censo Económico (2019), en Colima existían 33,566, y en México 4 800 157, unidades económicas en 2018 del sector privado y paraestatal, con una población ocupada de 178 059 personas, con remuneraciones del orden de \$10 098.054 mdp (millones de pesos) e ingresos por \$143 393.253 mdp. Al realizar la reflexión por sector económico al interior de Colima y en comparación con el contexto nacional, se identificó que en dicha entidad, las empresas con mayor representatividad son las del sector de servicios privados no financieros con el 47.47%, mientras que para el país son las del comercio al por menor, las cuales representan 43.9%. Para Colima las empresas que ocupan la segunda posición son las del comercio al por menor con el 36.24%, mientras que para México fueron los servicios privados no financieros, con el 39.0% (cuadro 3).

Tanto en Colima como en el ámbito nacional hay coincidencia del tercero al décimo sitio con respecto a la ubicación del número de empresas por sector económico, identificando la posición descendente del comercio al por mayor, transporte, pesca y acuicultura, construcción, servicios financieros, minería y electricidad, agua y gas. Por ejemplo, para ambos contextos regionales, el comercio al por mayor representa en promedio el 3.2%, el transporte para Colima significa el 1.7% del total de empresas, mientras que para la nación es de 0.5% (cuadro 3). El resto de los sectores tuvieron una participación menor al

1%, resaltando que las unidades económicas de minería y de electricidad, agua y gas manifestaron las cantidades más bajas en este tipo de clasificación.

Cuadro 3
Unidades económicas del sector privado
y paraestatal en México y Colima, 2020

Sector económico	Empresas de México	% de participación	Empresas del estado de Colima	% de participación
Servicios privados no financieros	1,873,219	39.0	15,932	47.47
Comercio al por menor	2,092,770	43.6	12,165	36.24
Industria manufacturera	579,828	12.1	2,969	8.85
Comercio al por mayor	155,545	3.2	1,071	3.19
Transporte	22,245	0.5	557	1.7
Pesca y acuicultura	24,372	0.5	321	0.96
Construcción	19,501	0.4	288	0.86
Servicios financieros	26,593	0.6	210	0.62
Minería	3,123	0.1	44	0.13
Electricidad, agua y gas	2,961	0.1	9	0.027
Total	4,800,157	100	33,566	100

Fuente: elaboración propia con base en datos del *Censo Económico, 2019*

Perfil económico y productivo del estado de Colima

El municipio y puerto de Manzanillo tiene la mayor población y extensión territorial de las 10 comunas del estado de Colima, igualmente, es una zona económica notable de la entidad y del país, debido a que es considerado el principal puerto en el movimiento de carga contenerizada de México y América Latina (API, 2020), además de contar con una aduana moderna que genera más de \$100 mil millones de pesos al erario público por el cobro de impuestos a la exportación e importación de mercancías (SAT, 2020), recibir más de un millón de turistas entre octubre de 2018 y septiembre de 2019 (Gobierno del Estado de Colima 2019) y producir electricidad para beneficiar a 9.8 millones de personas, equivalente al consumo de energía anual de la Ciudad de México en un año, al contar con el complejo termoeléctrico más grande del país (CFE, 2019).²⁵

Las ventajas competitivas de Manzanillo quedan manifestadas en contar con una infraestructura portuaria y ubicación geográfica privilegiada, que lo acerca a su principal zona de influencia con las economías de Asia, Norte América, Europa y Oceanía, de donde proviene la mayor cantidad de mercancías comercializadas (Gobierno de México, 2020), así como a la capital del país y a los estados del Bajío mexicano, asegurando un potencial de crecimiento anual en el movimiento de la carga contenerizada, al menos en la subsecuente década, que sugiere contemplar un puerto innovador, con la capacidad de ofrecer procesos tecnológicos adecuados para hacer frente a los retos futuros que encarará la APIMAN y la Aduana de Manzanillo, así como la diferentes dependencias vinculados con el desarrollo portuario y comercial.

²⁵ La producción de la Central Termoeléctrica Manzanillo I y de Ciclo Combinado Manzanillo II representa el 7% del Sistema Eléctrico Nacional (CFE, 2019).

De acuerdo al Atlas Agroalimentario (2019), el estado de Colima, a través de sus zonas agroindustriales y pesqueras, se caracterizó por estar en el *top ten* de la mayor producción nacional de papaya (2), atún (3), zarzamora (3), plátano (4), limón (4), arándano (5), arroz palay (5), copra y coco (7), piña (7), camarón (7), sardina (7), melón (8) y café cereza (9) (SIAP-Gobierno de México, 2019). Además, el estado de Colima fue considerado en 2018 como uno de los principales productores de pellet de hierro (Secretaría de Economía, 2019).

En términos de infraestructura, Colima cuenta con dos tramos de carreteras de tres carriles, el primero instalado en la entrada a la ciudad de Colima, cercano a los límites con el estado de Jalisco, y el segundo un tramo en el inicio de la carretera de la ciudad de Colima al Puerto de Manzanillo, mientras el resto de las vías troncales son de dos carriles. Asimismo, tiene dos aeropuertos: Miguel de la Madrid Hurtado, de carácter nacional, ubicado en el municipio de Cuauhtémoc y el de Playa de Oro, de ámbito internacional, situado en Manzanillo. Además, cuenta con conectividad de vías férreas, que traspasan la entidad, para el transporte de mercancías. Así como 244 establecimientos de hospedaje, cuyo 40.2% están ubicados en Manzanillo (Gobierno del Estado de Colima, 2019). En otras palabras, es un estado ampliamente conectado por carretera a todo el país y con varios circuitos al extranjero, de igual forma ya muestra los primeros indicios por establecer clústeres, como el agroindustrial o el tecno parque en la ciudad de Colima.

Colima es un espacio económico con una amplia variedad de riquezas naturales, destacando sus mares y ríos, sus montañas y región volcánica, sus zonas de producción agrícola-pesquera y minera, así como el potencial y vocacionamiento de cada uno de sus 10 municipios en términos económicos, gastronómicos, históricos y socioculturales,

del fomento de sus tradiciones, del arraigo de su población y de su alto sentido de pertenencia por el territorio

Capital humano especializado

De acuerdo con la *Encuesta Intercensal de INEGI* (2015), el número de años en educación formal que en promedio ha cursado la población en Colima se situó en la posición 11, con 9.5 años, los tres primeros lugares nacionales los obtuvieron Ciudad de México, Nuevo León y Sonora, con 11.1, 10.3 y 10.0 años, respectivamente.

Cuadro 4
Matrícula escolar de México y Colima según nivel educativa 2019-2020

Nivel	Estados Unidos Mexicanos			Estado de Colima		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Preescolar	4,734,627	2,389,560	2,345,067	25,271	12,779	12,492
Primaria	13,862,321	7,050,867	6,811,454	75,793	38,862	36,931
Secundaria	6,407,056	3,233,709	3,173,347	34,814	17,671	17,143
Media superior	5,144,673	2,522,207	2,622,466	32,217	15,421	16,796
Superior	4,061,644	1,999,078	2,062,566	21,038	10,144	10,894
Total	36,518,712	18,150,481	18,368,231	189,133	94,877	94,256

Fuente: SEP, Principales cifras del Sistema Educativo Nacional 2019-2020

Con respecto a la matrícula durante el periodo 2019-2020, de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2020), México contaba con 36.5 millones y Colima 189 133 estudiantes, desde el nivel preescolar hasta el superior (cuadro 4), destacando coincidentemente que el sistema universitario representa el 11.1% para ambos contextos, en donde las mujeres significan la mayor proporción, con relación a los hombres, por ejemplo, en México y Colima las universitarias representaron 50.78 y 52.14%, respectivamente.

Datos en educación superior

En el ciclo escolar 2019-2020 había en Colima 28 280 estudiantes del nivel superior (ANUIES, 2020), de los cuales 46.5% eran hombres y 53.5% mujeres, destacando la existencia de una oferta educativa de 33 instituciones de educación superior, donde la Universidad de Colima concentra el 47.7% del total de la matrícula estudiantil del estado de Colima (cuadro 5), ocupando el primer sitio en dicho aspecto, seguido por el Instituto Tecnológico de Colima (ITC) en segundo lugar con 11.6% y la Universidad Vizcaya de las Américas en tercero con 6.8%. En la lista aparecen en orden descendente la Universidad Multitécnica Profesional (UMP), el Instituto de Capacitación y Educación Especial (ICEP), la Universidad Tecnológica de Manzanillo (UTM), el Instituto Superior de Educación Normal del Estado de Colima, UNIVA-Colima y la Univer con 5.6, 4.7, 4.4, 2.7, 1.8 y 1.8% respectivamente, entre las citadas instituciones suman 87.1%.

Cuadro 5
Matrícula de estudiantes universitarios
en el estado de Colima según ANUEIS (2019-2020)

Institución	% Matricula	Total	Hombres	Mujeres	Titulados
Estado de Colima	100	28,280	13,152	15,128	4,474
Universidad de Colima	47.7	13,475	6,261	7,214	2,206
Instituto Tecnológico de Colima	11.6	3,287	2,032	1,255	332
Universidad Vizcaya de las Américas	6.8	1,936	836	1,100	198
Universidad Multitécnica Profesional	5.6	1,581	674	907	256
ICEP	4.7	1,319	735	584	211
Universidad Tecnológica de Manzanillo	4.4	1,265	736	529	-

Normal de Colima	2.7	751	588	163	535
UNIVA COLIMA	1.8	517	211	306	-
Universidad UNIVER	1.8	511	239	272	108
Otras instituciones ²⁶	12.3	3,638	840	2,798	8,320

Fuente: elaboración propia con base en datos de ANUEIS, 2019-2020²⁷

Cuadro 6
Programas educativos de posgrado en el estado de Colima, 2019-2020

Nivel de estudios	Descripción y listado de programas educativos de posgrado
Doctorados	Centro Universitario de Baja California: Educación; y Gobernabilidad y Gestión Pública; UMP: Doctorados en Educación y Ciencias Administrativas y Negocios Internacionales; Instituto de Estudios Superiores Federico Rangel: Doctorado en Educación con Enfoque Educativo; Instituto Universitario de las Américas y el Caribe: Doctorado en Educación; y Administración Pública y Políticas Públicas; UCOL: Doctorados en Arquitectura; Ciencias Fisiológicas; Ciencias Médicas; Ciencias Químicas; Ciencias Sociales; Derecho; Psicología; y Relaciones Transpacíficas; y Centro de Investigaciones Sociales y Educativas de Tecomán: Doctorado en Educación).
Maestrías	Procesos de calidad educativa; Administración de Negocios; Educación; Educación en el área de Artes y de Ciencias Naturales; CS, EF, Español y Literatura, Inglés, Matemáticas; Agronegocios; Educación; Criminología y

²⁶ Centro Colimense de Estudios Universitarios Prof. Gustavo A. Vázquez Montes; Centro Colimense de Investigaciones Educativas A.C.; Centro de Estudios Profesionales de Colima, S.C.; Centro de Estudios Universitarios de Baja California; Centro de Estudios Universitarios del Valle de Tecomán A.C.; Centro de Estudios Universitarios UCCEG; Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán; Colegio Superior de Medicina Alternativa A.C.; Colima Capital y Central de Desarrollo Profesional; Escuela de Trabajo Social Vasco de Quiroga; Escuela Preparatorio Moctezuma, A.C.; Escuela Técnica Alcalá Alta Costura, Diseño de Modas, Patronaje Industrial y Escalonado; INETEP Instituto de Educación Tecnológicas y Especialidades; Instituto Ateneo de Colima; Instituto Colimense de Ciencias Forenses; Instituto Colimense de Estudios Superiores; Instituto Da Vinci de Colima; Instituto Colimense de Estudios Superiores Federico Rangel Fuentes; Instituto Educativo Colimense; Instituto José Martí; Instituto Universitario de las Américas y el Caribe; Unidad UPN Colima; Universidad Autónoma del Pacífico; Universidad Empresarial de México.

²⁷ ANUEIS (2019-2020), “Información Estadística de Educación Superior (2019-2020)”, *Anuario Estadístico de Educación Superior*, recuperado de: <http://www.anuies.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior>

	Criminalística; Educación; Neuroeducación y Optimización Cognitiva; Fiscal; Arquitectura Sostenible y Gestión Urbana; Sistemas Computacionales; Administración Hospitalaria, Derecho Civil y Familiar; Derecho Penal, Docencia, en la Enseñanza de las Matemáticas, EF, Inglés, Artes, CN, CS, Recursos Humanos; Educación Básica; UCOL: Agricultura protegida, Alta Dirección, Arquitectura, Ciencias del Mar, Fisiológicas, Médicas, Computación, Derecho, Desarrollo Corporativo del Comercio Internacional, Emprendimiento e Innovación de Negocios Turísticos. Estudios Literarios Mexicanos, Fiscal, Negocios, Ingeniería de la Infraestructura, Ingeniería de Procesos, Innovación Educativa, Intervención Educativa, Psicología, Tecnologías de Información, Tecnologías de internet, Interinstitucional en Producción Pecuaria, Gerontología; Juicio de Amparo, Medios Creativos Digitales, Nutrición Clínica, Terapia Familiar Sistémico-Relacional, Valuación; Alta Dirección, Derecho de Amparo, Derecho Penal, Calidad Educativa: Alta Dirección, Procesal Civil, Educación, Innovación e Investigación; Administración Portuaria, Criminología y Ciencias Forenses, Derecho Constitucional y Amparo, Derecho Fiscal y Corporativo, Desarrollo Urbano, Educación, Psicología Clínica con Especialidad en Terapia Cognitivo Conductual.
Especialidades	El Instituto Universitario de las Américas y el Caribe ofrece en Administración Hospitalaria, Enseñanza de las Matemáticas, Educación Física, Inglés, Artes, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales; La UCOL en Anestesiología, Ciencias del Ambiente, Gestión y Sustentabilidad, Cirugía General, Geriátría, Ginecología y Obstetricia, Medicina Familiar, Medicina Interna, Pediatría, Traumatología y Ortopedia y, Enfermería Quirúrgica; la UNIVA en Educación Integral para la Salud; UMP en Dirección Empresarial; UTM Técnicos en Superior Universitario (TSU): Contaduría, Energías Renovables, Gastronomía, Logística Área Cadena de Suministros, Mantenimiento Área Maquina Pesada, Operaciones Comerciales Internacionales (Capacitación Arancelaria y Despacho Aduanero); Química Área Industrial; TI en Desarrollo de Software Utiplataforma, TICS en Sistemas Informáticos.

Fuente: elaboración propia con base en datos de ANUEIS, 2019-2020

De las 33 instituciones, solamente cuatro ofrecen uno o más programas de doctorado, y la mayoría de ellas registra uno o más estudios de maestría y un grupo limitado de especialidades asociadas al ámbito de la salud, la seguridad y el desarrollo portuario (cuadro 6).

Desarrollo económico limitado del estado de Colima

Aunque existen avances relevantes en temas de desarrollo económico de la entidad, se identifican tres áreas de oportunidad visibles de atenderse: los bajos salarios, el aumento de la pobreza de 2008 a 2018 y la incidencia delictiva; factores que inciden directamente en la evolución del desempeño económico, debido a la falta de atracción de empresas de gran tamaño que paguen salarios altos y de políticas públicas adecuadas para resolver las carencias de seguridad social y los altos niveles de delincuencia.

Salarios en México y Colima, 2019

El Salario Mínimo (SM) diario en México aumentó de \$88.36 a \$123.22 pesos entre 2017 y 2019; y se anunció un incremento del 15% a partir del 1 de enero de 2021 para aumentar a 141.70 pesos (CONASAMI, 2020). Los ajustes referidos son aplicables para Colima. Al analizar los datos del sector formal, se identificó que en 2019 había en Colima 10 523 patrones registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS, 2019), con 138 790 trabajadores inscritos, y con un salario promedio diario de 230.10 pesos. Si se distingue por tamaño de empresa, se observó que 12 establecimientos tenían contratados a 1 000 o más trabajadores, con un salario de 457.91 pesos, mientras que existían 7 342 propietarios que tenían contratados de uno a cinco trabajadores, a quienes le pagaban un salario de 230.08 a 243.85 pesos. Por sector económico, el diferencial salarial es más alto, las remuneraciones otorgadas por las empresas del sector agropecuario fueron de 189.5 y de construcción de 194.62 pesos, mientras que las de la industria extractiva fueron de 700.33 y de la eléctrica y captación de agua de 822.13 pesos.

Se detectó que los oficios mejor pagados eran de reportero en prensa diaria con \$275.90 pesos, trabajador social técnico con 158.71 pesos y operador de draga con 150.28 pesos. Mientras los trabajos de menos alcance eran manejador en granja agrícola; empleado de góndola, anaquel en tienda de autoservicio; mostrador en farmacias; ordeñador a máquina, oficial gasolinero; cantinero, planchador en lavanderías; costurero en confección de ropa; lubricador de camiones, automóviles y otros dependientes de mostrador en refaccionaria de automóviles y camiones, en ferreterías y tlapalerías; oficial cortador en talleres y fábricas de manufactura de calzado; todos con un salario mínimo que oscila de 123.92 a 129.75 pesos (CONASAMI, 2020).

Asimismo, se observó que el salario promedio mensual en Colima era de 7 211 pesos y el anual de 86 553 pesos. El salario de un empleado general era de 4 348.00; de un cajero 4 769, de un cocinero 5 143 pesos; de un gerente de tienda, 6 240 pesos. Por su parte, para un profesionista era de 12 327.00, mientras en Nuevo León era de 15 228 pesos y en Chiapas de 7 944 pesos.

El portal SG (Software Guru) elaboró una investigación titulada “Estudio de salarios SG 2020”, en donde se identificó que el salario promedio de los profesionistas en *software* por ciudad era de 37 496 pesos mensuales para Colima; 47 039 pesos en Guadalajara; 51 965 pesos en Tijuana; y 51 965 pesos en Monterrey. Por otro lado, un especialista en dicha área declaró obtener en Xalapa 13 267 pesos y en Puebla de 20 900 pesos.

Sobre pobreza en México, Colima y sus municipios

La pobreza en México se redujo de 44.4 a 41.9% entre 2008 y 2018, esto significa la existencia de 52.4 millones de pobres para 2018; mientras que la pobreza extrema disminuyó de 11 a 7.4%, registrándose 9.3 millones de personas en dicha condición. La población con ingreso

inferior a la línea de pobreza por ingresos se estableció en 61.1 millones y la población con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema en 21.0 millones (Coneval, 2018).

Coneval estima que, en 2018, había 235 600 personas en pobreza en Colima, es decir 30.9%, comparado con el 27.4% en 2008. En el caso de la pobreza extrema, en 2018, existían 18 200 personas, es decir 2.4%, mayor al 1.7% que había en 2008, por lo que se infiere que en 10 años de estudio, la pobreza moderada y extrema aumentaron en la entidad. Con relación a la población vulnerable por carencias sociales, se identificó que la falta de acceso a la alimentación y a los servicios básicos de la vivienda aumentaron de 14.3 a 21.6% y de 6.1 a 10.5%, respectivamente, y se detectó una mejoría del acceso a la seguridad social, disminuyendo de 56.0 a 49.9%.

Cuadro 7
Pobreza municipal en el estado de Colima 2018

Municipio	Porcentaje	Personas en pobreza
Armería	51.1	14,874
Colima	27.6	42,307
Cómala	44.2	10,611
Coquimatlan	44.9	9,243
Cuauhtémoc	35.9	10,935
Ixtlahuacan	59.9	3,385
Manzanillo	27.2	52,141
Minatitlán	47.4	4,355
Tecoman	48.7	60,315
Villa de Álvarez	24.3	33,175

Fuente: Coneval, 2019

A nivel municipal, Coneval (2018) informó que los municipios con mayor porcentaje de pobreza en Colima eran Ixtlahuacán, Armería

y Tecomán con 59.9, 51.1 y 48.7% de su población mayor de 18 años en dicha condición, mientras que las comunas menos pobres eran Villa de Álvarez, Colima y Manzanillo con 24.3, 27.2 y 27.6%, respectivamente (cuadro 7).

Indicadores de inseguridad delictiva en Colima

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU-INEGI), en el tercer trimestre de 2020, 67.8% de los mexicanos mayores de 18 años afirmó sentirse inseguro en la ciudad en la que vive. El porcentaje incrementa si se considera solo a mujeres, ya que 72 de cada 100 se sienten inseguras. En cuanto a homicidios dolosos, por cada 100 mil habitantes, el promedio de incidencia de Colima fue de 54.91 entre enero-diciembre de 2019 y de 45.3 entre enero y septiembre de 2020, en ambos periodos el estado ocupó el primer lugar a nivel nacional, al igual que en feminicidios, con tres casos por cada 100 mil habitantes. En otros datos, se registró: el 12° lugar en violaciones; 8° en secuestros y lesiones dolosas; 1° en robo a casa habitación, con una tasa de 169.65 (mientras el promedio nacional fue de 37.09 casos); 10° en robo a negocios y vehículos, con una tasa de 59.44 (el promedio nacional fue de 89.1 casos); y 3° sitio en extorsiones, con una tasa de 10.57 casos (el promedio nacional fue de 4.6).

En 2017, Colima se situaba en el lugar 19 con la mayor tasa de incidencia delictiva por cada 100 mil habitantes, con 28 376 (INEGI, 2018). Con respecto a la tasa de prevalencia delictiva por cada 10 mil unidades económicas en 2017. Las entidades de mayor prevalencia eran Campeche en primer lugar con 4 613; en segundo lugar, Aguascalientes con 4 419; y en tercer sitio Sonora con 4 318; las últimas tres posiciones eran Tamaulipas, Yucatán y Coahuila, con 2 386, 2 243 y 2 190, respectivamente (INEGI, 2018).

En cuanto a la percepción del desempeño de las autoridades de seguridad pública y de justicia, en el estado de Colima, 55.0 y 49.2% de la población de 18 años y más consultada respondió que la Marina y el Ejército realizaban un trabajo muy efectivo (INEGI, 2019); para la policía federal, jueces, policía ministerial y policía, el porcentaje resultó menor de 17%; y por abajo del 11% se encontraban el ministerio público y procuradurías estatales, policía preventiva municipal y policía de tránsito. Con respecto al nivel de mucha confianza, la Marina y Ejército alcanzaron 59.7 y 51.6%, respectivamente, mientras que las autoridades descritas en el cuadro 8 se encontraban debajo del 23%, donde la de menos confianza fue la policía de tránsito, con el 11.1% (INEGI 2019).

Cuadro 8
Percepción del desempeño de las autoridades de seguridad pública y justicia del estado de Colima (INEGI, 2019)

Rubro	Trabajo muy efectivo (%)	Mucha confianza (%)
Marina	55.2	59.7
Ejército	49.2	51.6
Policía federal	16.7	22.2
Jueces	14.0	16.0
Policía ministerial	11.3	16.0
Policía estatal	9.9	13.4
Ministerio público y procuración estatal	10.4	13.4
Policía preventiva municipal	9.3	13.6
Policía de tránsito	9.8	11.1

Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2019), Seguridad pública y justicia, percepción del desempeño de las autoridades de seguridad pública y justicia (2012-2019).

Conclusiones

Colima es un estado proclive a presentar mejores condiciones de desarrollo económico, ya que cuenta con un nivel adecuado de productividad, un sólido perfil económico y una amplia variedad en la formación de recursos humanos especializados en carreras del ámbito económico, social, de las ingenierías, medio ambiente, recursos marinos, tecnológicos, agropecuarios y del área de la salud, que confluyen con la zonas metropolitanas de Colima y Tecomán, así como con el Puerto de Manzanillo, generador de importantes recursos para el erario público nacional; sin embargo, en contraste, estos espacios económicos carecen de la llegada o atracción de fuertes inversiones de capital, que requieran de la mano de obra calificada de la entidad, con el objeto de que dejen de persistir bajos estándares de calidad de vida.

El problema más agudo del estado de Colima es la baja obtención de salarios mínimos promedio. A ese respecto, se infiere necesario atraerse o gestionarse la llegada de empresas grandes, debido a que se ha identificado que estas pagan las mejores remuneraciones, particularmente, las asociadas al sector industrial. Asimismo, es importante asegurar la aplicación de recursos o implementación de políticas públicas vinculadas con la ampliación de los servicios de seguridad social y la disminución de la incidencia delictiva, de la que Colima ocupa los primeros lugares en varios de los indicadores de referencia (homicidios dolosos, feminicidios, robos a casa habitaciones y extorsiones), esto advierte la imperiosa necesidad de impulsar un sistema de justicia que trabaje con más efectividad y que sea objeto de una mayor confianza por parte de la población local, tal y como ocurre con el Ejército y la Marina.

La lógica del progreso y la prosperidad de Colima es alcanzar un posible equilibrio entre su estratégica ubicación geográfica y sus recursos naturales y humanos con las necesidades que han sido

identificadas como prioritarias de atender: salarios, pobreza e inseguridad. ¿Cómo se logrará dicho equilibrio? La respuesta no es sencilla, pero se considera que un pacto social-solidario sería el generador de la creación de sinergias entre los tomadores de decisiones, los agentes de cambio y la sociedad colimense, debido a que se cuenta con insumos oportunos para hacer de Colima un estado con una mayor abundancia y desarrollo para su pueblo.

Referencias

- Administradora Portuaria Integral de Manzanillo (APIMAN) (2020), *Estadísticas 2020, enero-noviembre, México*, Coordinación General de Puertos y Marina Mercante. Recuperado de: <http://www.puertomanzanillo.com.mx/upl/sec/fc2a7522e3ca3ce28a64e48a8b89d43e173511d4.pdf>
- Comisión Federal de Electricidad (2019), Central Termoeléctrica Manzanillo I y de Ciclo Combinado Manzanillo II, México. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=aMZgUZQSlhE>
- Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CONASAMI) (2020), Se publica en el Diario Oficial de la Federación los salarios mínimos que rigen a partir del 1 de enero de 2021. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conasami/articulos/se-publica-en-el-diario-oficial-de-la-federacion-los-salarios-minimos-que-rigen-a-partir-del-1-de-enero-de-2021?idiom=es>
- Consejo Nacional de Evaluación de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) (2018), *Medición de la pobreza*, México. Recuperado de: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>

- Congreso del Estado de Colima (2020), *Ley de Ingresos para el Ejercicio Fiscal 2019-2020*, México. Recuperado de: <https://www.congresocol.gob.mx/web/www/leyes/index.php>
- Congreso de Diputados, LXIV Legislatura, Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (CEFP) (2018), *Producto Interno Bruto Per cápita por Entidad Federativa, 2003-2017*, p. 12. Recuperado de: <https://www.cefp.gob.mx/publicaciones/documento/2019/cefp0202019.pdf>
- Gobierno del estado de Colima (2019), *Cuarto Informe de Gobierno: Anexo estadístico*, tomo I, Colima, Colima.
- Gobierno del Estado de Colima (2019), Secretaría de Turismo, Establecimientos de hospedaje registrados por municipio según tipo de alojamiento, México. Recuperado de: https://www.datatur.sectur.gob.mx/ITxEF/ITxEF_COL.aspx#:~:text=Porcenta je%20territorial%3A%200.3%25%20del%20territorio,de%20P ueblos%20M%C3%A1lgicos%3A%2001%E2%80%8B
- Gobierno de México (2019), *API Manzanillo, zona de influencia internacional*, México. Recuperado de: <https://www.puertomanzanillo.com.mx/esps/0020202/ubicacion-y-zona-de-influencia>
- Gobierno de México (2020), *Publicaciones SIAP. Atlas Agroalimentario 2019*, México. Recuperado de: https://nube.siap.gob.mx/gobmx_publicaciones_siap/pag/2019/Atlas-Agroalimentario-2019
- González García, Juan (2009), *Teoría del desarrollo económico neoinstitucional. Una alternativa a la pobreza en el siglo XXI*, México: Miguel Ángel Porrúa Editores, LX Legislatura de la Cámara de Diputados. Recuperado de: http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ce/scpd/LX/teor_des.pdf
- INEGI (2020), *Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU), tercer trimestre 2020, principales resultados*.

- Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ensu/doc/ensu2020_septiembre_presentacion_ejecutiva.pdf
- INEGI (2020), *Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal. Segundo Trimestre 2020 (base 2013)*, México. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/temas/itaee/>
- INEGI (2020), *PIB por Entidad Federativa (PIBE). Base 2013. Serie 2003-2019*, Sistema de Cuentas Nacionales de México. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/pibent/2013/#Tabulados>
- INEGI (2019), *Censo Económico 2019, Establecimientos y Personal ocupado total según año de inicio de operaciones, método de captación y tipo de propiedad*, México. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/ce/2019/>
- INEGI (2019), *Seguridad pública y justicia > Percepción del desempeño de las autoridades de seguridad pública y justicia (INEGI-2012-2019)*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=06#tabMCcollapse-Indicadores>
- INEGI (2018), *Comportamiento del PIB por entidad federativa. Series Históricas de Indicadores Macroeconómicos de México a 2018*, Dirección General de Estadísticas Económicas. Producto Interno Bruto por entidad federativa, anual. 20 de julio de 2017.
- INEGI (2018), *Seguridad pública y justicia. Incidencia delectiva*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=06#tabMCcollapse-Indicadores>
- INEGI (2015), *Encuesta Intercensal 2015*. México: Aguascalientes. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>
- INEGI (2014), *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Productividad total de los factores. Modelo KLEMS RHO. Base 2008*, p. 17.

- INEGI (2013), Sistema de Cuentas Nacionales de México. PIB por Entidad Federativa (PIBE). Base 2013. Serie 2003-2019. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/pibent/2013/#Tabulados>
- Kluwer, Wolters (2020), Concepto de desarrollo.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2020), OCDE Economics Outlook, México, París, p. 34. Recuperado de: https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=796_796795-f38f4xvido&title=Perspectivas-economicas-de-la-OCDE
- Organización de las Naciones Unidas (2020), “Concepto de desarrollo”, Nueva York: Biblioteca, documentación de la ONU. Recuperado de: <https://research.un.org/es/docs/dev#:~:text=El%20desarrollo%20es%20una%20empresa,interdependencia%20y%20se%20refuerzan%20rec%C3%ADprocamente>
- Secretaría de Economía (2019), *Servicio Geológico Mexicano, Anuario Estadístico de la Minería Mexicana*, México, p. 10. Recuperado de: http://www.sgm.gob.mx/productos/pdf/Anuario_2018_Edicion_2019.pdf
- Secretaría de Educación Pública (2020), Matricular escolar 2019-2020, México.
- Secretaría de Gobernación del Gobierno de México y el Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2020), *Proyecciones de la población en México y sus entidades federativas*, Colima, México. Recuperado de: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Cuadernillos/06_Colima/06_COL.pdf
- Sepúlveda L., César (1995), *Diccionario de términos económicos*, Chile: Editorial Universitaria. Recuperado de: <https://www.gedesco.es/blog/una-definicion-economica-de-la-riqueza/>
- Servicio de Administración Tributaria (2020), *Oficio de folio número 610100067219. Recaudación total de la Aduana de*

Manzanillo. Recuperado de: <https://ventanillaunica.gob.mx/vucem/cifras.html>

Software Guru (SG) (2020), *Estudio de salarios SG 2020*, México.
Recuperado de: <https://sg.com.mx/estudios/salarios/2020>

Rendimientos económicos y capturas en la pesquería ribereña de Palangre en Oaxaca, México. Un análisis histórico y de sección cruzada

Víctor Hernández Trejo,²⁸ Alejandro Rodríguez Valencia²⁹ y
Genoveva Cerdenarez Ladrón de Guevara³⁰

Resumen

La pesquería ribereña de palangre en Puerto Ángel, Oaxaca, implementó desde hace más de dos décadas el uso de anzuelos circulares como proyecto-iniciativa para la protección y exclusión de tortuga marina en el sur del Pacífico mexicano, obteniendo resultados positivos, los cuales han sido ampliamente documentados. Sin embargo, a décadas de esto, la dimensión económica de la pesquería, posterior a la adopción de este arte de pesca, no ha sido estudiada. En

²⁸ Doctor en Ciencias Marinas y Costeras por la Universidad Autónoma de Baja California Sur, victorh@uabcs.mx

²⁹ Doctor en Ciencias Biológicas por la Christian Albrechts Universitaet zu Kiel, jarv7105@gmail.com

³⁰ Doctora en Ciencias Marinas por CICIMAR-IPN, gcerdenares@gmail.com

este sentido, la presente investigación busca: 1) analizar los desembarques pesqueros históricos de especies objetivo, carnada e incidentales en la zona de estudio, 2) calcular los beneficios económicos para cada viaje de pesca, 3) estimar funciones socioambientales para las capturas y 4) estimar los rendimientos económicos de la pesquería mediante una función de producción Cobb-Douglas. Utilizando muestreo aleatorio irrestricto de asignación proporcional, se levantaron 540 encuestas a pescadores entre mayo y septiembre de 2015. Las especies objetivo de la pesquería son atún barrilete (*Katsuwonus pelamis*), atún aleta amarilla (*Thunnus albacares*) y tiburones (*Selachimorpha* spp.). La pesquería utiliza otras especies de peces importantes como carnada: roncadador (*Ophioscion vermicularus*), cocinero (*Caranx caballus*) y ojetón (*Selar crumenophthalmus*). El arte de pesca adoptado es eficiente para atrapar las especies objetivo, pero también engancha especies reservadas a la pesca deportiva y protegidas por normas oficiales. El 71% de los viajes de pesca no incurren en pérdidas económicas y, de ese porcentaje, 65% obtiene beneficios económicos positivos. En los modelos socioambientales se observa que las capturas mejoran si se utilizan especies de carnada específica. En el modelo Cobb-Douglas la elasticidad del capital es inelástica y la del trabajo es elástica. La pesquería exhibe rendimientos crecientes a escala, y estos mejoran marginalmente al utilizar especies de carnada específica.

Palabras clave: anzuelos circulares, función de producción Cobb-Douglas, modelos lineales generalizados, Pacífico sur mexicano, pesquerías de pequeña escala.

Introducción

Acorde con Huang y Liu (2010) y Andraka (*et al.*, 2013) desde el año 2004 gobiernos y organizaciones civiles, conjuntamente con las comunidades pesqueras de varios países, desde México hasta Perú, han hecho esfuerzos para disminuir la mortalidad incidental de tortugas marinas en pesquerías artesanales de palangre en el océano Pacífico oriental (OPO). Para lograr este objetivo, estos países se encuentran inmersos en un programa regional de captura incidental de tortuga marina.

Como una medida para mitigar la mortalidad incidental de esta carismática especie han sido recomendados los anzuelos circulares. Después de casi 10 años de haber implementado la recomendación, se observa que los anzuelos circulares reducen significativamente las tasas de enganche de tortuga marina.

Por otra parte, se piensa que tanto las pesquerías artesanales como aquellas que incluyen un gran número de embarcaciones (generalmente menores a 10 metros de longitud), pueden tener un gran impacto sobre las poblaciones locales de tortugas marinas (Andraka *et al.*, 2013). En el OPO, las pesquerías artesanales de palangre juegan un papel importante en las comunidades y economías locales (Salas *et al.*, 2011). En esta región, existen palangres de superficie y de fondo. Las primeras pueden clasificarse, de acuerdo a sus diferencias en anzuelos y aparejos, en dos categorías mayores: aquellas que buscan capturar atún (*Thunnus albacares*), picudos (pez espada, *Xiphias gladius*, y marlines, *Makaira* spp., *Istiompax* spp., *Tetrapturus* spp. y *Kajikia* spp.) y tiburones (principalmente *Carcharhinidae*); y aquellas que tratan de capturar dorado (*Coryphaena hippurus*). De igual forma, se ha documentado que estas artes de pesca enganchan incidentalmente tortuga marina (Largacha *et al.*, 2005).

Cinco especies de tortugas marinas son comúnmente capturadas en el OPO: tortuga golfina (*Lepidochelys olivacea*), prieta o negra (*Chelonia mydas*), carey (*Eretmochelys imbricata*), amarilla o cabezona (*Caretta caretta*) y laúd (*Dermochelys coriacea*). Entre ellas, la más abundante es la tortuga golfina y, también comúnmente, la más capturada por los pescadores artesanales de palangre, seguida de la tortuga prieta o negra (Largacha *et al.*, 2005). Las otras tres especies son atrapadas con menor regularidad, y son objeto de acciones de conservación. Las principales playas de anidación se encuentran en México y Costa Rica, en donde la tasa de anidación presentó reducciones de entre 90 y 95% en la década de 1980, causada por múltiples factores como extracción furtiva de huevos y depredación sobre hembras o crías por depredadores domésticos o silvestres. Sin embargo, la mortalidad incidental ocasionada por las pesquerías de palangre es claramente un factor importante, debido a la superposición de áreas de pesca con los hábitats de las tortugas y sus rutas migratorias (Andraka *et al.*, 2013).

El programa de captura incidental de tortuga marina del océano Pacífico oriental inició en Ecuador en el año 2004, y se expandió rápidamente a México, Centroamérica (Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá), Colombia y Perú (Andraka *et al.*, 2013; Parga *et al.*, 2015). Este programa participativo involucra, además del uso voluntario de anzuelos circulares para reducir la mortalidad de tortugas marinas, otras actividades como la capacitación a pescadores para el manejo de técnicas, dentro y fuera de borda, con el fin de mejorar la sobrevivencia de tortugas liberadas después de los enganches o enredos. Dadas las condiciones en que operan estas pesquerías, es necesario alcanzar este objetivo sin disminuir la productividad de las pesquerías y la eficiencia operativa.

En México la probabilidad de captura incidental de especies de tortuga marina por las flotas que utilizan redes y palangres es alta.

Especialmente, en el caso de palangres superficiales, ampliamente utilizados por el sector artesanal. A razón de que estas actividades representan un peligro para sus hábitos de alimentación, ya que cuando la tortuga se engancha y se libera sin retirar el anzuelo “J” o recto que ingirieron, la infección que esto puede generar deriva en la muerte del animal. Con base en lo expuesto por Rodríguez Valencia *et al.* (2008), en México el tema de la captura incidental de tortuga marina cobró relevancia dentro del ordenamiento pesquero. El uso de anzuelos circulares se implementó en las pesquerías de palangre artesanales mexicanas, principalmente las que se desarrollaban en el Pacífico y capturaban picudos, atunes y tiburones. Además, los autores mencionan que este tipo de anzuelos es muy fácil de desenganchar y difícilmente puede ser engullido por las tortugas marinas, por lo que no causan daños internos. Se ha comprobado que el anzuelo circular reduce la captura incidental de tortugas marinas, tal es su efectividad, que en México están incluidos en la Norma Oficial Mexicana (NOM) para la pesca de tiburón (DOF, 2007).

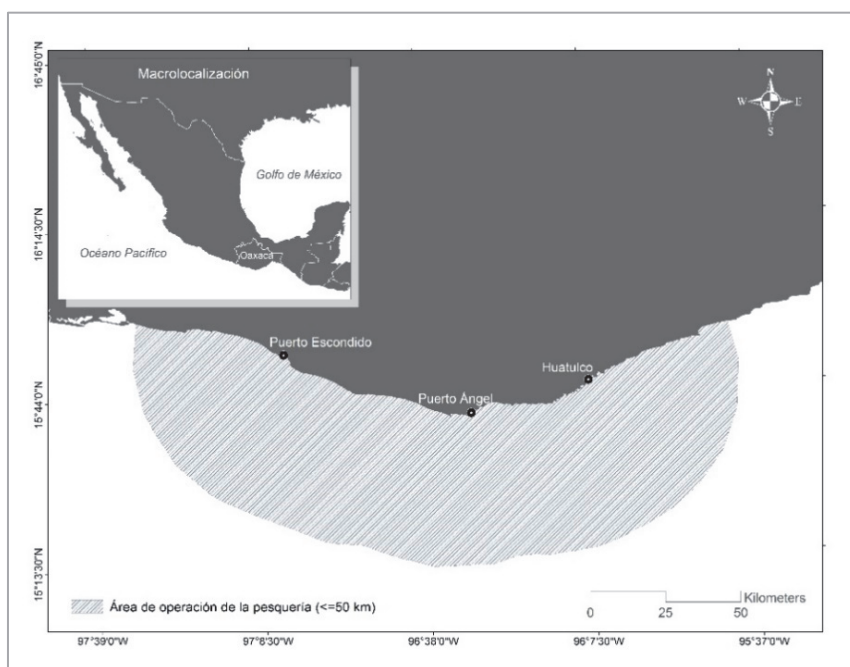
Antecedentes

El área de estudio (figura 1) se encuentra en el centro de la costa de Oaxaca, se caracteriza por un clima cálido subhúmedo con precipitaciones en verano, temperatura media anual sobre los 28° C. La temperatura superficial del mar invernal oscila 23.4 a 23.7° C y en verano entre 28.4 y 29° C (Ramos Cruz, 2009).

En esta zona operan embarcaciones artesanales menores a 25 pies de eslora, de máximo tres pescadores, con motor fuera de borda de potencia máxima de 115 Hp (dos o cuatro tiempos) y sin equipo de congelación. Rodríguez Valencia *et al.* (2008) indican que este tipo de embarcación es común en todas las pesquerías artesanales en el Pacífico mexicano. Acorde a Conapesca (2012), los palangres tienen una

longitud máxima de 4 000 metros, con 120 a 150 anzuelos circulares máximo, separados entre tres y cuatro metros de profundidad por un orinque que va desde la boya hasta la línea madre. Los pescadores utilizan comúnmente el palangre “boya por anzuelo” y “rosario”. Las especies objetivo son atún aleta amarilla (*Thunnus albacares*), barrilete (*Katsuwonus pelamis*) y tiburón (*Chondrichthyes*).

Figura 1
Área de operación. Pesquerías ribereñas
de palangre. Puerto Ángel, Oaxaca



Fuente: elaboración propia

El palangre utiliza carnada viva en el caso de los túnidos y carnada muerta para tiburón. El tiempo de operación promedio en las faenas de pesca es de seis horas. Los anzuelos circulares tienen el

objetivo de reducir la captura incidental de tortugas marinas por efecto de enganches, así como causarles el menor daño posible.

Metodología

Viabilidad económica de pesquerías

Existen, al menos, cuatro enfoques para mensurar la viabilidad económica de una pesquería en particular. El primero es el enfoque de la bioeconomía pesquera, que indica que las capturas de una pesquería particular están determinadas por la biomasa disponible de la especie objetivo (Seijo *et al.*, 1997; Anderson y Seijo, 2010). Sin embargo, para pesquerías multiespecíficas los modelos utilizados son más complejos y requieren de mayor información biológica sobre las especies involucradas (De Anda-Montañés y Seijo, 1999). Los modelos bioeconómicos dependen en gran medida de la disponibilidad de información sobre la biomasa de la(s) especie(s) que se esté(n) estudiando, de ciertos índices climáticos y de asumir algún tipo de comportamiento en el crecimiento de la(s) especie(s) estudiada(s). No obstante, para pesquerías multiespecíficas existen vacíos de información acerca de la biomasa de algunas, o varias, especies objetivo, por lo que no es posible implementar un modelo bioeconómico teórico formal.

La segunda alternativa es el enfoque del valor presente neto (VPN), que busca explicar la lógica y la valoración de la pesquería y los sistemas de mercado contra los beneficios netos del empleo y sistemas de producción tradicional. Al respecto del VPN, Kronen (2004) señala que tiene limitaciones, ya que aunque es útil para comparar pesquerías y fuentes alternativas de ingreso, falla al evaluar los valores tradicionales que determinan sistemas pesqueros de subsistencia, en lugar de sistemas no económicos y no racionales. Por su parte, Schuhbauer y Sumaila (2016) destacan que la evaluación

económica de pesquerías de pequeña escala mediante el enfoque de viabilidad económica utilizando el VPN carece de dimensiones culturales, institucionales, sociales y de gobernanza.

El tercer enfoque, propuesto por Schuhbauer y Sumaila (2016), menciona que la viabilidad financiera de una pesquería es el beneficio neto individual (BNI_i) para una unidad productiva (panga, compañía o cooperativa). Su estimación se identifica mediante la ecuación (1).

$$BNI_i = TR_i - TC_i + S_i \quad (1)$$

Donde TR_i son los ingresos totales, que consisten en el producto del precio a pie de playa (P_i) multiplicado por las capturas (C_i) en kilogramos, TC_i es el costo total de producción y S_i son los subsidios asignados para la i -ésima unidad de producción.

El último enfoque es la función de producción Cobb-Douglas, la cual ha sido ampliamente utilizada para representar la relación entre los insumos y la producción (Pindyck y Rubenfield, 2009). El modelo Cobb-Douglas (CD) ha sido ampliamente aplicado para modelación energética y sistemas agrícolas, así lo revela la revisión de la literatura, al mostrar que varios investigadores han empleado este enfoque para modelar el manejo de recursos para producción agrícola (Ramedani *et al.*, 2011; Mousavi-Avval *et al.*, 2011; Pishgar-Komleh *et al.*, 2013; y Salehi *et al.*, 2014). La forma general de esta función es

$$Y = f(aL^\alpha K^\beta) \quad (2)$$

Donde Y es la producción total, L es el insumo trabajo, K es el insumo capital y a es la productividad total de los factores. Mientras que α y β son las correspondientes elasticidades del trabajo y capital. Estos valores son constantes y están determinados por la tecnología disponible. Las elasticidades de producción miden la respuesta de la producción ante cambios en los niveles del trabajo o capital utilizados

en el proceso productivo, *ceteris peribus*. Además, existen tres escenarios al sumar α y β . Uno, si $\alpha+\beta=1$, existen rendimientos constantes a escala. Dos, si $\alpha+\beta>1$, entonces habrá rendimientos crecientes a escala. Tres, si $\alpha+\beta<1$, entonces son rendimientos decrecientes a escala. La forma linealizada de la función CD es

$$\ln Y = a + \alpha \ln L + \beta \ln K \quad (3)$$

Modelo socioambiental de capturas

El modelo propuesto para las capturas incorpora variables asociadas al desempeño de la embarcación, pero no incluye información sobre la biomasa disponible y variables ambientales. El modelo general propuesto es:

$$H = f(d, p, t, \dots, \mathbf{Z}) \quad (4)$$

Donde H son las capturas por lance en kilogramos, d es la distancia de la costa, p es la profundidad a la que se deja reposar el palangre, t es el tiempo de reposo del palangre en horas y $\mathbf{Z}$ es un vector de otros atributos que influyen sobre las capturas.

Muestra

Se calculó una muestra representativa del universo de pescadores mediante muestreo aleatorio simple de asignación proporcional: $n = \frac{Nz^2pq}{[i^2(n-1)+z^2pq]}$, donde, N es el tamaño de la población de pescadores de palangre que utilizan anzuelos circulares, n es el tamaño de la muestra, $z=1.96$ para 95% de confianza, p es la probabilidad de éxito (0.5 si se desconoce), $q=1-p$, i es el error de estimación que se pretende cometer.

De acuerdo con datos proporcionados por la Comisión Nacional de Acuacultura y Pesca a través de la Oficina de Pesca local de Puerto

Ángel, Oaxaca, actualmente se realizan en promedio 4 164 viajes de pesca anuales en esta costa. Con un error de estimación de 4.5%, un nivel de confianza de 95% y $p=0.5$, se obtuvo una muestra (n) de 540 embarcaciones, la cual se distribuyó proporcionalmente entre mayo y septiembre de 2015.

Encuesta

Se diseñó una encuesta para poder recabar información a pie de playa con las embarcaciones que arribaran de la faena diaria de pesca. El cuestionario a pie de playa se aplicó entre mayo a septiembre del año 2015. El instrumento de entrevista busca recabar información sobre las capturas (peso y número de organismos), datos sobre la faena de pesca (distancia de la costa, número de anzuelos del palangre, longitud del palangre, tipo de carnada utilizada, especie capturada, entre otros) y aspectos económicos (precio de venta, costos variables, litros de combustible y aceite utilizado).

Desembarques históricos

Se reunió información sobre las especies objetivo, incidentales y de carnada en la zona de estudio, esta se obtuvo en el portal de Internet de la Comisión Nacional de Acuacultura y Pesca sobre captura específica por especie y entidad federativa (Conapesca, 2015) para la oficina de pesca de Puerto Ángel, Oaxaca, y se desagregó mensualmente abarcando el periodo 2006-2014.

En resumen, para cumplir los objetivos de este estudio, la metodología adoptada fue: 1) uso de la estadística descriptiva para analizar la información de la encuesta aplicada y los desembarques históricos en la zona de estudio, 2) los beneficios económicos fueron estimados mediante el enfoque propuesto por Schuhbauer y Sumaila

(2016), 3) se aplicó el modelo socioambiental de capturas propuesto en la ecuación (2) y 4) utilizando el modelo Cobb-Douglas, se estimaron los rendimientos de la pesquería. Para los dos objetivos finales, la información utilizada fue la generada en la encuesta.

Discusión y resultados

Descriptivos: encuesta

Una vez aplicada la encuesta, se obtuvo una tasa de respuesta de 98%. Se calcularon medidas de tendencia central, dispersión y valores mínimos y máximos (tabla 1).

Tabla 1
Estadísticos descriptivos. Encuesta a pescadores

Variable	Descripción	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Est.
Pescadores	Número de pescadores en la embarcación	503	1.00	9.00	2.553	0.816
Organismos	Número de peces capturados	527	0.00	120.00	4.414	7.407
Reposo	Tiempo que se dejó el palangre en el agua antes de recobrarlo (horas)	416	1.00	24.00	6.031	4.176
Peso	Peso de los desembarques de la embarcación (kilos)	491	0.00	320.00	18.501	24.277
Distancia de la costa	Kilómetros a los que la embarcación se detuvo para arrojar el palangre	426	0.50	60.00	7.450	6.836
Anzuelos	Número de anzuelos en el palangre	421	25.00	1200.00	137.658	103.506
Precio	Precio playa por kilo (MXN)	424	8.00	130.00	30.142	13.298
Gasolina	Gasolina consumida en la jornada de pesca (litros)	403	1.00	400.00	45.474	36.339
Aceite	Aceite consumido en la jornada de pesca (litros)	403	0.02	4.40	0.940	0.672
Ingreso barrilete	El ingreso por la pesca de atún barrilete (MXN)	531	0.00	1,650.00	17.514	104.220

Ingreso total	Precio de venta en playa por la cantidad en kilos de producto (MXN)	531	0.00	17,000.00	1,470.55 7	2,069.914
Costo carnada	Costo de la carnada (MXN)	531	110.70	300.00	178.999	51.340
Costo total	Costo total de la jornada de pesca (MXN)	531	215.21	5,620.45	657.867	617.875
Beneficio total	Ingreso total menos costo total (MXN)	531	-5,080.45	13,659.00	812.689	1,941.007

Fuente: encuesta en playa a pescadores, en Puerto Ángel, Oaxaca, 2015

El costo total (CT) incluye el costo del combustible, aceite y el costo por la captura de la carnada. Para estimar el costo de la carnada se asumió que las embarcaciones cuya especie objetivo es el tiburón llevan consigo 30 organismos de barrilete, multiplicado por un precio de 10.00 pesos; mientras que las embarcaciones cuya especie objetivo no es tiburón usan como carnada ojetón, roncador o cocinero, llevando en promedio 13.5 kilogramos de carnada, entonces, se multiplicó por su respectivo precio 11.04, 9.51 y 8.20 pesos. Para el CT el promedio, mínimo y máximo ascendió a 657.86, 215.21 y 5 620.45 pesos. Mientras que el costo promedio de la carnada fue de 184.81 pesos.

Los ingresos totales por viaje se calcularon mediante el producto del peso desembarcado por la cantidad de organismos capturados por el precio correspondiente de la especie. Los datos arrojan un ingreso total promedio de 1 470.55 pesos. El 76% de las embarcaciones no incurren en pérdidas, la proporción restante obtienen ingresos nulos por la actividad.

Los beneficios totales se calculan mediante la diferencia de los ingresos totales menos los costos totales, el promedio BT es de 812.689 pesos. Mientras que el BT mínimo y máximo son -5 080.45 y 13 659.00 pesos, respectivamente. El 65% de las embarcaciones obtienen beneficios positivos por la faena diaria de pesca. Solamente el 6% de las embarcaciones perciben beneficios nulos.

Descriptivos: desembarques históricos

Acorde a información mensual de Conapesca (2015) sobre los desembarques para los años 2006 a 2014 de las principales especies capturadas (objetivo, carnada e incidentales) en Puerto Ángel, Oaxaca (tabla 2), en la zona de estudio, las especies objetivo para las pesquerías de palangre son barrilete, atún aleta amarilla y tiburón, además, en la operación de la pesquería se captura incidentalmente dorado y pez vela, mientras las especies para carnada son principalmente cocinero, ojetón y roncador. Para todas ellas se calcularon medidas de tendencia central, dispersión, valores mínimos y máximos.

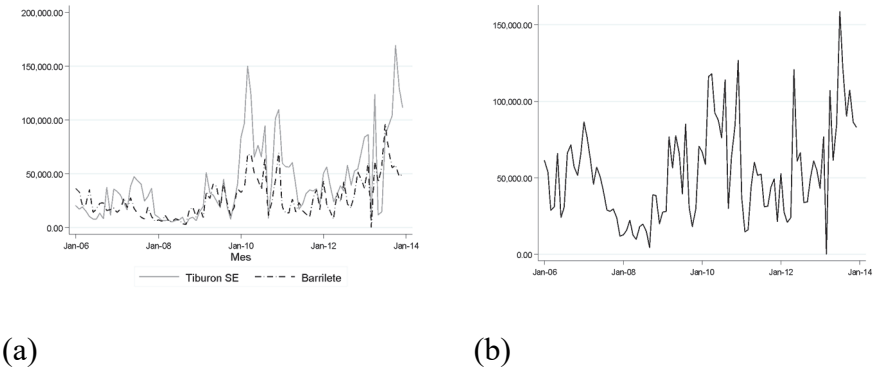
Tabla 2
Estadísticos descriptivos. Peso de especies desembarcadas (t)

Especie	N	Media	Desv. Est.	Min.	Max.
Atún SE*	96	25,606.28	17,446.68	0.00	88,381.00
Atún aleta amarilla	5	755.00	687.48	100.00	1,500.00
Barrilete	96	27,475.14	18,956.08	0.00	96,112.31
Tiburón SE*	94	41,323.74	35,882.41	2,500.00	169,559.40
Tiburón zorro	32	3,329.14	14,757.37	79.50	84,135.70
Tiburón cornuda	30	2,844.61	3,705.58	70.22	15,171.25
Tiburón puntas negras	32	3,966.60	4,867.24	70.00	22,805.89
Tiburón coludo	9	5,449.87	3,317.53	421.35	11,395.00
Tiburón prieto	1	1,938.48	----	1,938.48	1,938.48
Tiburón sedoso	16	4,609.53	2,831.18	890.00	11,395.00

Tiburón volador	12	4,366.46	2,274.40	1,600.00	10,732.50
Tiburón gata	1	36.00	----	36.00	36.00
Dorado	7	3,058.46	2,815.62	320.00	8,697.21
Pez vela	7	448.60	257.71	95.20	830.00
Ojotón	8	349.25	172.33	100.00	550.00
Roncador	96	2,453.51	2,049.49	110.00	12,760.10

*SE: Sin especificar. De las 8.98 t de desembarques históricos para las especies objetivo, tiburón aporta 43%, atún aleta amarilla 27% y barrilete 29%. Las tendencias de las capturas entre 2006 y 2014 para atún barrilete y tiburón tienen una marcada tendencia incremental (figura 2a), mientras que atún SE (sin especificar) manifiesta una tendencia incremental más marcada para el mismo periodo (figura 2b). Fuente: elaboración propia

Figura 2
Tendencia histórica. Desembarques de atún barrilete y tiburón SE



Fuente: elaboración propia con base en información de Conapesca, 2015

La estructura porcentual del total histórico de las capturas de tiburón es visible en la tabla 3. El tiburón puntas negras (*Carcharhinus melanopterus*) está considerada como en peligro de extinción y el tiburón volador (*Carcharhinus limbatus*) y el tiburón coludo (*Alopias pelagicus*) están clasificadas como amenazados en la NOM-059-

SEMARNAT-2010. Alrededor del 59% de las especies de tiburón capturadas se encuentran protegidas bajo la NOM-029-PESC-2006 y otras regulaciones a nivel internacional como la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES) y la Red List de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

Tabla 3
Desembarques de tiburón por especie en la zona de estudio (%)

Nombre común	Nombre científico	%
Tiburón puntas negras ^{a, b, c}	<i>Carcharhinus melanopterus</i>	25.69
Tiburón zorro ^{a, b}	<i>Alopias superciliosus</i>	21.48
Cornuda o martillo ^{a, b, c}	<i>Sphyrna spp.</i>	17.21
Tiburón sedoso ^{a, b}	<i>Carcharhinus falciformis</i>	14.87
Tiburón volador ^{a, b}	<i>Carcharhinus limbatus</i>	10.56
Tiburón coludo ^b	<i>Alopias pelagicus</i>	9.89
(a) CITES (b) NOM-029-PESC-2006 (c) Red List		

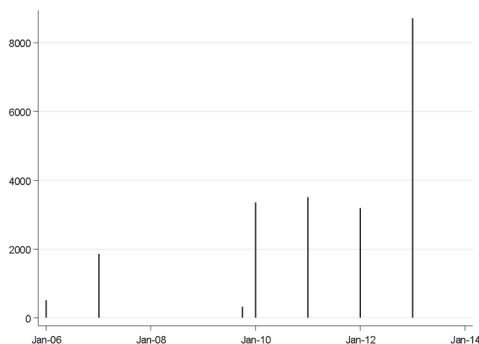
Fuente: elaboración propia con base en Conapesca, 2015

Las principales pesquerías incidentales son dorado y pez vela, el agregado de desembarques histórico para el periodo de estudio suma 24 549 t, cada una de ellas representa el 87 y 13%, respectivamente. Ambas especies son reservadas para la actividad de pesca deportivo-recreativa dentro de la norma NOM-017-PESC-1994. Debido a vacíos de información, no es posible apreciar alguna tendencia en las capturas

de pez vela, sin embargo, las capturas de dorado muestran una tendencia creciente (figura 3a).

Los desembarques históricos para las especies para carnada suman³¹ 238 331 t, donde el roncador representa el 99% y el porcentaje restante se asigna a ojetón. Al respecto, los pescadores comentan que ellos perciben que, actualmente, el roncador es más difícil de encontrar o que tienen que viajar distancias más largas para extraerlo del mar. Existe una tendencia histórica creciente en las capturas de esta especie (figura 3b). Las especies roncador, cocinero y ojetón son utilizados como carnada viva por embarcaciones ribereñas denominadas “pelágicas”, mientras los palangreros que capturan tiburón utilizan barrilete como carnada muerta en trozo.

Figura 3
Tendencia histórica de especies incidentales y de carnada



(a) Dorado



(b) Roncador

Fuente: elaboración propia con base en Conapesca, 2015

³¹ En la página de Conapesca para consulta específica por especie no había registros de desembarques para cocinero (*Caranx caballus*).

Modelo socioambiental para capturas

Las variables utilizadas en el modelo socioambiental para las capturas y Cobb-Douglas se describen en la tabla 4. Con base en la ecuación (4) se estimaron dos modelos, usando el enfoque GLM (tabla 5). Un primer escenario para viajes que no utilizan carnada específica (SCE), el cual excluye las embarcaciones que pescan con cuerda y cualquier tipo de carnada, y un segundo escenario (CCE) para las capturas que sí utilizan algún tipo de carnada específica como barrilete (*Katsuwonus pelamis*), roncador (*Ophioscion vermicularus*) o cocinero (*Caranx caballus*), y variables asociadas a la faena de pesca.

Tabla 4
Variables incluidas en el modelo socioambiental de capturas y Cobb-Douglas

Variable	Descripción
H	Desembarques pesqueros (kilos)
NO	Número de peces capturados
NA	Número de anzuelos en el palangre
LD	Logaritmo natural de la distancia recorrida hasta el sitio de pesca
HEP	Horas efectivas de la jornada de pesca
ESP	Especie capturada. 0: Sin captura, 1: Pez vela/marlín, 2: Dorado, 3: Atún, 4: Tiburón
CEC	Costo estimado de la carnada (MXN)
EC	Especie de carnada utilizada. 1: Barrilete, 2: Cocinero, 3: Roncador

Todas las variables en los modelos estimados son estadísticamente significativas al 1% y 5%, incluyendo la constante. En ambos

modelos, se observa que las variables con mayor significancia estadística son HEP y LD. Los coeficientes de las variables en el modelo SCE que tienen un efecto negativo en las capturas son NO y CEC. Por otra parte, entre más horas efectivas de pesca (HEP) y si la especie objetivo aumenta de rango (ESP), las capturas tenderán a aumentar también. Si la distancia a la que se pesca (LD) aumenta en 10%, entonces las capturas tenderán a disminuir en casi 34%.

En el modelo CCE, se observa que los efectos de NO y CEC indican un efecto negativo en las capturas, pero de menor intensidad. El efecto de HEP en este modelo sigue siendo positivo, pero de mayor magnitud. Por su parte ESP tiene un efecto positivo, pero de menor proporción que en el modelo SCE. Si LD aumenta en 10%, entonces las capturas disminuirán en 33%. Este cambio en los efectos de las variables en el modelo CCE se atribuye al uso de carnada específica.

Tabla 5
Modelos socioambientales para capturas estimados

Variable	EC1 Capturas para viajes SIN carnada específica	EC2 Capturas para viajes CON carnada específica
NO	-0.1557	-0.1486
	(2.09)**	(1.98)**
LD	<i>-3.3581</i>	<i>-3.2918</i>
	<i>(5.53)***</i>	<i>(5.28)***</i>
HEP	<i>1.8319</i>	<i>1.8393</i>
	<i>(22.78)***</i>	<i>(22.79)***</i>

ESP	0.6605	0.6367
	(2.06)**	(1.85)*
CEC	-0.0174	-0.0226
	(3.42)***	(4.21)***
_cons	-4.4982	-3.6198
	(2.77)***	(2.07)**
n	481	418
R ² **	0.9135	0.9198

* p<0.1; ** p<0.05; *** p<0.01; ** Cameron y Windmeijer's (1997)

Fuente: elaboración propia

Wooldrige (2002) indica que para datos de sección cruzada (encuestas) los coeficientes R^2 y R^2 ajustado oscilan entre 0.4 y 0.6. En ambos modelos, el límite superior establecido para el R^2 se supera. Se puede observar que el uso de carnada específica en la jornada de pesca mejora marginalmente el ajuste y predicción de las capturas del modelo CCE comparado con el modelo SCE.

Modelo Cobb-Douglas

Para la estimación del modelo Cobb-Douglas (tabla 6) se utilizó el enfoque GLM y se determinó el factor trabajo (L) como el logaritmo natural de HEP, el factor capital (K) es el logaritmo del cociente de NO dividido entre NA y, la producción total (Y) es el logaritmo natural de los desembarques. Los modelos doble logarítmicos proporcionan elasticidades constantes interpretadas mediante los correspondientes coeficientes de las variables (Nicholson, 2011). Se estimaron dos

modelos Cobb-Douglas, el primero para viajes que no utilizan carnada específica (CDSCE), el cual excluye las embarcaciones que pescan con cuerda y cualquier tipo de carnada, y un segundo escenario (CDCCE) para los viajes que utilizan algún tipo de carnada específica (barrilete, roncador o cocinero).

Tabla 6
Modelo Cobb-Douglas

Variable	CD1 Cobb-Douglas para viajes SIN carnada específica	CD2 Cobb-Douglas para viajes CON carnada específica
K	-4.0104	-5.4212
	(3.43)***	(3.74)***
L	<i>30.1627</i>	<i>32.7593</i>
	<i>(5.11)***</i>	<i>(4.74)***</i>
_cons	-77.3141	-89.7788
	(4.01)***	(3.95)***
n	465	302
R ² **	0.4478	0.4627

* p<0.1; ** p<0.05; *** p<0.01

** Cameron y Windmeijer's (1997)

Fuente: elaboración propia

En el modelo CDSCE se puede observar que las elasticidades de ambos factores son elásticas, si K aumenta en un 1%, entonces las

capturas disminuirán un 4% y si L aumenta en un 1%, entonces las capturas aumentarán un 30%. Por su parte, en el modelo CDCCE si K aumenta 1%, entonces las capturas se reducirán un 5%, mientras que, si L incrementa en 1%, las capturas crecerán 32%. Ambos modelos exhiben rendimientos crecientes a escala. Los cambios en los coeficientes de CDSCE con respecto a CDCCE y la diferencia superior en el ajuste y la predicción del modelo CDCCE con respecto a CDSCE se atribuye al uso de carnada específica en la faena de pesca.

Conclusiones

La información estadística para las especies objetivo de la pesquería es sistematizada y continúa. Sin embargo, la información sobre dos especies para carnada y algunas incidentales, no es sistemática, sino más bien es discontinua. Esta carencia de información limita cualquier tipo de análisis que pretenda incluirlas. Se destaca que todas las embarcaciones entrevistadas declararon no haber enganchado tortuga marina en su viaje, ya que el arte de pesca adoptado no ha permitido engancharlas.

Un aspecto importante a destacar de la operación de la faena de pesca de las embarcaciones es que los pescadores declaran, en su mayoría, que la mejor opción de carnada para capturar pelágicos (atún y especies incidentales) es el roncador (*Ophioscion vermicularus*) y el cocinero (*Caranx caballus*). Se observa una tendencia incremental en la captura de roncador. Los pescadores de Puerto Ángel externan preocupación por la disminución en esta especie de carnada, motivo por el cuál solicitan se hagan estudios al respecto.

En la pesquería de palangre ribereña en Puerto Ángel, Oaxaca, se observa que el anzuelo circular resultó eficiente para capturar especies objetivo (barrilete, atún aleta amarilla y tiburón), al igual que para la exclusión de tortugas marinas. Sin embargo, los resultados de la

composición de la pesca de tiburón destacan captura de algunas especies de tiburón protegidas por CITES (Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestre) y especies incluidas en la NOM-029-CONAPESCA-2006, que garantiza la protección y aprovechamiento de los tiburones y especies afines en México, entre ellas se encuentran, cornuda (*Sphyrna corona*, *S. lewini*, *S. media*, *S. mokarran*, *S. tiburo* y *S. zygaena*), tiburón gata (*Heterodontus francisci*), zorro (*Alopias pelagicus*), sedoso o prieto (*Carcharhinus falciformis*), puntas negras (*Carcharhinus limbatus*) y rayas en general (*Manta* spp.).

Al internalizar los costos de la carnada, 62% de los pescadores perciben beneficios económicos positivos. Se puntualiza que los costos de carnada se consideraron como si los pescadores adquirieran la carnada a un tercero, por lo que el costo estimado es mayor al real. Cabe destacar, que la pesquería se realiza sin el apoyo de subsidios federales, estatales o municipales. Por lo que es económicamente eficiente, tanto en operación como en número de embarcaciones que participan en ella.

En modelos socioambientales para las capturas se aprecia que el uso de especies específicas de carnada optimiza la significancia estadística de los mismos, al mostrar la utilidad de estas especies en la pesquería. En las capturas, los factores con mayor relevancia estadística son la distancia y las horas efectivas de pesca. Finalmente, los rendimientos de la pesquería son crecientes a escala y mejoran con el uso de carnada específica.

Agradecimientos

A World Wildlife Fund Programa Golfo de California por financiar el proyecto/convenio OY31, de donde deriva la investigación. Al Instituto de Recursos en la Universidad del Mar, Campus Puerto Ángel, por el apoyo logístico para recabar la información.

Referencias

- Anderson, L. G. y Seijo, J. C. (2010), *Bioeconomics of fisheries management*, Iowa, EUA: Wiley- Blackwell, p. 319.
- Andraka, S. *et al.* (2013), “Circle hooks: Developing better fishing practices in artisanal longline fisheries of Eastern Pacific Ocean”, *Biological Conservation*, 160, pp. 214-223.
- Comisión Nacional de Acuacultura y Pesca (2012), *Carta Nacional Pesquera*, Gobierno de la República, p. 236.
- Comisión Nacional de Acuacultura y Pesca (2015), “Consulta específica por especie”. Recuperado el 25 de octubre de 2015, de: http://www.conapesca.gob.mx/wb/cona/consulta_especifica_por_produccion
- De Anda-Montañez, J. A. y Seijo, J. C. (1999), “Bioeconomics of the pacific sardine (*Sardinops sagax*) fishery in the Gulf of California”, *CalCOFI Report*, vol. 40, pp. 170-178.
- Diario Oficial de la Federación (2007), Norma Oficial Mexicana NOM-029-pesc-2006, Pesca responsable de tiburones y rayas. Especificaciones para su aprovechamiento, Diario Oficial de la Federación, México, Primera Sección, 14 de febrero.
- Huang, H-W y Liu, K-M. (2010), “Bycatch and discards by Taiwanese large-scale longline fleets in the Indian Ocean”, *Fisheries Research*, 106, pp. 261-270.
- Kronen, M. (2004), “Fishing for fortunes? A socio-economic assessment of Tonga’s artisanal fisheries”, *Fisheries Research*, 70, pp. 121-134.
- Largacha, E., Parrales, M., Rendón, L., Velasquez, V., Orozco, M. y Hall M. A. (2005), *Working with the Ecuadorian Fishing Community to Reduce the Mortality of Sea Turtles in Longlines: The First Year: March 2004–March 2005*, Western Pacific

- Regional Fishery Management Council, Protected Species Conservation, Transfer Technologies.
- Nicholson, W. (2011), *Teoría Microeconómica. Principios básicos y ampliaciones*, México: Cengage Learning, p. 671.
- Parga, M. L., Pons, M., Andraka, S., Rendón, L., Mituhasi, T., Hall, M., Pacheco, L., Segura, A., Osmond, M. y Vogel, N. (2015), “Hooking locations in sea turtles incidentally captured by artisanal longline fisheries in Eastern Pacific Ocean”, *Fisheries Research*, vol. 164, pp. 231-237.
- Pindyck, R. S. y Rubenfield, D. L. (2009), *Microeconomía*, p. 852, España: Pearson Educación.
- Ramos Cruz, S. (2009), “Relación longitud-peso y factor de condición en barrilete negro *Euthynnus lienatus* (Kishinouye, 1920) (Perciformes: scombridae), capturado en el litoral de Oaxaca, México”, *Revista de Investigaciones Marinas*, 30 (1), pp 45-53.
- Rodríguez-Valencia. A., Cisneros-Mata, M. A., Ortega-Casillas, H., Castro-Leal, I., Rodríguez-Domínguez, G., Chávez-Castro, A. y Rodríguez-Delgado, L. G. (2008), “Anzuelos circulares como opción para reducir la captura incidental en las operaciones pesqueras de palangreros ribereños en Sinaloa (México)”, *Ciencia Pesquera*, núm. 16, mayo, pp. 67-78.
- Salas, S., Chuenpagdee, R., Charles, A. y Seijo, J. C. (2011), “Coastal fisheries of Latin America and the Caribbean region: issues and trends”, en Salas, S., Chuenpagdee, R., Charles, A. y Seijo, J. C. (eds.), *Coastal fisheries of Latin America and the Caribbean*, FAO Technical Paper, núm. 544, Roma, Italia, pp. 1-12.
- Schuhbauer, A., y Sumaila, U. R. (2016), “Economic viability and small-scale fisheries-A review”, *Ecological Economics*, 124, pp. 69-75.

- Seijo, J. C., Defeo, O. y Salas, S. (1997), *Bioeconomía pesquera. Teoría, modelación y manejo*, FAO, Documento Técnico de Pesca, 368, p.106.
- Wooldrige, J. M. (2002), “Econometric analysis of cross section and panel data”, *MIT Press*, Cambridge, Massachussets, Londres, Inglaterra, p. 777.

Cambiando la marea

Alejandro Flores Márquez³²

Resumen

El presente capítulo es una reflexión originada de un trabajo de investigación, cuyo objetivo es analizar el proceso inicial de una transición socio ecológica en el barrio de El Manglito, en La Paz, Baja California Sur, México; entendiéndolo como un sistema complejo. Este proceso inicial de transición ha permitido a un grupo de pescadores adaptarse a las condiciones cambiantes del contexto de su pesquería de callo de hacha. La reflexión gira en torno al cambio de paradigma dual que se necesita para que esta y otras comunidades pesqueras logren comenzar el cambio del estado actual de escasez a un posible estado futuro de abundancia de recursos pesqueros. Esta reflexión se ejerce desde un paradigma sistémico.

Palabras clave: cambio cultural, pensamiento sistémico, cambio de paradigma, comunidades pesqueras.

³² Maestro en Ingeniería por el Tecnológico de Monterrey, alejandro3_19@alu.uabcs.mx

Introducción

En prácticamente toda latitud y longitud de los océanos de nuestro mundo, se ha venido desarrollando una crisis latente en las pesquerías. A pesar de las vastas dimensiones que representan los océanos y mares del mundo, y de la biomasa que estos pueden llegar a albergar, hoy día, los océanos se encuentran en el punto en que existe un esfuerzo pesquero muy abundante y, simplemente, hay muchos menos peces de los que había. Esto puede parecer una contradicción, ya que, actualmente, un importante número de personas creen que el potencial de extracción de los océanos y mares está apenas siendo tocado (McGoodwin, 1990).

Desafortunadamente, México no es la excepción en esta tendencia mundial, así como tampoco el estado de Baja California Sur, con sus dos mil doscientos veinte kilómetros de litoral, de los cuales 63% corresponden al océano Pacífico y los restantes 37% al golfo de California y sus islas (Cintra, Reyes y Arizpe, 1998). De esta zona se obtiene el 77% de la pesca de México, y de esta contribución el 80% proviene del golfo de California: el único mar que pertenece a un solo país y cuya cuenca está limitada por cinco estados del noroeste de México: Baja California Sur y Baja California por la parte peninsular, y Sonora, Sinaloa y Nayarit, por la parte continental; asimismo, tiene más de 3,000 kilómetros de litoral, de los cuales Baja California Sur posee 820 km, es decir, cerca del 26% (Gobierno de Baja California Sur, 2018).

Ante el decrecimiento generalizado de las capturas pesqueras, se torna relevante el potencial de desarrollo y crecimiento de la contribución de las pesquerías ribereñas a las economías estatales (frecuentemente estimado con el producto interno bruto estatal). En el caso de Baja California Sur, este potencial es muy elevado, consecuencia de la privilegiada situación geográfica del estado, así

como de la diversidad cultural, de ecosistemas y especies marinas. Este potencial se puede constatar, ya que hace 15 años, el sector de la pesca aportaba un monto que representaba cerca del 8.7% (Cortés, Ponce y Villa, 2005) y para 2018 representó el 1.14%. De este porcentaje, la langosta aportó cerca del 22.3%; las especies de escama un 29.6%; las almejas (bivalvos³³) un 9.4%; camarón un 9.2%; tiburón un 6.6%; y sardina un 6.5%.

Esta contribución, con una tendencia aparentemente ascendente en cuanto a su volumen de producción, tiene dos efectos importantes: el incremento de la flota pesquera ribereña, es decir, el esfuerzo pesquero, y la presión sobre los *stocks* de pesca actuales (Conapesca, 2019). Si bien la mayor parte del volumen de la pesca en Baja California Sur proviene de especies como la sardina, que de acuerdo con Conapesca (2019) representa el 55.7% del total, la principal contribución en valor y diversidad se encuentra precisamente en las pesquerías ribereñas, que regionalmente se han estudiado extensivamente a través de múltiples análisis referentes al estado biológico y de manejo, en particular de las especies de alto valor como camarón (García, 2005), abulón (Ponce-Díaz, Chávez y Ramade-Villanueva, 2000) y langosta (Vega-Velázquez, Espinoza y Gómez, 1996; Almendarez-Hernández, Ponce-Díaz, Urciaga-García y Beltrán-Morales, 2008).

Sin embargo, el 9.4% que representa la producción de almejas (bivalvos) podría ser incrementado significativamente, ya que estas especies son las de menor requerimiento tecnológico para su reproducción (FAO, 2006; Cáceres y Vásquez, 2014). Adicionalmente, cabe resaltar que la presencia de bivalvos tiene importantes impactos positivos en los ecosistemas marinos (Vaughn y Hoellein, 2018),

³³ Los bivalvos son seres vivos que tienen un caparazón con dos valvas laterales, que, por la acción de uno o dos músculos aductores, se cierran.

gracias a los servicios ecosistémicos que proveen (Coen, Brumbaugh, Bushek, Grizzle, Luckenbach, Posey, Powers y Tolley, 2007). Estos impactos ecosistémicos positivos se suman al potencial incremento de la actividad pesquera y pueden generar, consecuentemente, un mayor aporte a la economía estatal.

Metodología

El estudio de caso de la transición de la pesquería de “callo de hacha”³⁴ de los pescadores del Manglito –considerado un sistema pesquero complejo– se abordará bajo el paradigma de una investigación cualitativa, pues se busca la subjetividad de los actores para poder explicar y comprender las interacciones y significados, tanto de los pescadores individuales, como aquellos que se consideran grupales. El desarrollo de esta investigación utilizará, también, la aproximación de observador participante, puesto que es una forma que resulta mucho más natural, culturalmente aceptable para los miembros del barrio, y que permite una mejor vinculación con la situación a observar. Asimismo, cabe destacar que durante la investigación se utiliza una aproximación sistémica como método de análisis, para poder manejar la complejidad del sistema de las pesquerías, con un enfoque holístico, y sin enfocarse demasiado en detalles. Esta herramienta es particularmente útil cuando se busca la comprensión de una situación altamente caótica y compleja (como lo son las pesquerías), sin sobre simplificar la realidad de la situación bajo estudio.

³⁴ Se refiere a tres especies de bivalvos que se dan en la zona: *Atrina maura*, *Pinna rugosa* y *Atrina tuberculosa*.

Discusión y resultados

El caso de El Manglito: la película al revés

Junto al barrio del Esterito, El Manglito es uno de los barrios más antiguos de La Paz, capital del estado de Baja California Sur, México (Padilla, 2017). Desde su establecimiento, ambos barrios han estado dedicados casi en su totalidad a la pesca ribereña. El Manglito se localiza en el noroeste de la ciudad, colindante con la entrada de agua de la ensenada de La Paz, misma que conecta con la bahía de La Paz (que, a su vez, se ubica al norte del barrio de El Manglito, separada de la ensenada de La Paz por una barra arenosa conocida como “El Mogote”).

A través de los años, junto con barrios como El Esterito y el Centro Histórico, el barrio del Manglito ha sufrido cambios importantes, entre ellos, profundos procesos de gentrificación (Lizárraga, Ángeles y Gámez, 2018). Estos procesos han significado para ellos fuertes cambios de contexto en las dimensiones económicas, debido al incremento de los costos de vida, y sociales, principalmente, por la relativa alienación que sufrió el barrio con respecto al resto de la ciudad. Paralelamente, de acuerdo con los pescadores del barrio, la ensenada de La Paz, que representó en un inicio y durante muchos años no solo la principal fuente de alimento, sino también de su ingreso familiar, ha sufrido importantes cambios en su dinámica a través del tiempo, lo que ha impactado fuertemente la dimensión ambiental y ecosistémica, misma que, a su vez, ha impactado la productividad del cuerpo de agua, afectando de manera significativa las condiciones económicas del lugar. La suma de los impactos en las dimensiones sociales, ambientales y económicas no han favorecido al barrio.

A pesar de las condiciones adversas, en el año de 2007, algunos de los habitantes del barrio comenzaron una serie de pláticas

con una organización de la sociedad civil (OSC) llamada NOS Noroeste Sustentable. Con el tiempo, estas prácticas se transformaron en un programa que denominaron “Restauración de la Ensenada de La Paz” y este, a su vez, permitió que la población de callo de hacha se incrementara de diez mil individuos, en 2011, a más de dos millones de individuos, en 2017, año en el que lograron reiniciar sus actividades de pesca³⁵.

Analizar, desde una perspectiva sistémica, qué hicieron los pescadores de El Manglito para lograr el resultado de regeneración de la población de callos y, así, pasar de una evidente escasez al inicio de una recuperación tanto de la especie como del ecosistema en donde se desarrollan, posiblemente, llevará hacia la conclusión de que se requirió de un fuerte cambio de paradigma.

Las pesquerías desde una aproximación sistémica

El pensamiento sistémico ha pasado por varias generaciones. La primera generación se refiere a la investigación de operaciones, que lidia con los retos de interdependencia en sistemas determinísticos. Por otra parte, la segunda generación se refiere a la cibernética y los sistemas abiertos, que se ocupan del reto dual de la interdependencia y la auto organización (o la negentropía) en sistemas vivos; y la tercera generación se refiere al diseño y responde al reto triple de interdependencia, la auto organización y la elección dentro de los sistemas socioculturales, como en el caso de las comunidades pesqueras (Gharajedaghi, 1999).

Esta aproximación sistémica aborda, precisamente, la necesidad de dos cambios. El primero, entre el modelo de organización, que se

³⁵ De acuerdo a los censos poblacionales realizados por los pescadores, NOS Noroeste Sustentable y el Centro Regional de Investigación Pesquera (CRIP).

agrupa en tres: modelo máquina, modelo biológico y modelo sociocultural. El segundo ocurre en la aproximación que se usa al analizar el sistema (en este caso pesquero), desde la aproximación analítica (un enfoque de variables independientes), hacia una aproximación de sistemas (un enfoque de variables interdependientes).

Entonces, se busca analizar el caso entendiéndolo como un sistema sociocultural y desde una aproximación de sistemas. En el caso de la presente investigación, se trata de sistemas multi-mente (sistemas socioculturales) y una aproximación de sistemas (variables interdependientes). De esta combinación, emergen cinco principios para el análisis: la apertura, el propósito, la multidimensionalidad, la propiedad emergente y la contra- intuitividad (Ackoff y Emery, 2006).

Por otra parte, al tratarse de un sistema sociocultural, existen dos elementos esenciales: propósito y elección. Los sistemas con propósito y posibilidad de elección inherentemente transitan en la multidimensión entre dos procesos críticos. El primero, la morfostasis (o procesos de integración), que se caracteriza principalmente por tener una orientación científica, es decir, buscar similitudes en cosas que son aparentemente diferentes, con énfasis en valores instrumentales y tendencias significativas hacia el incremento de orden, uniformidad, conformidad, colectividad y mantenimiento de la estructura. Por su parte, el segundo, la morfogénesis (o procesos de diferenciación) representa una orientación artística, busca diferencias en cosas que en apariencia son similares, con énfasis en los valores estilísticos y tendencias significativas hacia la complejidad, variedad, autonomía y creación de nuevas estructuras (Ackoff y Gharajedaghi, 1986).

La indagación en este caso requiere tener un carácter holístico, para lo cual deben existir al menos dos tipos de análisis en el proceso. El primero es el análisis de sistemas, que en esencia parte de un análisis de contexto, desde donde se diseñan funciones que requieren de estructuras para ser expresadas, las cuales generarán un proceso (o una

dinámica) que afectará el contexto, y dará como resultado un nuevo contexto. Esto genera múltiples y sucesivas iteraciones que gradualmente van cambiando el contexto. El segundo análisis es el de obstrucciones, que se compone de dos tipos: obstrucciones de primer orden y de segundo orden. Es importante mencionar que las obstrucciones de segundo orden son la propiedad emergente de la existencia de aquellas de primer orden; y las obstrucciones de primer orden se expresan a partir de la existencia de la escasez, la mala distribución o la inseguridad acerca de las cinco dimensiones de los sistemas socioculturales: riqueza, conocimiento, poder, valores y belleza (Ackoff y Emery, 2006).

Estos procesos y enfoques se integran para crear un marco de análisis que funciona como un conjunto interactivo, una metodología competente, emocionante y de largo alcance para tratar con desafíos emergentes de los sistemas sociales que, sin esta aproximación, podrían parecer abrumadoramente complejos y caóticos.

Conclusiones

Considerando el estado de declive o decrecimiento de las pesquerías ribereñas en la mayor parte de Baja California Sur, resulta clave poder implementar procesos que hayan sucedido en otras comunidades y que tengan como resultado la regeneración de estas pesquerías. En este caso, el barrio pesquero de El Manglito parece proveer de una oportunidad en acción para entender con mayor profundidad los cambios necesarios para invertir la tendencia actual.

En este sentido, desde una aproximación sistémica, para este caso de estudio en particular y, posiblemente, para su posible replicación y escalamiento a otras comunidades pesqueras, resulta particularmente importante analizar y comprender cuáles fueron tanto las motivaciones como el propósito subyacente a la elección de los pescadores del barrio de El Manglito para comenzar las diversas

actividades y programas que realizaron en la ensenada de La Paz y que tuvieron como consecuencia el cambio de tendencia poblacional del *stock* de callo de hacha.

Por otra parte, un componente importante a entender para realizar el análisis desde la aproximación de sistemas es “entender la historia”, *i. e.* analizar la dinámica que ha venido desarrollándose en el barrio con respecto a la pesquería del callo de hacha, para así poder lograr un mayor entendimiento de la realidad actual (o la situación problemática que enfrentan actualmente). Esta realidad, entendida desde la causa-efecto, permite establecer las relaciones entre las variables críticas del sistema. En este caso particular, comprender cómo se dio el colapso de la pesquería de callo de hacha, desde los diversos componentes del sistema sociocultural, ayuda a entender de qué manera se establecieron los patrones actuales de comportamiento.

Una vez descifrados los patrones de comportamiento es posible comenzar a visualizar los modelos mentales que los crearon, de forma tal que comienza a ser posible la incidencia en los mismos. Consecuentemente, esta incidencia tendrá cambios en los patrones de comportamiento y, dado que la estructura genera comportamiento, se deberían observar nuevas tendencias y nuevos eventos en el sistema. Para el caso de El Manglito, estos nuevos comportamientos, tendencias y eventos fueron evidentes en múltiples dimensiones y en múltiples aspectos de su vida en el barrio.

Para que estos cambios puedan operar en el tiempo, es importante identificar las funciones puestas en marcha (o incluso aquellas que fueron suprimidas), así como también las estructuras que permitieron la expresión o la supresión de las funciones y los procesos que operaron dentro de dichas estructuras. En el caso de la pesquería de callo de hacha de El Manglito, la función más evidente que se creó fue la de restauración, que operó con las estructuras organizacionales de al menos tres equipos diferentes de pescadores. Primero, los

monitoreadores, encargados de llevar a cabo los censos poblacionales y las prospecciones de los diferentes bancos de pesca (tanto los que estaban en crecimiento como aquellos que habían sido agotados en el pasado). Segundo, los restauradores, pescadores encargados de realizar diferentes actividades relacionadas tanto con la población de callo de hacha directamente, como con el ecosistema (de la ensenada de La Paz); estas actividades desarrolladas fueron, entre otras: la siembra/resiembra de semillas de callo de hacha (tanto colectadas en el medio natural como de laboratorio), la reubicación de organismos con el fin de formar parches de mayor densidad para fomentar el incremento de la tasa de reclutamiento, la limpiezas de fondo marino para mejorar las condiciones del fondo y, con ello, crear mayor hábitat para el callo de hacha. Tercero, los vigilantes, pescadores y miembros del barrio pesquero que tenían el objetivo de lograr que los callos permanecieran en el agua, a través de llevar a cabo actividades de información sobre la pesca ilegal, convencimiento de los pescadores irregulares e ilegales, y colaboración con las autoridades para detener a aquellos que decidían continuar el saqueo de recursos.

Las funciones, estructuras y procesos mencionadas anteriormente, que de manera efectiva cambiaron el contexto de la pesquería del callo de hacha, no representan un análisis extenso del sistema complejo que representa la pesquería del callo de hacha de El Manglito, y, por ello, se torna importante dedicar tiempo de investigación para poder identificar cuáles fueron todos los elementos de este sistema, así como sus relaciones de causalidad, con el fin de plantear los elementos o bloques de construcción, que de manera evidente, tienen su fundamento en un cambio cultural profundo.

Referencias

- Ackoff, R. y Gharajedaghi, J. (1986), *A prologue to National Development Planning*, Greenwood Press.
- Ackoff, R. y Emery, F. (2006), *On purposeful systems. An interdisciplinary analysis of individual and social behavior as a systems of purposeful events*, Transaction publishers, New Brunswick, New Jersey.
- Almendarez-Hernández, L. C., Ponce-Díaz, G., Urciaga-García, J. I. y Beltrán-Morales, L. F. (2008), “Mercado externo y desarrollo regional: la importancia de la pesquería de langosta en Baja California Sur”, en: Urciaga García, J. I., Beltrán Morales, L. F. y Lluch Belda, D. (2008), *Recursos Marinos y servicios ambientales en el desarrollo regional*, pp. 299-322, La Paz, BCS, México: CIBNOR-UABCS-PCN-CICIMAR.
- Cáceres, J. y Vásquez, R. (2014), *Manual de buenas prácticas para el cultivo de moluscos bivalvos*, México: OIRSA- OSPESCA.
- Cintra Buenrostro, C. E., Reyes Bonilla, H. y Arizpe Covarrubias, O. (1998), “Los equinodermos (Echinodermata) del arrecife de Cabo Pulmo, Pacífico de México”, *Revista de Biología Tropical*, 46 (2), pp. 341-344.
- Coen, L., Brumbaugh, R., Bushek, D., Grizzle, R., Luckenbach, M., Posey, M., Powers, S., Tolley, G. (2007), “Ecosystem services related to oyster restoration”, *Marine Ecology Progress Series*, vol. 341, publicación en línea 4 de julio de 2007.
- Conapesca (2019), *Carta Nacional Pesquera*. DOF 11/06/2018.
- Cortés, R., Ponce, G. y Villa, M. (2005), “El sector pesquero en Baja California Sur: un enfoque de insumo-producto”, *Región y Sociedad*, vol. 18, núm. 35, Hermosillo, Sonora.

- FAO (2006), *Cultivo de bivalvos en criadero: Un manual práctico*, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma.
- García, M. (2005), *Análisis de estrategias de manejo sostenible de la pesquería de camarón en Bahía Magdalena, Baja California Sur*, Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Gharajedaghi, J. (1999), *Systems thinking: Managing chaos and complexity: a platform for designing business architecture*, Boston: Butterworth-Heinemann.
- Gobierno de Baja California Sur (2018), *Baja California Sur. Información estratégica. Secretaría de Turismo, Economía y Sustentabilidad*, Dirección de Informática y Estadística. Recuperado de: <http://bpi.bcs.gob.mx/wp-content/uploads/2018/03/ESTRATEGICO-BCS-2018-1.pdf>
- Lizárraga, L., Ángeles Villa, M. y Gámez Vázquez, A. E. (2018), “Transformaciones recientes del espacio urbano en la ciudad neoliberal: el caso de La Paz, Baja California Sur”, en: Bravo Silva, J., Juárez Mancilla, J., Orozco Plascencia, J. M., Cruz Chávez, P. R. y Caldera González, D, *Innovación y competitividad de negocios, perspectivas para el desarrollo económico*, pp. 243-157, Guadalajara, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- McGoodwin, J. R. (1990), *Crisis in the World's Fisheries. People, Problems, and Policies*. Stanford, CA, EUA: Stanford University Press, 1.
- Padilla, A. (2017), *Propuesta de política pública para la reactivación del centro histórico de La Paz con base en el turismo cultural*, Universidad Autónoma de Baja California Sur. La Paz, México.
- Ponce-Díaz, G., Chávez, E. A. y Ramade-Villanueva, E. (2000), *Evaluación de la pesquería de abulón azul *Haliotis fulgens* en*

- Bahía Asunción, Baja California Sur*, Ciencias Marinas, 6 de marzo de 2000, 26 (3), pp. 393-412.
- Vaughn, C. y Hoellein, T. (2018), *Bivalve Impacts in Freshwater and Marine Ecosystems*. Annual Review of Ecology, Evolution, and Systematics 2018, 49: 1, pp. 183-208.
- Vega-Velázquez, A., Espinoza Castro, G. y Gómez Rojo, C. (1996), “Pesquería de langosta *Panulirus* spp.”, en Casas Valdez y Ponce Díaz (eds.), *Estudio del potencial pesquero y acuícola de Baja California Sur*, México: SEMARNAP, Gob. Edo. de Baja California Sur, FAO, UABCS, CIBNOR, CICIMAR, CRIP-La Paz, CETmar-La Paz.

Acerca de los coordinadores de esta obra



JUDITH JUÁREZ MANCILLA es doctora en Ciencias para el Desarrollo Sustentable y maestra en Economía por la Universidad de Guadalajara (UDEG), licenciada en Economía por la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS). Es profesora-investigadora del Departamento Académico de Economía y líder del Cuerpo Académico de Políticas Públicas y Desarrollo Económico (CAPPY-DE) núm. 48, de la UABCS. Pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores nivel I y cuenta con perfil deseable de PRODEP. Sus líneas de investigación incluyen el desarrollo económico, turismo y políticas públicas.



PLÁCIDO ROBERTO CRUZ CHÁVEZ es doctor en Planeación Estratégica y Dirección de Tecnología por la Universidad Popular del Estado de Puebla (UPAEP), maestro en Negocios y Estudios Económicos por la Universidad de Guadalajara y licenciado en Administración de Empresas por el Instituto Tecnológico de la Paz. Es profesor-investigador del Departamento Académico de Economía y miembro del Cuerpo Académico de Políticas Públicas y Desarrollo Económico (CAPPYDE) de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS). Cuenta con perfil deseable de PRODEP. Sus líneas de investigación abarcan el desarrollo económico, turismo y políticas públicas.



ALBERTO FRANCISCO TORRES GARCÍA es doctor en Relaciones Transpacíficas por la Universidad de Colima. Desde 2006, es profesor-investigador del Departamento Académico de Economía y colaborador del Cuerpo Académico de Políticas Públicas y Desarrollo Económico de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS). Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores nivel I, desde enero de 2015, y cuenta con la distinción perfil deseable otorgada por PRODEP. Sus áreas de conocimiento e investigación se relacionan al estudio de la competitividad internacional, la logística del comercio exterior y los negocios internacionales.



GUSTAVO RODOLFO CRUZ CHÁVEZ es doctor en Desarrollo Económico y Sectorial Estratégico por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, maestro en Economía por la Universidad de Guadalajara y licenciado en Economía por la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS). Es miembro del Cuerpo Académico de Políticas Públicas y Desarrollo Económico número 48 de la UABCS. Sus líneas de investigación abarcan el desarrollo económico, turismo y políticas públicas. Cuenta con perfil deseable de PRODEP.